Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información

El hábito lector académico en estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información

AUTOR

Xiomi Karen MAMANI RAMOS

ASESOR

Elizabeth HUISA VERIA

Lima, Perú

2024



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Mamani, X. (2024). *El hábito lector académico en estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Xiomi Karen Mamani Ramos
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70253837
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-6960-8087
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Elizabeth Huisa Veria
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09779795
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-2322-6868
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Rosalía Quiroz Papa de García
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08479121
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Adriana Patricia Areiza Pérez
Tipo de documento	Cédula de identidad
Número de documento de identidad	CO / 43638409
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Didier de Jesús Álvarez Zapata
Tipo de documento	Cédula de identidad
Número de documento de identidad	CO / 70561166
Datos de investigación	

Línea de investigación	E.3.3.6. Tecnologías de la información y desarrollo de la investigación académica
Grupo de investigación	Tecnologías, Derechos y Libertades Informativas - TDLI
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	Edificio: Facultad de Letras y Ciencias Humanas, UNMSM País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Lima Latitud: -12.057112444099737 Longitud: -77.08152204991633
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Agosto 2023 - diciembre 2023
URL de disciplinas OCDE	Bibliotecología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.03 Ciencias de la Información https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.02

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los veinte días del mes de junio del dos mil veinticuatro, a las diez horas, en acto público se conecta el Jurado de sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Rosalía Quiroz Papa de García	Presidente
Elizabeth Huisa Veria	Asesor
Adriana Patricia Areiza Pérez	Informante (Universidad de Antioquia, Colombia)
Didier Álvarez Zapata	Informante (Universidad de Antioquia, Colombia)

Con el fin de recibir la sustentación de Tesis**: EL HÁBITO LECTOR ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DEL VIII CICLO DEL QUINTO SUPERIOR DE LA FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS, UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, 2023-II**, presentada por la bachiller **XIOMI KAREN MAMANI RAMOS.**

Concluida la sustentación, el jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Aprobada con mención honrosa

Números (16) Letras (dieciséis)

Luego del proceso de sustentación y la calificación correspondiente, se le comunicó al graduando el resultado obtenido y el Jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de **Licenciada** en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Siendo las once horas, se concluyó el acto por lo cual, los miembros del jurado dan fe de lo actuado firmando la presente Acta.



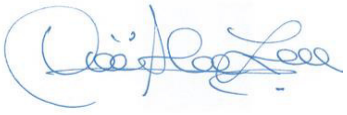
Dra. Rosalía Quiroz Papa de García
Presidente (Principal)



Dra. Elizabeth Huisa Veria
Asesor (Principal)



Mg. Adriana Patricia Areiza Pérez
Experto externo



Mg. Didier Álvarez Zapata
Experto externo

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo Elizabeth Huisa Veria, en mi condición de asesora acreditada con la Resolución de Directoral N.° 0007-2024-D-FLCH/UNMSM, de la tesis, cuyo título es: **El hábito lector académico en estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II** presentado por la bachiller: **Xiomi Karen Mamani Ramos** para optar el título profesional de licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según larevisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de 12**%** de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título profesional de licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información.



DNI:08435943
Dra. Elizabeth Huisa Veria

A Dios por guiarme siempre.

A Ana, por su admirable labor y fuerza, por nunca dejar de creer en mí y ser mi mayor ejemplo por seguir.

A Guido, por su gran apoyo durante estos años de vida.

A Danitza, quien ha seguido este proceso a 6477 kilómetros de distancia.

A Jefry, quien me inspira con su creatividad infinita.

A mi querida Danna, por su hambre de curiosidad y su especial compañía junto a mi escritorio durante las noches de redacción.

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud hacia todas aquellas personas que me ayudaron en este largo camino, pero principalmente a mis padres y hermanos por su presencia incondicional y motivación diaria.

Quisiera agradecer de manera especial a mis apreciados profesores de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia por todas las orientaciones y por reforzar en mí el interés por la investigación. Al profesor Didier Álvarez mi completa gratitud y admiración por su gran trayectoria. A la profesora Adriana Areiza, quien inspiró gran parte de este trabajo, por sus sabias enseñanzas.

Mi más sincero agradecimiento a la Dra. Elizabeth Huisa Veria como docente y asesora, por su constante e invaluable apoyo en cada etapa de la realización de esta investigación.

Finalmente, quiero agradecer a los docentes de la escuela que contribuyeron con el desarrollo de este trabajo. Mi reconocimiento a los compañeros de la facultad por su generosa y desinteresada participación. A los amigos de la base 19, que fueron mi soporte y lugar seguro en muchos momentos.

CONTENIDO

RESUMEN **8**
ABSTRACT **9**
INTRODUCCIÓN **10**
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN **13**
1.1 Descripción del problema de investigación 13
1.2 Definición del problema 15
1.3 Objetivos 17
1.4. Justificación e importancia de la investigación 18
1.5. Delimitación de la investigación 19
1.6. Limitaciones de la investigación 19
CAPÍTULO II: REVISIÓN DE LITERATURA **20**
2.1 Antecedentes del estudio 20
2.2 Marco teórico 24
2.2.1 Lectura 24
2.2.1.1 Lectura en la Educación Básica Regular 27
2.2.1.2 Lectura en la Educación Universitaria 28
2.2.2 Espacios de lectura 31
2.2.2.1 Espacios no convencional de lectura (ENCL) 32
2.2.3 Prácticas de lectura, escritura y oralidad en la universidad 33
2.2.4 Comportamiento lector 34
2.2.4.1 Hábito lector 36
2.2.4.2 Factores del hábito lector 37
2.2.4.3 Dedicación a la lectura 41
2.2.5 Enseñanza universitaria 42
2.2.5.1 Enseñanza presencial 42
2.2.5.2 Enseñanza no presencial 42
2.2.5.3 Enseñanza semipresencial 44
2.2.6 Rendimiento académico 45
2.3 Definición de términos o categorías de análisis 46
CAPÍTULO III: FUNDAMENTOS TEÓRICOS **48**
3.1 Fundamentación teórica 48
3.1.1 Fundamentación teórica general 48
3.1.2 Fundamentos específicos 48

3.2 Sistemas y categorías de análisis 51
CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA 54
4.1 Enfoque de la investigación 54
4.2 Tipo de investigación 54
4.3 Diseño de investigación 55
4.3.1 Población y muestra 55
4.3.2 Procedimientos 56
4.3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información 59
CAPITULO V: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS 61
5.1 Contexto general de la lectura en el Perú 2022 61
5.2 Contexto específico de la lectura en la UNMSM 65
5.2.1 Resultados y análisis por subcategoría 67
5.2.1.1 Factor institucional 70
5.2.1.2 Factor laboral 77
5.2.1.3 Factor tecnológico 80
5.2.1.4 Factor personal 85
5.2.1.5 Factor académico 92
5.2.1.6 Factor social 100
CAPITULO VI: DISCUSIÓN 110
CAPITULO VII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 118
7.1 Conclusiones 118
7.2 Recomendaciones 121
ANEXOS 123
Anexo 1. Matriz de consistencia 123
Anexo 2. Instrumento de recolección 125
Anexo 3. Cuestionario sobre el hábito lector académico 127
Anexo 4. Guía de entrevista 132
Anexo 5. Consentimiento informado 133
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 134

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Variables de la dedicación a la lectura y estudiantes universitarios **39**
Tabla 2. Variables del cultivo del hábito de lectura en universidades **40**
Tabla 3. Variables de la dedicación a la lectura **41**
Tabla 4. Niveles de factores del hábito lector académico **50**
Tabla 5. Matriz de categorización **52**
Tabla 6. Códigos asignados a los estudiantes entrevistados **60**
Tabla 7. Lectura general ENL 2022 y UNMSM **65**
Tabla 8. Lectura de libros ENL 2022 y UNMSM **66**
Tabla 9. Promedio de libros ENL 2022 y UNMSM **66**
Tabla 10. Lectura de revistas ENL 2022 y UNMSM **66**
Tabla 11. Lectura de contenidos digitales ENL 2022 y UNMSM **66**
Tabla 12. Asistencia a bibliotecas ENL 2022 y UNMSM **67**
Tabla 13. Participación en ferias y festivales del libro ENL 2022 y UNMSM **67**

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Modelo DARB, comportamiento de lectura académica digital **38**
Figura 2. Diseño triangulado para la recolección de datos **58**
Figura 3. Lectura general según característica demográfica **61**
Figura 4. Lectura general a nivel nacional **62**
Figura 5. Lectura de libros a nivel nacional **62**
Figura 6. Promedio de libros a nivel nacional **63**
Figura 7. Lectura de revistas a nivel nacional **63**
Figura 8. Lectura de contenidos digitales a nivel nacional **64**
Figura 9. Asistencia a bibliotecas a nivel nacional **64**
Figura 10. Participación en ferias y festivales del libro y de la lectura a nivel nacional ... **65**
Figura 11. Población encuestada de estudiantes en la FLCH **68**
Figura 12. Edad de la población encuestada en la FLCH **68**
Figura 13. Escuela de la que provienen los encuestados **68**
Figura 14. Espacios físicos en los que han leído publicaciones impresas y/o digitales **70**
Figura 15. Asistencia de manera presencial a las bibliotecas **71**

Figura 16. Asistencia presencial por escuela a bibliotecas de la universidad **71**
Figura 17. Frecuencia de asistencia a la biblioteca **71**
Figura 18. Razones para no asistir a la biblioteca **72**
Figura 19. Población que se encuentra laborando **77**
Figura 20. Población que no estuvo laborando, pero realizó otra actividad..... **77**
Figura 21. Posiciones en la que se desempeñaron en su trabajo **78**
Figura 22. Disponibilidad de dispositivos **80**
Figura 23. Promedio de libros leídos en el último año (todas las EPs) **81**
Figura 24. Promedio de libros leídos en el último año, por EP **81**
Figura 25. Lectores de al menos un contenido digital..... **84**
Figura 26. Formato de contenido digital leído **84**
Figura 27. Frecuencia de lectura de publicaciones..... **85**
Figura 28. Frecuencia de lectura de libros impresos y/o digitales **86**
Figura 29. Razones principales por las que leyeron libros impresos y/o digitales..... **87**
Figura 30. Lectura de revistas en el mes anterior..... **89**
Figura 31. Razones por las que no leyeron revistas **90**
Figura 32. Frecuencia de lectura de revistas impresas y/o digitales..... **90**
Figura 33. Tipo de revistas impresas y/o digitales leídas..... **91**
Figura 34. Alumnos que realizaron al menos una actividad vinculada a la lectura **101**
Figura 35. Actividades vinculadas a la lectura de los estudiantes..... **101**
Figura 36. Asistencia de manera presencial o virtual a ferias y festivales del libro y la lectura **101**
Figura 37. Frecuencia de asistencia a actividades de ferias y festivales del libro y la lectura **102**
Figura 38. Actividades realizadas durante las ferias y festivales del libro y la lectura.... **102**
Figura 39. Promedio de libros impresos en el hogar..... **104**

RESUMEN

La lectura en la universidad, concebida como práctica social y cultural, representa una parte esencial de la formación profesional. En Perú, las publicaciones que abordan el estudio del comportamiento lector en el contexto universitario son escasas. El hábito lector es un comportamiento y por tanto involucra una serie de procesos que requieren ser estudiados para la toma de decisiones en cuanto a la calidad educativa y académica. El presente estudio plantea como problema principal el desconocimiento de los factores externos e internos que configuran el hábito lector académico de los estudiantes y la repercusión en su rendimiento académico. Se propone como objetivo principal describir el hábito lector académico (HLA) de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II a partir de la influencia de los factores institucional, laboral, tecnológico, personal, académico y social. Este estudio cualitativo exploratorio no experimental se enfoca en un grupo representativo de estudiantes de las escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Comunicación Social, Lingüística y Literatura para una aproximación hacia el diagnóstico de los hábitos lectores en este espacio universitario. El recojo de información se realizó con un instrumento diseñado a partir del formulario de la primera Encuesta Nacional de Lectura 2022 aplicada en el Perú y mediante el empleo de técnicas como la observación y la entrevista. Los resultados obtenidos permiten concluir que el HLA de los estudiantes es influenciado transversalmente por seis factores donde este es reforzado por los factores social (fomento de lectura en el hogar), académico (estrategias de lectura) y personal (preferencias y motivaciones); mientras que es debilitado por los factores institucional (espacios de lectura), tecnológico (soporte de lectura) y laboral (tiempo). Se identifican desafíos y oportunidades de mejora en un panorama multidimensional donde se reconoce el compromiso de los estudiantes por fortalecer su hábito lector académico y la firme dedicación hacia la lectura y a su formación profesional.

Palabras clave: Hábito lector, comportamiento lector, lectura académica, estudiantes universitarios, educación superior universitaria.

Línea de investigación: E. 3. 3. 6. Tecnologías de la información y desarrollo de la investigación académica

ABSTRACT

Reading at the university, conceived as a social and cultural practice, represents an essential area of professional training. In Peru, publications that address the study of reading behavior in the university context are scarce. The reading habit is a behavior therefore it involves a series of processes that need to be studied in order to make decisions regarding educational and academic quality. This study raises as a main problem the lack of knowledge of the external and internal factors that shape students' academic reading habits and the impact on their academic achievement. The main objective is to describe students' academic reading habits (HLA) of the 8th semester of the upper fifth of Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II from the following factors' influence: institutional, labor, technological, personal, academic and social. This non-experimental exploratory and qualitative study focuses on a representative group of students from Library and Information Science, Social Communication, Linguistics and Literature departments for an approach towards the diagnosis of reading habits in this university space. The information was collected using an instrument designed from the National Reading Survey 2022 form applied in Peru and through the use of techniques such as observation and interview. The results obtained allow us to conclude that students HLA is transversally influenced by six factors where it is reinforced by the social (promotion of reading at home), academic (reading strategies) and personal (preferences and motivations) factors; while it is weakened by the institutional (reading spaces), technological (reading support) and labor (time availibity) factors. Challenges and opportunities for improvement are identified in a multidimensional panorama where students' commitment to strengthen their academic reading habit and their firm dedication to reading and to their professional training is recognized.

Key words: Reading habits, reading behavior, academic reading, college students, university higher education.

Line of research: E. 3. 3. 3. 6. Information technologies and academic research development.

INTRODUCCIÓN

La lectura ha sido un sector bastante estudiado en Latinoamérica y a nivel mundial. En Latinoamérica, en países como Brasil, Colombia, Chile y Argentina, se realizan estudios periódicamente para describir el comportamiento lector de su población, los cuales preceden a la realización de investigaciones sobre la lectura y hábito lector en otros contextos, como en las instituciones educativas superiores.

En el marco nacional de desarrollo que elabora la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas al 2030, "se identifica como problema público: limitado ejercicio del derecho a la lectura en la población peruana a partir de tres componentes: el desarrollo del hábito lector, el acceso al libro, y la producción y circulación bibliodiversa" (MINCUL, 2022a, p. 6). Esta situación expuesta por la legislación es coherente con el contexto actual y nace la preocupación porque un país con débiles niveles de lectura no construye las condiciones básicas para consolidar una cultura académica. "Nos encontramos ante una generación universitaria y un nivel de complejidad de la lectura que requiere trabajar nuevas competencias como la argumentación o el análisis de información, de cara a poder hacer frente al trabajo de las producciones escritas" (Hernández et al., 2022, p. 104).

A partir de la articulación de esta política y de la Ley Nº 31053 que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y el libro, se vienen realizando esfuerzos en los últimos años para la generación de información en torno al fomento de la lectura en la población en general; sin embargo, son pocas las publicaciones que aborden el estudio del hábito lector en el espacio universitario por lo que su indagación es crucial.

En este estudio el espacio se entiende desde una pluralidad de significados, como un lugar que trasciende el medio físico. Los espacios educativos configuran la vida académica y profesional. La concepción de la producción social de Bornacelly (2015) parte de tres elementos centrales: "la producción de un espacio mental, la producción de un espacio físico y la producción de experiencias" (p. 13). La universidad entonces se entiende como un espacio social productor el cual se presenta como "ordenador de prácticas individuales y colectivas en medio de las distintas dinámicas de interacción social, como expresiones culturales que permiten conocer los comportamientos sociales" (Vélez et al. 2022, p. 250). Dentro de estas expresiones culturales, se ubica el comportamiento lector (CL). A pesar de

la confusión conceptual existente alrededor del comportamiento y hábito lectores, para este estudio ambos conceptos se entienden de la siguiente forma: el comportamiento lector como general y el hábito lector como específico. Usualmente para los estudios sobre la lectura, se requiere emplear el CL como marco general, "a un nivel más operativo, se utiliza el concepto de hábito lector, el cual considera los enfoques de derechos (culturales), de demanda (oferta editorial) y sistémico (las personas como actores centrales del ecosistema del libro y la lectura)" (MINCUL, 2022b, p. 22).

El hábito lector es considerado un componente fundamental para el desarrollo integral y el éxito académico de los estudiantes universitarios. "La lectura pasa a formar parte esencial del contexto universitario, siendo una parte importante del núcleo de la vida académica, como vía de acceso a la información, y como elemento imprescindible para la adquisición de las competencias" (Yubero y Larrañaga, 2015, p. 718). Sirve además de base para la etapa investigativa, en especial, en el último año en la universidad donde los estudiantes se ven impulsados a acelerar el avance de sus trabajos de investigación para egresar.

Este trabajo se enmarca para contribuir como precedente para las investigaciones sobre el hábito y comportamiento lector en la universidad pública. La estructura del estudio consta de seis capítulos, donde el primero plantea la problemática alrededor del desconocimiento de las maneras en que los factores internos (personal, académico) y externos (institucional, laboral, tecnológico y social) configuran el hábito lector académico de los estudiantes de la UNMSM y la repercusión en su rendimiento académico. La falta de conocimiento dificulta la implementación de estrategias eficaces que fomentar una lectura profunda y crítica, clave para la formación profesional de los sanmarquinos. Esta investigación propone el análisis fenomenológico del hábito lector de estudiantes de la UNMSM para profundizar los hallazgos de la primera Encuesta Nacional de Lectura 2022. Se busca describir el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de las escuelas académicas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II a partir de la influencia de sus factores.

En el segundo capítulo, por su parte, se presentan los referentes conceptuales en orden de relevancia temática. Los antecedentes de la problemática principal se exponen

según su alcance geográfico a nivel local, nacional, regional y mundial. Se despliega el marco teórico con definiciones cruciales para la investigación, como la lectura académica, los espacios de lectura, comportamiento lector, hábito lector y sus factores constituyentes, enseñanza universitaria y rendimiento académico. Asimismo, se plantean cómo se conciben estos términos y las categorías de análisis para esta investigación.

El tercer capítulo establece la fundamentación teórica general y definición de la categorías y subcategoría del hábito lector académico, mientras que el cuarto capítulo se sumerge en la metodología de este estudio cualitativo, exploratorio no experimental en el que se realizó un muestreo intencional no probabilístico a la población de 46 estudiantes del quinto superior del VIII ciclo, cuya muestra está conformada por 4 estudiantes de pregrado del quinto superior de las Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Comunicación Social, Lingüística y Literatura. Los procedimientos del estudio se realizaron en cinco etapas. Para el diseño de recolección de datos se empleó el diseño triangulado para analizar lo recogido por la técnica de observación, encuesta y las entrevistas. Para la construcción del instrumento empleado para este estudio, se utilizaron 24 ítems del formulario de la Encuesta Nacional de Lectura 2022.

El quinto capítulo presenta los hallazgos y análisis de resultados, centrándose en la evaluación de las seis subcategorías de la variable. Se incluye el contexto general de la lectura en el Perú, a partir de los resultados del informe de la ENL 2022 y con la contextualización del hábito lector en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Finalmente, el último capítulo desglosa las conclusiones revelando la influencia transversal de los seis factores, donde el HL es reforzado por los factores social (fomento de lectura en el hogar), académico (estrategias de lectura) y personal (preferencias y motivaciones); mientras que es debilitado por los factores institucional (espacios de lectura), tecnológico (soporte de lectura) y laboral (tiempo). Se identifican desafíos y oportunidades de mejora de estos factores por el impacto en el rendimiento académico, y las recomendaciones derivadas de la investigación. Con este trabajo, se aspira a resaltar la importancia de la lectura académica en el contexto universitario para contribuir a su mejora continua y promover prácticas de lectura más efectivas entre los estudiantes de pregrado.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción del problema de investigación

El problema de la investigación radica en el desconocimiento de las formas en que los factores externos (institucional, laboral, tecnológico y social) e internos (personal, académico) configuran el hábito lector académico de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la repercusión en su rendimiento académico. Surge así la siguiente interrogante: ¿cómo es el hábito lector de los estudiantes a partir de la influencia de los factores institucional, laboral, tecnológico, personal, académico y social? En el contexto de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, se ha observado una creciente preocupación respecto al comportamiento lector de los estudiantes, a partir del estudio de Becerra (2022). Más allá del interés en conocer cuánto leen, se busca indagar en el "cómo" de esta práctica y los factores que moldean el hábito lector. Este escenario se sitúa en uno más amplio de desafíos nacionales.

A nivel nacional, la falta de hábito de lectura es un problema reconocido, con implicaciones significativas para el rendimiento académico. La coyuntura por la pandemia de COVID-19 exacerbó esta situación, afectando de forma negativa el rendimiento académico y exponiendo desafíos adicionales para el aprendizaje de los estudiantes. Para Lovón y Cisneros (2020), aparece una frustración que no solo afectó el rendimiento académico, sino también la salud mental, sobre todo para los *cachimbos* e ingresantes universitarios (p. 11). En ese periodo, la interrupción de las clases presenciales y la implementación de clases virtuales dificultaron la consolidación de hábitos de estudio, incluyendo la lectura. "Se ha evidenciado la desigualdad y las dificultades que han presentado los estudiantes para adaptarse a un nuevo entorno de aprendizaje" (Vilela, P. et al., 2021, p. 6). De igual forma, Becerra (2022) señala en su estudio que las competencias de lectura de los estudiantes requieren de refuerzo y los estudiantes carecen de hábito lector de libros (p. 7). Sin embargo, aun cuando se ha reconocido una disminución en los hábitos de lectura de la población general, la pandemia "parece haber revertido ligeramente la reducción de la frecuencia en la lectura de las dos últimas décadas en el mundo" (MINCUL, 2022b, p. 8).

Respecto del hábito lector, se ha observado una variación en el promedio nacional de lectura en Perú. De acuerdo con la Encuesta de Opinión Urbano Rural de 2015, "los peruanos leemos en promedio unos 3.3 libros al año" (p. 1). En la primera Encuesta Nacional de Lectura 2022, se reportó que la población leyó un promedio de 4,0 libros. Aunque esta cifra representa un incremento, este es mínimo considerando que han transcurrido siete años. Al desagregar por grupos etarios, la cifra de la ENL ascendió ligeramente y se obtuvo que la población entre 18 a 29 años leyó en promedio 4,7 títulos. Siendo que la población lectora más representativa es la universitaria, lo cual parece contradictorio frente a la percepción de insatisfacción educativa expresada por los estudiantes universitarios. Esto pone de manifiesto una aparente disonancia entre la cantidad de lectura realizada y la calidad de la misma en contextos académicos. En un estudio a estudiantes de Tecnología Médica en la UNMSM, se halló que la valoración de la satisfacción por la formación profesional se encuentra en el nivel “medianamente satisfecho” (Caldas, 2022, p. 5). Los cambios en la modalidad de enseñanza universitaria generaron este descontento en la población estudiantil por la alta demanda de tiempo de la educación virtual, sumado a ello “la insuficiente preparación por parte de los docentes generó una sobrecarga en el uso de herramientas como foros, tareas o lecturas, y ello ocasionó una mayor percepción de estrés en los estudiantes” (Vilela et al., 2021, p. 6).

Aun cuando la ENL muestra que los niveles de lectura de los estudiantes universitarios son superiores a los de la población general, se encuentran muy por debajo de lo que se esperaría. En términos de promedios de lectura internacional, en América del Norte la media de libros leídos anual duplica y hasta triplica el promedio de América Latina. En Estados Unidos el promedio es de 12 libros; en Canadá, 17 libros (Peña, 2022). En España, la media de libros leídos es similar con 10,2 libros. (Federación de Gremios de Editores de España, 2021). Por el contrario, el promedio que predomina en nuestra región se sitúa alrededor de entre 2 y 3 libros, con excepción de Chile que lidera el promedio latinoamericano con 5,3 (CNCA, 2014). Si bien las encuestas nacionales ofrecen un panorama general sobre la situación de la práctica lectora, estos son estudios característicos por ser cuantitativos debido a su gran representatividad; sin embargo, existen vacíos que pueden ser explicados en investigaciones cualitativas que ayuden a entender cuestiones que no explican las respuestas cerradas.

Además, existe una percepción común de que los estudiantes universitarios leen con frecuencia y saben leer. “Suele entenderse erróneamente que los alumnos universitarios ya poseen hábito lector y tienen las competencias lectoras necesarias para desarrollar con eficacia sus estudios” (Yubero y Larrañaga, 2015, p. 719). No obstante, existe un desconocimiento de las formas en que ciertos factores influyen en la configuración del hábito lector académico de los estudiantes. “Conocer el comportamiento lector, así como los niveles de comprensión lectora de los estudiantes universitarios, ayudaría a identificar las oportunidades de desarrollo de los hábitos de lectura, en especial en universidades públicas” (Becerra, 2022, p. 12). Esta falta de comprensión impide la implementación de estrategias efectivas que puedan fomentar una lectura más profunda y crítica, clave para la formación profesional de los estudiantes sanmarquinos en la FLCH.

Por tanto, es crucial investigar cómo estos factores (institucional, laboral, tecnológico, personal, académico y social) moldean el hábito lector académico y cómo este, a su vez, impacta en el rendimiento académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, especialmente considerando que este grupo ingresó a la universidad en el contexto atípico del año 2020, es necesario comprender cómo han cambiado las prácticas de lectura de los estudiantes al atravesar ese escenario de aprendizaje. Esta investigación busca describir y analizar la situación actual de la principal población lectora del Perú, pero además proponer recomendaciones que puedan contribuir a mejorar el hábito lector y, en consecuencia, la formación profesional de los futuros humanistas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1.2 Definición del problema

- Problema general

  ¿Cómo es el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II a partir de la influencia de factores externos e internos?

➢ Problemas específicos

a) ¿Cómo influye el **factor institucional** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?

b) ¿Cómo influye el **factor laboral** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?

c) ¿Cómo influye el **factor tecnológico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?

d) ¿Cómo influye el **factor personal** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?

e) ¿Cómo influye el **factor académico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?

f) ¿Cómo influye el **factor social** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?

1.3 Objetivos

➢ Objetivo general

Describir el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II a partir de la influencia de factores externos e internos.

➢ Objetivos específicos

a) Describir la influencia del **factor institucional** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.
b) Describir la influencia del **factor laboral** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.
c) Describir la influencia del **factor tecnológico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.
d) Describir la influencia del **factor personal** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.
e) Describir la influencia del **factor académico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.
f) Describir la influencia del **factor social** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.

1.4. Justificación e importancia de la investigación

Bajo la premisa de que la lectura es parte fundamental para el aprendizaje en general, desde la formación básica hasta la formación universitaria, surge el interés de reflexionar sobre aquello que influye en este proceso donde la finalidad principal es la formativa. En el Perú, suelen ser recurrentes las investigaciones sobre el hábito de lectura en escolares; pero la mirada hacia el nivel universitario no es abordada con regularidad. Esta brecha justifica la reflexión sobre la articulación de las prácticas de lectura a través de la lectura académica dado su papel crucial en la formación de futuros profesionales al fomentar la investigación y el desarrollo intelectual en la vida universitaria.

La realización del estudio se sustenta en el objetivo 4 de Educación de Calidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la meta 4.6 insta a los países a garantizar que para el 2030 todos los jóvenes y al menos una proporción sustancial de los adultos tengan competencias de lectura, escritura y aritmética (Hernández, J., 2020, p.25). A nivel nacional, la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas al 2030, establece como objetivo prioritario el incrementar el hábito de la lectura de la población peruana y busca desarrollar mecanismos para la generación de la información en torno al fomento de la lectura (Congreso de la República, 2022, DS Nº 007-2022-MC). Teniendo en cuenta que la UNMSM es una de las instituciones líder en investigación en el país, de acuerdo con el *Scimago Institutions Ranking 2024*, es pertinente la generación de un estudio alrededor del hábito lector académico de los estudiantes universitarios con el fin de promover la discusión de estos tópicos en futuras investigaciones que fundamenten la toma de decisiones en beneficio de la calidad educativa y de la investigación de los estudiantes.

Desde el punto de vista metodológico se emplean usualmente encuestas para estudiar el hábito lector, por ello, este estudio propone el análisis fenomenológico de las prácticas lectoras de estudiantes de la UNMSM para profundizar en los resultados presentados en el informe de la primera Encuesta Nacional de Lectura 2022. Es pertinente la comprensión sobre cómo los estudiantes universitarios de último año leen y entienden la información, es decir, conocer el contexto de los estudiantes universitarios sobre el desenvolvimiento de la formación del hábito lector en la universidad y la identificación de los factores internos y externos que influyen este proceso, sobre todo, en la FLCH de la UNMSM, donde se asume que los estudiantes leen más y mejor en comparación de las otras facultades.

Por ello se realiza el estudio en la Facultad, para describir y analizar el comportamiento lector de los estudiantes, específicamente el hábito lector de lectura académica, para remarcar su importancia en el nivel universitario que conlleve a fortalecer una cultura académica donde se priorice la lectura, para promover la discusión de estos tópicos en futuras investigaciones para la toma de decisiones en beneficio de la calidad educativa y de la investigación de los estudiantes.

1.5. Delimitación de la investigación

El estudio está enfocado en el hábito lector académico, componente del comportamiento lector, de un grupo representativo de estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de las escuelas académicas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En referencia al período de realización de la investigación, este comprende el segundo semestre del año 2023.

1.6. Limitaciones de la investigación

Las investigaciones que abordan temas sobre el hábito lector de lectura académica en el espacio universitario son escasos en el contexto local del Perú lo que dificulta hallar data precedente que sirva de referencia. En adición, para la aplicación de la encuesta y entrevista, contactar personalmente a todos los estudiantes de la muestra presentó dificultades debido a que fue necesario utilizar diversas vías de comunicación incluyendo correo electrónico, teléfono, WhatsApp y a través de terceras personas. Además, la predisposición y disponibilidad horaria personal de los alumnos fue limitada, lo que afectó el cronograma de actividades de la investigación. Como limitación metodológica, es probable que los participantes en la investigación procedentes del quinto superior tengan ventaja sobre los estudiantes que no pertenecen a este grupo, si se indagara el hábito lector de este grupo en mención, es posible que se obtengan distintos resultados.

CAPÍTULO II
REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 Antecedentes del estudio

Alrededor de la problemática del hábito lector de la lectura académica se encontraron otras investigaciones que sirvieron de fundamento para encaminar el estudio. Primero, se presentan los referentes en orden de relevancia temática. Se entiende como "referentes" aquellos trabajos prexistentes más relevantes que ayudan a comprender algunos de los aspectos categoriales, metodológicos, contextuales, etc. del trabajo de investigación realizado. Estos estudios posicionan la práctica lectora en el contexto universitario donde se relaciona la lectura con conceptos como el rendimiento académico, compromiso con la lectura, la implicancia de la pandemia, y los indicadores del hábito lector. Segundo, se muestran los antecedentes que, por su parte, se entienden como los trabajos que giran directamente alrededor de la misma problemática de la investigación, es decir, del comportamiento lector de los estudiantes en el contexto de universidades peruanas.

Wang et al. (2022) en su artículo *Estudio empírico de la participación lectora de los estudiantes universitarios en el rendimiento académico*, a partir del análisis de regresión en 1155 muestras, extrae los factores que afectan la participación en la lectura de los estudiantes universitarios y explora más a fondo la relación entre la participación en la lectura de los estudiantes universitarios y el rendimiento académico. Como parte de los hallazgos, se encontró que el tiempo de lectura dedicado a libros en papel tiene un efecto positivo significativo en el rendimiento académico. Desde la perspectiva de los estudiantes universitarios, el estudio evidencia que las calificaciones, la motivación; la colección, la educación en lectura y la atmósfera de lectura familiar tienen un impacto positivo en el tiempo de lectura en papel. Además, desde la perspectiva de las universidades, en términos de estrategias de lectura, los mecanismos impulsados por el currículo, los basados en la atmósfera y la dotación organizacional universitaria tienen también un impacto positivo en la lectura.

Pagente et al. (2022) en su estudio *La influencia de los hábitos lectores en el rendimiento académico de los estudiantes del Instituto Tecnológico de San Agustín* en Filipinas reafirman lo postulado por Wang et al. (2022) anteriormente sobre el hábito lector y rendimiento académico, y la relación entre estas variables. Al respecto, mediante un análisis correlativo, determinan que de cinco indicadores (actitud frente a la lectura,

frecuencia de lectura, material leído, propósito de la lectura y tiempo dedicado a la lectura) solo la frecuencia de lectura tiene una relación significativa con el rendimiento académico.

Chuchuca y Chuchuca (2023) en su artículo *El hábito lector en la formación universitaria* analizan la existencia del hábito lector en un segmento de sus estudiantes y su incidencia en el rendimiento académico. Se realizó un estudio cualitativo mediante una encuesta de 10 preguntas, con una escala de calificación del modelo Likert, a los estudiantes del séptimo semestre de la carrera de Lengua y Lingüística de la Universidad de Guayaquil. Los resultados mostraron que más del 60% de los estudiantes, a puertas del egreso, no desarrollaron el hábito lector durante su carrera. Los autores concluyen que "esto se debe a que muchos han alcanzado el sistema educativo universitario sin estas prácticas" (p. 11) y reconocen la labor pendiente que tienen los docentes y el sistema universitario de estimular el desarrollo del hábito lector para el cumplimiento del currículum.

Pérez y Rincón (2013) en su estudio *El caso de la investigación ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana?* indagan desde un enfoque teórico las características y las condiciones de posibilidad de las prácticas académicas de lectura y escritura en la educación que se imparte en una muestra de diecisiete universidades colombianas. La hipótesis inicial orientaba que tipo de prácticas académicas que promueve la universidad y que se concreta en las prácticas pedagógicas y didácticas de sus docentes, produce ciertos modos de leer y escribir en los estudiantes. Los resultados encontraron que el texto más leído y escrito por los estudiantes son los apuntes de clase, y que la lectura de artículos de investigación es poco frecuente, este hallazgo le asigna al docente un rol y una responsabilidad en el acompañamiento de los estudiantes. Los autores explican que las tendencias halladas sustentan los bajos índices de producción científica.

Secker y Tilley (2022) en su artículo sobre *Estudiantes, lectura académica y alfabetización informacional en tiempos de COVID*, mediante una encuesta en línea recogieron 600 respuestas de estudiantes del Reino Unido y Estados Unidos, ilustran las actitudes de los estudiantes hacia prácticas de lectura durante la pandemia. Los resultados muestran que la experiencia de los estudiantes en cuanto al compromiso con la lectura académica, gustos y disgustos sobre los formatos impresos y electrónicos. A partir del recojo de declaraciones, los estudiantes tienen una ligera mayor preferencia por la lectura electrónica que la impresa, pero hacen hincapié en el agotamiento que sintieron con este tipo de lectura. Un porcentaje muy alto (31,5%) se refirió al impacto médico en, por ejemplo, el cuello, los ojos y la fatiga frente a la pantalla, y se encontró que su uso resulta un distractor

por la presencia del Internet. Algunos aspectos que se rescatan del grupo que prefiere la lectura impresa son la portabilidad de imprimir libros, la facilidad de anotar y subrayar, y la calidad tangible de un libro que permite un mejor aprendizaje, de acuerdo con su percepción.

Como parte de los antecedentes, en el contexto de universidades peruanas, se consideran dos pesquisas realizadas sobre el hábito lector de estudiantes en instituciones superiores públicas. Becerra (2022) presenta un estudio local en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Loayza-Maturrano (2022) en la Universidad Agraria La Molina.

Becerra (2022) en su tesis de licenciatura *Comportamiento lector de los estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, periodo 2021,* presenta una investigación de tipo cuantitativa descriptiva del comportamiento lector de una muestra de 49 estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dentro de la metodología se emplea un instrumento elaborado a partir del formulario de CERLAC y es aplicado virtualmente, el cual consta de cuatro secciones que son las siguientes: tipo y frecuencia de lectura, motivos para leer, uso de tiempo libre y acceso a la lectura. El estudio revela que la mayoría de los estudiantes prefieren la lectura en formato digital, con una frecuencia de hasta una hora diaria, en especial de información que puede ser revisada de modo transitorio entre sus actividades diarias (estudios académicos, trabajo y cursos complementarios). Además, se concluye que, a raíz de la pandemia, la cantidad de lectura ha disminuido entre los estudiantes, principalmente debido a compromisos laborales o limitaciones de tiempo, lo que repercute directamente en su hábito lector.

Loayza-Maturrano (2022) en su artículo publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina *Preferencias y hábitos de lectura en estudiantes universitarios* analiza las preferencias de lectura y la existencia del hábito lector en estudiantes universitarios de los últimos semestres de estudios de formación académica durante el período de educación a distancia en el año 2020 y 2021. Dentro de los hallazgos se encontró que cerca de la mitad de los estudiantes (43%) prefieren leer obras recomendadas por sus profesores y que, en líneas generales, tienen un buen hábito de lectura, sin embargo, en un porcentaje menor la lectura se encuentra condicionada a la necesidad académica. Acerca del soporte, el estudio demuestra que los universitarios se inclinan por los medios electrónicos.

Sobre antecedentes a nivel nacional, se tienen los informes realizados por instituciones gubernamentales como el Ministerio de Cultura (MINCUL) y el Instituto

Nacional de Estadística (INEI) que buscan caracterizar el comportamiento y el hábito lectores de la población en general.

El Ministerio de Cultura (2022) en su informe *Factores asociados al hábito lector y las prácticas lectoras en personas jóvenes y adultas* describen las investigaciones estadísticas en torno a la lectura y el comportamiento lector más relevantes desarrolladas en Iberoamérica y que tienen inferencia a nivel nacional peruano. Tiene por objetivo ofrecer un panorama general sobre cómo se ha venido midiendo y cuantificando las variables relevantes en Colombia, México, España, Argentina y Perú. Dentro de estas variables analizadas se encuentran las siguientes: "lectura", "comportamiento lector", "hábitos de lectura" y "prácticas lectoras. Se observa que los hábitos de lectura son abordados desde enfoques cuantitativos en la mayoría de los países en mención. Este informe propone en cuanto a la demanda lectora, que el rango etario, el nivel socioeconómico, nivel educativo, la motivación, el tiempo disponible y el acceso restringido a materiales de lectura, son algunos de los factores que afectan al lector. Sobre la oferta de lectura, se identifican los principales patrones existentes en cuanto al contenido y formato, el perfil etario y los espacios físicos donde se realiza la lectura.

En el informe de la primera *Encuesta Nacional de Lectura 2022* se muestran los resultados que se recogieron a nivel nacional que permitió conocer las características del comportamiento lector de las personas de 0 a 64 años en el Perú. Esta investigación explora los lugares donde se lee y las principales razones por las leen publicaciones impresas y/o digitales. Dentro de los hallazgos, se encontró que la principal población lectora es la del grupo etario entre 18 a 29 años, y según el nivel educativo, el grupo que leyó más libros alcanzó la educación superior, así mismo la tendencia señaló que a mayor edad menor frecuencia de lectura de contenidos.

En cuanto a los antecedentes regionales de esta investigación, a nivel Latinoamérica, se han ubicado estudios que buscan comparar la situación del comportamiento lector en la población general, que toman como punto de partida las encuestas o estudios nacionales, principalmente.

Monak (2013) presenta el estudio *Comportamiento lector y hábitos de lectura. Una comparación de resultados en algunos países de América Latina*, un análisis comparativo del comportamiento lector de la región que se basa en mediciones realizadas desde el año 2000 a 2013 en once países incluyendo a Perú. Se encontró que cerca de la mitad de la población de la región se declaró no lectora de libros por dos razones principales: la falta de

tiempo y desinterés por la lectura. Además, se reconoce la importancia de la lectura como exigencia académica que se plantea como estrategia para fortalecer la formación lectora.

A nivel mundial, se toman en consideración dos estudios que abordan el hábito lector académico digital en universitarios (Chang et al., 2023) y un estudio de caso sobre hábitos de lectura académicos (Utami et al., 2022).

Chang et al. (2023) en su artículo *Estudio de factores que influyen en el hábito de lector académico digital en estudiantes universitarios* exploran los factores internos y factores ambientales externos que afectan la intención y el hábito lector académico digital en los estudiantes de una universidad en Taiwán. Señalan que la monotonía de la plataforma de lectura reduce el interés de los estudiantes (por ejemplo, el uso de documentos en formato PDF) en la lectura académica digital y mantienen una actitud negativa hacia ella, por ello, proponen optimizar los recursos académicos digitales de lectura y el entorno de lectura del sistema de biblioteca digital universitaria para aumentar las expectativas para leer digitalmente.

Por otro lado, Utami et al. (2022) en su artículo *Estudio de caso de los hábitos de lectura de un estudiante sobre textos académicos* exponen un caso individual donde investigan la actividad de lectura académica de una estudiante y el impacto en lo académico. Los datos se derivaron de un estudio de caso cualitativo como metodología de investigación. que empleó como instrumentos los siguientes: diario, entrevista semiestructurada y observación directa. La participante del estudio fue elegida en base a su desempeño como estudiante lo cual, a través del análisis de la data recogida, demostró que sus hábitos académicos de lectura estaban conectados a sus logros académicos. Dentro de los factores externos que influyeron en sus hábitos de lectura académica se encontró el ambiente académico y el acceso a libros. En el presente caso, el hábito lector de la estudiante se vio influenciado por la responsabilidad de terminar una investigación que forma parte de un factor externo del ambiente académico.

2.2 Marco teórico

2.2.1 Lectura

Lectura connota tanto una actividad como un producto. En primera instancia, cuando se escucha el término «lectura» se le relaciona con *libro*. Sin embargo, hablar del libro es un tema particular. Por un lado, se posiciona al libro en la industria editorial; y por otra, en la promoción del libro y fomento a la lectura, como se sustenta en la legislación peruana (Ley

Nº 31053); esto es, el libro como producto y como servicio. Para fines de esta investigación, se mantendrá el enfoque de la definición de *lectura* orientada a la actividad en sí misma.

Precisamente, una de las concepciones define la lectura como acción. “Leer, en el sentido riguroso, es construir por sí mismo el sentido de un mensaje, que puede estar plasmado en un soporte físico o inmaterial. No sólo se leen libros, también imágenes, gestos, paisajes naturales y hechos sociales” (Salazar & Ponce, 1999, p. 3). Por defecto, se cree que la lectura es la acción de leer un texto o un libro; sin embargo, esa definición apertura la posibilidad de leer otros formatos de expresión del lenguaje.

La lectura como acción es una de las perspectivas de las que se puede construir una definición. No obstante, existe la propuesta de estudiar la lectura desde otras aristas. Así se tiene la concepción de Maina y Papalini (2021) desde cuatro perspectivas: la lectura como, como acción material, como proceso cognitivo y vía de acceso al conocimiento; como experiencia subjetiva y como práctica sociocultural (p. 7).

A continuación, se revisa la concepción de lectura desde las otras tres perspectivas, donde otros autores esbozan definiciones alineadas a lo propuesto por Maina y Papalini. Si entendemos la lectura como proceso cognitivo se le relaciona al ámbito de la educación. En este aspecto, la lectura es definida como una herramienta valiosa para el aprendizaje. Jahan et al. (2021) considera que “la lectura es una de las armas más poderosas que pueden agudizar la facultad de los lectores para explorar lo inexplorado, desarrollar lo subdesarrollado y calmar lo no calmado” (p. 5). La lectura dota al que lee de ciertas habilidades que le permiten desenvolverse en un determinado campo, por ejemplo, en el colegio cuando se encuentra en la etapa inicial formativa.

La propuesta de Salazar y Ponce (1999) apunta a la lectura como experiencia subjetiva. Para ellos la lectura es “el encuentro que se caracteriza por la interacción entre el mundo afectivo y cognitivo del lector y el mundo del autor, plasmado en las estructuras del texto y que propone los elementos de una comprensión potencial” (p. 4). Los autores también aluden que, a partir de esa interacción, “el resultado es que se asume un rol activo por parte del lector para construir, elaborar, formular los mensajes que decodifica” (p. 2).

Uno de los enfoques para definir la lectura es el sociocultural. Desde esa postura, Cassany y Aliaga (2007) precisan acerca de leer como práctica social lo siguiente:

> Leer es una actividad situada, enraizada en un contexto cultural, que está interrelacionada con otros códigos (habla, iconos), que se rige por relaciones de poder y que sirve para desarrollar las prácticas sociales de la comunidad. Leer y comprender es "participar" en una actividad preestablecida socialmente: requiere adoptar un rol determinado, aceptar unos valores implícitos y un sistema ideológico o reconocerse miembro de una institución y una comunidad. (p. 2)

La acción de leer se configura entonces en un entorno diverso porque si nos referimos a la práctica social de leer, implícitamente interviene el contexto económico, social y cultural. La mirada hacia la lectura desde lo sociocultural es fundamentada por Álvarez et al. (2009):

> La lectura como proceso, esto es, como un conjunto de acciones que buscan incorporar al sujeto en un acumulado de saber cultural simbólico, mítico y ritual. Este sujeto hereda un mundo de la vida (un acervo de conocimientos culturales) y lo recrea desde sus acciones en la vida cotidiana. (p. 175)

Por otra parte, la lectura como hábito es otro de los enfoques desde los que se puede abordar su concepción. Por el mismo hecho cultural y social, la lectura está en un continuo proceso de cambio. Este cambio se refiere a los modos en que los textos se producen, se reproducen y se socializan, cambian las necesidades de saberes, y las necesidades de los que leen. Por esta razón se espera que la lectura llegue a ser un hábito no una imposición. En este cambio vertiginoso, los primeros que deben cambiar son las personas que orientan este proceso, como lo explica Sandroni.

> La lectura debe llegar a ser un hábito, debería ser también fuente de placer y nunca una actividad obligatoria, cercada de amenazas y castigos y enfrentada como una imposición del mundo adulto […] La lectura debe comenzar a ser seguridad lo más pronto posible en el proceso de formación del individuo. (Sandroni, 1984, p. 75)

Sandroni (1984) expresa la idea de que la lectura debe ser algo seguro y agradable: un hábito natural desde temprana edad. Refiere entonces el proceso de formación de una persona en el sector educativo. Si nos referimos a lo público, en términos de políticas de lectura, su promoción y su obligatoriedad son preceptos relativamente nuevos. Por ello, es fundamental abordar la lectura desde la educación en los primeros años.

2.2.1.1 Lectura en la Educación Básica Regular

Sobre la lectura en el contexto educativo, Jarvio (2021) remarca su trascendencia e impacto en las esferas sociales (p. 3). Por eso la concepción de la lectura se relaciona con el sistema educativo. Se concibe esta actividad como "fundamental para el crecimiento personal y social del individuo porque estimula la convivencia, los valores y las conductas sociales integradas, potencia el pensamiento creativo, estimula la conciencia crítica y reflexiva y es fuente inagotable de placer" (Pérez et al., 2018, p. 182). Estas son razones válidas para que el fomento de la lectura sea una prioridad de todo sistema educativo, sostienen los autores. Es, por seguro, una razón para prestar atención al diseño curricular en este nivel educativo.

La lectura en la formación básica va más allá de solo aprender a leer. Una vez que el niño aprenda a leer, estará en condiciones de conocer y comprender mejor la realidad en que vive, la naturaleza y la sociedad que lo rodea (Domínguez, 2015, p. 4). La práctica de la lectura en esta etapa no es un fenómeno aislado, sino por el contrario, envuelve otros componentes como el social.

En la formación básica, la lectura representa una práctica a través de la que se desarrollan habilidades para forjar el pensamiento crítico y brinda la posibilidad de impulsar nuestra comprensión sobre la realidad social para insertarnos dentro de ella. De este modo, se considera la habilidad de leer, entendida como una competencia en sí misma y no dependiendo del tipo de material que se lee, puede ser aprendida y enseñada definitivamente. Entender a la lectura como habilidad general, aprendida previamente, lleva a pensar que los alumnos puedan "aplicarla" por su cuenta para leer los textos de cada asignatura.

Aunque la lectura se había considerado por mucho tiempo como un proceso mecánico en la educación es un paradigma que tiene que empezar a transformarse. El paradigma del modelo mecanicista considera que la enseñanza de la lectura, tanto en los niños como en los adultos, está constituida por niveles, en el siguiente orden: 1) el reconocimiento de palabras; 2) la comprensión; 3) la reacción emocional; y 4) la asimilación o evaluación. Esta perspectiva pionera muestra una simplicidad en la que no quedaba contemplada la complejidad de la lectura (Maina & Papalini, 2020, p. 4).

Con lo planteado por Maina y Papalini queda claro que la lectura dentro del proceso cognitivo de la educación es más compleja que solamente aprender a leer un texto. Esta concepción suele ir de la mano de una idea extractiva del leer, en la cual se supone que el significado es inmanente al texto y que basta sólo con decodificarlo para acceder a aquél. Aquí se configura el rol del profesor como mediador entendiendo que la lectura en la EBR presenta ciertas dificultades.

Ripoll-Salceda (2011) explica acerca de la concepción simple de la lectura o "*simple view of reading* que está basada en una idea muy sencilla: la comprensión lectora es el resultado de la interacción entre dos grandes grupos de procesos: los procesos de descodificación y los procesos de comprensión general del lenguaje" (p. 12). Se podría decir que desde en este enfoque se fundamentan las pruebas PISA en los colegios a nivel mundial, donde se mide cuanto se comprende de lo que se lee.

Si bien abordar la lectura desde este enfoque resulta problemático sirve para explicar los problemas de lectura que usualmente se encuentran en los colegios y entonces pueden ser evaluados mediante pruebas como la que se mencionó para así enfocarse en la comprensión de lectura, que es también un aspecto importante por desarrollarse en el colegio, pero no el único.

2.2.1.2 Lectura en la Educación Universitaria

La lectura se concibe como indispensable en el ámbito académico principalmente por su impacto educativo, pero también social. Algunas definiciones muestran la relevancia del rol cognitivo que posee la lectura en la universidad como lo sostienen Zambrano-Cerón et al., (2020):

> En los años anteriores, la lectura pasaba desapercibida por parte de los estudiantes universitarios y hasta de las mismas universidades, por el motivo de que se llegó a considerar como algo rutinario en forma de lecturas académicas, debido a la constante participación que tenía en los estudiantes, sin embargo, esto ha dado un giro porque actualmente se están implementando enfocar más la práctica de la lectura para mejorar la parte cognitiva de los estudiantes (p. 3).

Las implicancias de la lectura abarcan el fortalecimiento de procesos cognitivos de esta práctica, considerando que estos procesos se desarrollan desde niveles de educación previos. Sin embargo, ¿qué sucede cuando en la educación básica regular las dificultades para la lectura fueron latentes? Huarca (2022) precisa que estos estudiantes no llevan consigo

a su carrera el desarrollo de esta habilidad y que para hacer frente a esta situación el alumno debe crearse hábitos lectores y ejercitar continuamente para sus logros de aprendizaje (p. 2). Esta situación representa un problema para muchos estudiantes que se encuentran en la universidad con lecturas más densas y que requieren de más comprensión del texto.

Morales (2020) considera que leer en la universidad amerita de un pensamiento superior, capaz de profundizar en la identificación de los antecedentes del objeto de estudio, contrastar sus nuevas preguntas, datos con otros puntos de vista, identificar nuevas informaciones e ideas e interactuar con las propias para revisarlas o reforzarlas (p. 3). Nos muestra que la lectura en la educación universitaria representa el desarrollo de un proceso complejo, no lineal, en el que se espera consolidar el hábito lector en paralelo con el crecimiento académico.

La lectura en la universitaria además comprende el desenvolvimiento de un componente crítico. De hecho, la formación universitaria ha visto en la lectura un medio para operar sobre los contenidos propios de este nivel, al propiciar entre otras actividades el desarrollo de la criticidad y del pensamiento como procesos intelectuales (Díaz, Bar & Ortiz, 2015, p. 141). Estos son procesos que contribuyen con la formación de un profesional con sentido crítico del pensamiento.

a) Lectura académica

La lectura académica es considerada como un tipo de lectura. Una concepción resalta que la lectura académica permite discriminar lo útil de lo inútil, lo falso de lo comprobable, lo superfluo de lo necesario y, también, permite evaluar el propio conocimiento y la necesidad de ampliarlo o profundizarlo (Morales, 2017, p. 8). Esta definición alude al propósito más básico de la lectura que es este sentido reflexivo empleado cuando se leen textos académicos donde intervienen otros procesos cognitivos. Sobre este aspecto, Sohail (2016) define la lectura académica de la siguiente manera:

> Es una actividad mesurada, desafiante y proceso multifacético que sintetiza a partir de varias fuentes y conscientemente requiere mirar las intenciones y propósitos de los autores. Este proceso induce a los lectores a involucrarse dinámicamente con varias estrategias de lectura (p. 119).

Entonces se formula que las estrategias de lectura intervienen en este tipo de lectura con un fin: consolidar el conocimiento. Al respecto, Qian et al. (2023) precisa que estas estrategias de lectura son “técnicas deliberadas y conscientes que los lectores emplean para

mejorar la comprensión o retención de la estructura de la información" (p. 12). La lectura académica requiere que el estudiante desarrollé su capacidad de comprensión, en medida que estas se hacen cada vez más complejas.

La lectura académica busca mejorar las cualidades profesionales y las habilidades de investigación profesional; ampliar el conocimiento profesional básico y construir un sistema de conocimiento profesional científico (Nie y Li, 2018, como se citó en Chang et al., 2023). De esta manera, la lectura se posiciona como fundamento para sentar las bases del desarrollo en la práctica académica.

Además, en el entorno digital se inserta la lectura académica debido a que actualmente el tiempo de lectura frente a pantallas aumenta. No obstante, existe el lado negativo de esta práctica en soportes netamente digitales. Al respecto, Song et al. (2022) formulan que cuando los usuarios leen académicamente, generalmente se enfocan, encogen, expanden, mueven, localizan y navegan por los contenidos de lectura según sus necesidades, y cambian constantemente su enfoque de lectura (p. 3). Hace referencia a la conducción de una lectura desatendida que puede impedir la concentración y el procesamiento de información

Las definiciones actuales se orientan a describir la lectura académica como una lectura útil y crítica, a diferencia de la lectura por ocio que se basa completamente en preferencias personales. Su conceptualización gira en torno al dinamismo que implica la lectura académica en donde empleamos y mejoramos las habilidades ya adquiridas previamente con el propósito de formarnos continuamente como profesionales o simplemente con motivos investigativos.

b) Importancia de la lectura en la universidad

La importancia de adquirir habilidades de lectoescritura se manifiesta desde la educación básica. Como se mencionó anteriormente, los primeros grados constituyen la piedra angular para el hábito de lectura; sin embargo, muchas veces los estudiantes transitan a las educaciones ulteriores, incluso de la educación universitaria, con lagunas o baches en la lectura y faltos del hábito de lectura (Pérez, 2018, p. 183). Esto resalta la relevancia de consolidar la lectura para llegar a la universidad con bases sentadas para facultar a los estudiantes de las habilidades y desempeñarse positivamente en el entorno académico.

> Es una forma importante para que los estudiantes universitarios contemporáneos adquieran nuevos conocimientos, amplíen sus horizontes y mejoren sus habilidades (...) como un medio importante para educar a las personas en colegios y universidades, la lectura está relacionada con la misión de cultivar talentos en colegios y universidades. (Wang et al., 2022, p. 2)

Nuevamente ha de sobresalir el componente crítico de la lectura, sobre todo en el espacio universitario. Así Elche & Yubero (2019) sostienen que los estudiantes universitarios han de llegar a ser expertos decodificadores y lectores críticos y no limitarse a estudiar exclusivamente los apuntes ofrecidos por el profesor, sino que sea un buscador crítico de información y generador de su propio conocimiento (p. 54).

La lectura en la educación universitaria exige la participación de otros actores como los docentes. Si bien existen de dos tipos de profesores, los que realmente se preocupan por los procesos de lectura de los estudiantes y luego están aquellos que parten de la siguiente idea: "que a través de la exposición a los textos que formulan para ser leídos, es suficiente para que el estudiante se apropie de los modos de interpretar y criticarlos dentro de su comunidad disciplinaria" (Moreno, 2019, p. 110). Por lo tanto, la importancia de la lectura en la universidad destaca la continua mejora de habilidades cognitivas que sean empleadas a la hora de leer como tal, pero así mismo ampliar cada vez los conocimientos que se van adquiriendo para mantener una postura crítica frente a la información que se recibe.

2.2.2 Espacios de lectura

En el sentido amplio y a veces abstracto del término "espacio" este puede entenderse desde diversos significados. El principal alude al escenario físico, sin embargo, "no es suficiente para denominar el lugar donde ocurren las relaciones humanas, es preciso caracterizarlo como un ambiente cuyas constituciones formales y visuales están relacionadas con la cultura del lugar y con los usos de los espacios" (Zamora, 2019, como se citó en Vélez et al. 2022, p. 250). Así se tienen conceptos como el espacio educativo, espacio universitario, espacio de interacción social y espacio de lectura.

Con la concepción de Bornacelly (2015) sobre la producción social del espacio bibliotecario, la universidad puede entenderse como un espacio social productor, a partir de los tres elementos centrales de su planteamiento: "la producción de un espacio mental, donde tienen lugar conocimientos expertos, saberes e ideologías. La producción de un espacio

físico entendido como prácticas espaciales y acción material en el territorio. La producción de experiencias en el espacio vivido y apropiado" (p. 13).

El espacio trasciende al sentido estricto de medio físico o superficie para aludir a ambientes diversos, situaciones especiales donde se viven experiencias propias de la interacción de los participantes involucrados en el proceso de la lectura, en este caso, los lectores y su entorno.

Cuando se trata de ubicar la lectura en un espacio físico se piensa directamente en las bibliotecas. De hecho, el comportamiento y el hábito lector pueden desarrollarse en estos espacios convencionales de lectura, como lo son espacios bibliotecarios. No obstante, el estudio busca darles enfoque a los otros espacios no convencionales de lectura (ENCL) para entender cómo estos espacios impactan en la lectura.

2.2.2.1 Espacios no convencional de lectura (ENCL)

Este concepto está abordado por varios estudios locales peruanos, como en el *Estudio exploratorio sobre la incidencia de la lectura en el Perú* el cual plantea que los espacios no convencionales de lectura son "los espacios que fueron pensados para introducir la lectura y la escritura fuera del paradigma educativo, pero con el pasar del tiempo se transformaron también en espacios culturales, formativos y educativos" (Loaiza, 2016, como se citó en MINCUL, 2023, p. 25). Estos espacios los clasifican de la siguiente manera:

Área de salud	Implementada en hospitales y servicios de salud.
Área de transporte	Espacios móviles que trasladan material bibliográfico a áreas rurales o marginales que presentan dificultades para su acceso y promueven allí la lectura.
Área de esparcimiento	La promoción de la lectura se brinda de forma gratuita en espacios públicos de gran afluencia de niñas, niños, adolescentes y personas adultas.
Áreas comerciales	Las actividades se realizan en centros comerciales, mercados o pequeñas tiendas.
Áreas personales	Espacios privados como una casa o comunidades de vecinos.

Elaborado a partir de MINCUL (2023)

También una definición es concebida en la Ley Nº 31053 que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro. En esta norma legal, un espacio no convencional de lectura se concibe como:

> Un área física habilitada por una institución u organización, pública o privada, en la que se accede al libro y se fomenta la lectura. Un espacio de lectura tiene dos (2) dimensiones: dimensión física y dimensión programática. La primera se refiere al espacio en el que se ofrece el acceso al libro físico o digital para todos los lectores de una comunidad; y la segunda hace referencia a una oferta organizada y sistemática de acciones de fomento de la lectura (Ley Nº 31053, 2020).

Los estudios en mención resaltan la importancia de los espacios no convencionales de lectura como entornos multifuncionales que proporcionan acceso a libros y que también juegan un papel fundamental en la promoción cultural y educativa de una comunidad, para el caso de esta investigación, la comunidad universitaria de la UNMSM.

2.2.3 Prácticas de lectura, escritura y oralidad en la universidad

Existen algunos planteamientos que rechazan la idea de estudiar la lectura sin abordar otros componentes como la escritura y oralidad, puesto que lo consideran como una especie de tríada que remarca el sentido sociocultural de la lectura. El interés por las prácticas de lectura y escritura propias del contexto académico universitario, según Pérez y Rincón (2013), es relativamente reciente. No obstante, de los procesos que tienen lugar en la universidad, en los de enseñanza y aprendizaje el lenguaje es el eje principal (Barton, 2008, como se cita en Pérez y Rincón, 2013, p. 119).

Los autores conciben las prácticas de lectura y escritura desde una perspectiva sociocultural y precisan lo siguiente:

> La lectura y la escritura son parte de prácticas culturales y sociales (...) cada comunidad o grupo social condiciona los procesos, los roles, los géneros y las prácticas discursivas. En una dinámica de influencia mutua, el contexto condiciona las prácticas de lenguaje que se llevan a cabo por medio de la lectura y la escritura y, a su vez, estas posibilitan y determinan transformaciones en los contextos en los que se utilizan. (Pérez y Rincón, 2013, p. 120)

Esta postura se reafirma con lo planteado por Álvarez (2002) debido a que califica a la lectura como práctica sociocultural, y sustenta que se alude a la lectura como "práctica por ser esta una acción intencionalmente dotada de valores y sentidos sociales, culturales y políticos variables" (p. 137).

Si bien estos autores presentan la conceptualización en torno a dos conceptos: lectura y escritura, Areiza y Velásquez (2021) incluyen la «oralidad» en la búsqueda de una "concepción de totalidad e integralidad del lenguaje" (p. 8), como parte de este conjunto de componentes que se suman a la lectura y escritura. Los autores denominan su planteamiento «prácticas LEO» y afirman:

> La lectura, la escritura y la oralidad (LEO) se entienden bajo una concepción de integralidad del lenguaje, es decir, se integra a su comprensión una idea fundamental: el lenguaje es una totalidad que se materializa, en gran parte, en las prácticas de LEO y ninguna de estas prácticas es preponderante a las demás, todas se requieren mutuamente (p. 8).

Todo lo anterior nos confirma que para tratar la lectura no se puede dejar de abordar la escritura y oralidad que se encuentra estrechamente ligada tanto como concepto y como práctica. De esta manera se logra tener una visión integral cuando se describe el hábito lector, cuyos otros componentes deberán ser incluidos como parte de la descripción del estudio.

2.2.4 Comportamiento lector

A partir de la revisión de la literatura sobre la concepción del comportamiento lector (CL), se evidencia un desconcierto entre CL y hábito lector. No obstante, para este estudio ambos conceptos se entienden de la siguiente manera: el comportamiento lector como general (como expresión del comportamiento social de las personas y grupos) y el hábito lector como específico (esto es, el conjunto de prácticas consuetudinarias realizadas en el marco del comportamiento lector). He ahí la relación entre ambos conceptos.

Como una conducta habitual, "el comportamiento lector incorpora actividades individuales como la repetición frecuente, mecánica, automática e interiorizada del acto de leer, así como el conjunto de destrezas y habilidades adquiridas gracias a su iteración y al progresivo dominio de los mecanismos de lectura" (Red Internacional de Universidades Lectoras [RIUL], 2014, como se citó en MINCUL, 2022b, p. 12). Sin embargo, el comportamiento lector (CL) es también conceptualizado como una conducta social. Las concepciones revisadas sobre CL explican que este es un fenómeno complejo influenciado tanto por factores individuales como por prácticas sociales y culturales; lo que tienen en común las definiciones es la alusión a esta influencia externa. Entendiéndose así el comportamiento lector como una expresión del comportamiento social. Para el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, el comportamiento lector

refleja las relaciones complejas entre el carácter del lector y las oportunidades que tiene para leer (Cerlalc, 2014, p. 22). Se sugiere que no es simplemente una actividad aislada, sino una práctica que se interrelaciona entre individuo y las circunstancias en las que se encuentra.

Areiza y Velásquez (2021) amplían la discusión sobre el comportamiento lector al posicionarlo como una práctica sociocultural:

> Disertar sobre comportamiento lector es, necesariamente, hacer referencia a un comportamiento cultural reiterado que da cuenta de la relación activa entre los sujetos, los usos de creencias y las prácticas sociales a través de la cual los sujetos se encuentran con otros y se apropian de los conocimientos que construyen (p. 5).

Dentro de esta concepción se hace presente la implicancia de factores influyentes para el desarrollo del comportamiento lector, que es un punto compartido por otros autores. Calle-Álvarez y Gómez-Sierra (2020) sostienen que "el comportamiento lector, está marcado por circunstancias positivas o negativas que repercuten significativamente en sus experiencias lectoras" (p. 5). Precisan también la existencia de tres factores motivacionales que inciden en el comportamiento lector, como son la influencia familiar, el nivel académico y social.

En un estudio sobre el modelo de buen lector en la formación del comportamiento lector en estudiantes del nivel secundaria, Dávila y Dávila (2018) encontraron que la formación del comportamiento lector involucra cuatro aspectos fundamentales:

> (i) las motivaciones que los estudiantes reciben de sus padres, los docentes y bibliotecarios; (ii) los intereses lectores que les aproximan a los libros; (iii) los hábitos lectores que necesitan ser formados en la infancia; y (iv) la competencia lectora, es decir, el desempeño eficiente cuando interactúan con los libros (p. 85).

En efecto, el comportamiento lector hace alusión a las circunstancias que afectan favorablemente o no la práctica lectura. Sobre esto, ambos autores llegan a la conclusión y coinciden en afirmar que el factor de motivación (nivel personal), factor académico y factor social (nivel externo) son influyentes y características de la construcción de este comportamiento.

De nuevo se remarca la idea de fundamentarlo desde el nivel personal (carácter lector) y externo (oportunidades para leer). En relación con otro componente del carácter lector, la motivación lectora, Álvarez y Oseda (2021) explican:

> Aquellos estudiantes que se consideran capaces poseen habilidades y competencias lectoras, manejan estrategias, tienen predisposición de desarrollarlas y aprender; aquellos que cuentan con acceso a diferentes tipos de textos y con el apoyo de sus familiares, docentes, participen en actividades que fomenten la lectura, etc. desarrollarán su comportamiento lector (pp. 8-9).

En definitiva, el comportamiento lector es influenciado por una serie de factores sobre todo el nivel externo, es determinante para exponer al lector a situaciones en las que desarrolle habilidades de la lectura, por eso, mientras más interactúe con su alrededor se impulsarán su hábito por la lectura. En este estudio, se hará referencia al comportamiento lector para describir las circunstancias (factores individuales y sociales) influyentes en el hábito lector de los estudiantes universitarios.

2.2.4.1 Hábito lector

Desde una conceptuación aplicada y operativa, los hábitos de lectura son la cantidad de materiales que se leen, la frecuencia de lectura y el tiempo promedio dedicado a la lectura (Balan et al., 2019, p. 4). Sin embargo, el hábito lector juega un papel más importante que una frecuencia de comportamiento para la investigación de lectura (Schmidt y Retelsdorf, 2016, p. 5). Si bien una forma de cuantificar o medir el hábito lector es conociendo la frecuencia de esta, no es el único método ni factor que abordar. Así, puede aproximarse desde dos vertientes "El hábito de la lectura como proceso continuo, sistemático, intencionado e inacabado, por tanto, en permanente construcción y la otra como proceso con carácter diferenciado en la atención de potencialidades, necesidades, intereses, gustos y motivos de los estudiantes" (Perez, 2018, p. 183).

Domínguez (2015) apunta que el hábito de lectura desarrolla la fuerza lógica para educarse durante toda la vida, el interés de saber constantemente, el enriquecimiento de su intelecto, la ampliación de su vocabulario y la posibilidad de mejorar sus relaciones humanas y su actitud ante la vida (p. 3). En contraposición, Pérez et al. (2018) sostiene que la mayor parte de los estudiantes no ha leído los libros básicos de la profesión y que no les gusta leer, lo hacen por la obligación de cumplir los deberes y no están conscientes de la necesidad de la lectura para su formación profesional.

Los autores presentan las dos caras de una realidad existente. En efecto, es una situación común dentro de las universidades y que, en cierto punto, representa una preocupación por aquellos estudiantes que presentan obstáculos para su desempeño

académico intelectual. En esta línea se puede mencionar el desarrollo de las tecnologías y la gran cobertura del acceso a internet actual tiene impacto sobre la cultura de la lectura.

Por tanto, la educación superior universitaria necesita de un hábito de lectura rutinario debido a lo complejo y exigente de los trabajos académicos que se les asigna a los estudiantes. La universidad es el lugar donde se espera que los estudiantes posean un hábito de lectura presente porque las mismas actividades académicas y el desarrollo de la carrera profesional lo ameritan.

"El hábito lector es un comportamiento y, como tal, abarca factores más amplios: formativo, cognitivo, psicológico, fisiológico, social y cultural, y puede involucrar una serie de procesos que han sido estudiados desde diversas disciplinas" (Ministerio de Cultura, 2023, p. 23). Entonces se hace alusión a que el hábito de la lectura es algo que se va desarrollando a través del tiempo y depende de otros factores que lo influyen. Adquirir el hábito lector no es un proceso que ocurre linealmente, requiere de cierta dedicación por la lectura por parte del estudiante. En este estudio, se referirá al hábito lector para describir la práctica recurrente de la lectura de material académico, contextualizando el tipo de texto a la investigación.

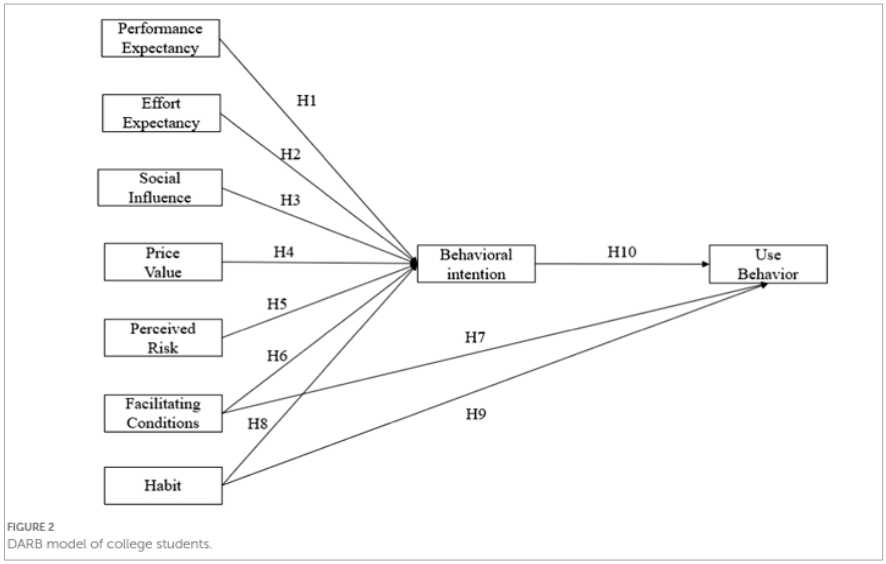
2.2.4.2 Factores del hábito lector

Por su parte, Rosli et al. (2018) establece que "los hábitos de lectura se calculan por como cuánto lee una persona, con qué frecuencia lee, cuándo lee y qué lee. Los hábitos de lectura varían en función de cada material" (p. 792). Se consideraría ese factor si es que solo se pretende abarcar el componente de frecuencia del hábito lector que busca meramente cuantificar en números esta práctica.

El estudio realizado por Chang et al. (2023) basado en el modelo UTAUT2 y las teorías de lectura académica digital, contempla factores internos y factores ambientales externos que inciden en la intención y el comportamiento de uso de la lectura académica digital dentro de los que se encuentra la expectativa de esfuerzo (EE), la influencia social (SI), el valor del precio (PV), el riesgo percibido (PR) y el hábito (BH) que tienen un impacto significativo en la intención conductual (BI) y en el comportamiento de uso (UB). Se ilustra en el siguiente gráfico:

Figura 1

Modelo DARB, comportamiento de lectura académica digital



Nota. Tomado de Chang et al., 2023.

Jahan et al. (2021) añaden a la ecuación del estudio el impacto de la pandemia de COVID-19 para evaluar los hábitos de lectura de estudiantes universitarios. Este estudio emplea un enfoque cuantitativo por lo que en el cuestionario se plantean preguntas que buscan cuantificar las dimensiones del hábito lector. Para este fin, consideran el tiempo dedicado a leer antes de la pandemia de COVID-19 y durante el bloqueo de COVID-19; el tiempo dedicado a leer tanto en línea como fuera de línea, así como el dedicado en dispositivos electrónicos para diferentes propósitos.

Por su parte, Wang et al. (2022) aborda otros factores y variables que inciden en el hábito lector y compromiso de lectura. Los autores proponen que las variables de la dedicación a la lectura son el tiempo de lectura y estrategias de lectura. En cuanto a la información de los estudiantes tuvieron en cuenta en las variables la motivación por leer y la cultura de lectura en el entorno familiar, así como características personales.

Tabla 1

Variables de la dedicación a la lectura y estudiantes universitarios

	Variables	**Indicadores**
Dedicación a la lectura	Tiempo de lectura	Tiempo de lectura en papel Tiempo de lectura electrónica
	Estrategias de lectura	Estrategia de lectura por repetición Estrategias de lectura crítica
Estudiantes universitarios	Características individuales	Sexo (masculino) Año de universidad (basado en el primer año) Lugar de nacimiento (basado en la ciudad) Asignatura (basada en humanidades y ciencias sociales)
	Motivación de lectura	Motivación pragmática Motivación recreacional Motivación para el desarrollo
	Cultura de lectura familiar	Educación del padre Educación de la madre Colección de lectura familiar Educación para la lectura en casa

Nota. Tomado de Wang et al., 2022.

Para su estudio, además utilizan tres variables que corresponden con el factor de cultivación del hábito de lectura en la universidad, como se ilustra en el cuadro a continuación. Estas variables comprenden tres mecanismos, el impulsado por el curso (por si se ofrece una guía de lectura en los cursos), de apoyo de recursos (la cantidad de libros de papel que satisfacen su demanda de lectura, bibliotecas móviles y plataformas en línea) así mismo el mecanismo de incentivo de atmósfera (si la universidad o facultad promueve actividades que incluyan la lectura, o si en adición a la biblioteca, la escuela tiene otros espacios de lectura.

Tabla 2

Cuadro de variables del cultivo del hábito de lectura en universidades

	Variables	**Indicadores**
Cultivo del hábito de lectura en universidades	Mecanismo impulsado por el curso	Si ofrece formación en lectura Si ofrecer cursos relacionados con la interpretación de obras clásicas ¿Hay alguna lista de lecturas obligatorias para la especialidad que estás estudiando?
	Mecanismo de apoyo de recursos	La cantidad de libros en papel puede satisfacer la demanda de lectura Los libros electrónicos son ricos en recursos y fáciles de obtener La biblioteca móvil, el cliente de lectura y la plataforma de aprendizaje en línea son fáciles de usar La biblioteca enriquece los recursos bibliográficos en función de las necesidades de los estudiantes
	Mecanismo de incentivación del ambiente	¿Organiza la institución regularmente actividades de lectura a gran escala, como el «Festival de la lectura» y el «Mes del lector»? Si el departamento o la clase realiza regularmente actividades relacionadas con la lectura Además de la biblioteca, ¿dispone la universidad de otros lugares de lectura como el «Book Bar» y el «Rincón de lectura»? La universidad cuenta con varios lugares para la lectura

Nota. Tomado de Wang et al., 2022.

Por su parte, Pérez y Rincón (2013) hacen una precisión sobre la incidencia del entorno institucional en la práctica de la lectura. Entonces, bajo la premisa de que los investigadores, docentes y estudiantes universitarios comparten un contexto cuyas características específicas inciden en sus formas de actuación discursiva de lectura y escritura, afirman lo siguiente:

> Los elementos del entorno institucional (sus fines sociales, sus relaciones con otros sistemas funcionales como instituciones económicas, jurídicas, productivas, científicas, políticas y las restricciones o especificaciones sociolingüísticas de las formas de actuación de los interlocutores en situaciones institucionalizadas) deben considerarse como rasgos sistemáticos que determinan los discursos y las prácticas discursivas de quienes participan en la interacción (p. 116).

En base a lo abordado por los autores, se construye el esquema donde se incluyen los factores a considerar para el presente estudio. Estos seis factores pertenecen a dos niveles principales: externo e interno. De cada uno se desprenden factores que incluyen el factor institucional, laboral, tecnológico, personal, académico y social.

2.2.4.3 Dedicación a la lectura

La definición de dedicación a la lectura, *reading engagement* en inglés, propuesto por Wang et al. (2022) se refieren al tiempo y la energía que los estudiantes universitarios dedican al proceso de lectura, que incluye específicamente el tiempo de lectura y las estrategias de lectura de los estudiantes universitarios (p. 2). Los autores plantean los siguientes indicadores específicos que comprenden el compromiso con la lectura.

Tabla 3

Cuadro de variables de la dedicación a la lectura

	Variables	**Indicadores**	**Definiciones de variables**
Dedicación a la lectura	Tiempo de lectura	Tiempo de lectura en papel Tiempo de lectura electrónica	Nivel de medida del intervalo, 1=menos de 0,5, 2 = 0,5 – 1,5, 3 = 1,5 – 2,5, 4 = 2,5 – 3,5, 5 = más de 3,5 (unidad:hora)
	Estrategias de lectura	Estrategia de lectura por repetición Estrategias de lectura crítica	Variable composicional, 1= totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 = de acuerdo, 5 = totalmente de acuerdo

Nota. Tomado de Wang et al., 2022

En el presente cuadro se presentan las dos variables de la dedicación a la lectura y son las siguientes: tiempo de lectura y estrategias de lectura. Como indicadores del tiempo de lectura se considera tiempo de lectura en papel y el tiempo de lectura electrónica. Para los indicadores de las estrategias de lectura, Wang et al. (2022) consideran la estrategia de lectura por repetición y la de lectura crítica.

Por tanto, se puede entender que la dedicación a la lectura está asociada a la formación del hábito lector. La importancia de leer un libro se ha desvanecido con el tiempo, según Borges et al. (2019) esto se debe a "la cultura de la inmediatez (yaísmo) recurrente en la generación actual de jóvenes, parece estar peleada con los hábitos lectores" (p. 15). Entonces la lectura es una actividad demandante de un esfuerzo extra y consciente de atención, tiempo, dedicación y paciencia del lector.

2.2.5 Enseñanza universitaria

La declaración de emergencia sanitaria mundial en marzo del 2020 desató grandes cambios en la forma que se desarrollaban las actividades. Principalmente el sector educación fue el que sufrió modificaciones drásticas en cuanto a modalidad de enseñanza y aplicación de estrategias de enseñanza.

2.2.5.1 Enseñanza presencial

La educación presencial es un acto comunicativo donde un profesor imparte clases a sus alumnos, en un mismo lugar y tiempo. "Contar con que emisor (profesor) y receptor (alumno) se encuentren físicamente en un mismo lugar y a una misma hora (clase), otorga elementos que dan la posibilidad de retroalimentación y de autorregulación" (Durán, 2015, p. 30). El centro del proceso de aprendizaje varía de acuerdo con la modalidad de enseñanza, en este caso, para la modalidad presencial el estudiante es el núcleo. Canales y Silva (2020) indican que "en distintos modelos educativos pedagógicos institucionales de la educación superior presencial se ha consagrado al estudiante como el centro del aprendizaje" (p. 3). La enseñanza presencial hace referencia a la forma tradicional, donde estudiante y docente se encuentran en un mismo espacio físico.

2.2.5.2 Enseñanza no presencial

Acerca de la educación en un entorno no presencial Bustos y Coll (2010) señalan que este "no es réplica de un salón de clases convencional, sino un nuevo espacio de interacción social que plantea demandas diferentes proporcionando nuevas herramientas, metodologías, innovadoras y posibilidades de interacción enriquecida para llevar a cabo el aprendizaje (p. 175). Este entorno es pues una propuesta diferente de comunicación bidireccional entre docentes y estudiantes que amerita el uso de otras estrategias no convencionales.

a) Por correspondencia

De acuerdo con el desarrollo histórico de la educación a distancia, existen épocas de desarrollo con características claras, en la primera etapa se encuentra la educación por correspondencia la cual se distingue por el uso predominante de una sola tecnología y la falta de una interacción estudiantil directa con el maestro instructor. La educación por correspondencia es una forma típica de educación a distancia. Una de las referencias de origen de este tipo de enseñanza se remonta hace más de 150 años, así Cabral (2011) precisa lo siguiente:

> En 1840, en Inglaterra, el recién instaurado servicio de correo por estampillas permitió a Isaac Pitman ofrecer cursos de taquigrafía vía correspondencia. Tres años más tarde, este tipo de instrucción se formalizó con la fundación de la Sociedad Fonográfica por Correspondencia, que fue precursora de los institutos de Educación Superior Sir Isaac Pitman. (p. 22)

Este tipo de enseñanza, de a finales del siglo XIX, formó parte de los inicios de lo que se conoce como educación no presencial o a distancia moderna, cuya característica principal es el uso de las TIC. Para la época en la que se desarrolló, se limitaban a emplear con la tecnología con la que contaban por lo que hacían uso de materiales impresos, como cartas y manuales mediante el correo, que fue el medio más popular de comunicación.

b) Virtual

La educación virtual (o e-Learning) aporta elementos que fortalecen el sistema de educación nacional público y privado. Las características propias de esta metodología de enseñanza - aprendizaje (como la interacción sincrónica y asincrónica) permiten que el proceso no esté sujeto a restricciones espaciales o temporales, ampliando la cobertura, la pertinencia y la oportunidad educativa. (Morales, Fernández, & Pulido, 2016, p. 91).

Podemos decir que, la educación virtual se basa en la creación de espacios virtuales donde el principal factor de intervención son la tecnología y medios informáticos, y de esta manera se brinda de parte del docente la enseñanza hacia el alumno (Alvarado et al., 2022, p. 846). Sin embargo, la virtualidad trae consigo nuevos retos. Más recientemente, por el contexto de emergencia sanitaria, las condiciones en las que se transitó de una educación presencial a una virtual de emergencia fueron, en cierta medida, forzadas y apresuradas por la pandemia, lo cual generó que el cambio esté cargado de incertidumbre y limitada planificación.

Al respecto, Vilela et al. (2021) comentan sobre las condiciones que generaron descontento en la población estudiantil debido a que la educación virtual demandaba más tiempo de dedicación a los estudiantes que la educación presencial (p. 4).

En ese contexto de adaptación, a la enseñanza virtual, se presentaron algunos problemas, y por supuesto cambios. Además, vinieron acompañados de importantes desafíos que las instituciones tuvieron que afrontar y, por supuesto, proponer soluciones antes la problemática. Por ejemplo, muchos cursos no fueron diseñados para el aprendizaje en línea, y muchos estudiantes no estaban acostumbrados a las conferencias y pruebas en línea. En consecuencia, los educadores expresaron su preocupación con respecto a estos cambios repentinos (Al-Nofaie, 2020, p. 7). La realidad reflejaba que en definitiva estuvimos preparados para aquella transición a la enseñanza virtual, pero el mismo entorno empujó a que ello sucediera y en consecuencia se presentaron efectos positivos y negativos.

2.2.5.3 Enseñanza semipresencial

a) Híbrida

Actualmente relacionamos de inmediato la enseñanza virtual con la pandemia. Se puede hablar ahora de lo que se conoce como sesiones híbridas (presenciales y virtuales) que se implementaron incluso en instituciones tradicionales de educación superior que habían desarrollado su actividad presencialmente.

> La enseñanza híbrida ha sido definida de varias formas, pero las definiciones consultadas tienen como denominador común la combinación de la enseñanza presencial con diferentes grados de enseñanza virtual mediante tecnologías digitales, y con frecuencia es utilizado indistintamente como sinónimo de *blended learning* y/o de aprendizaje semipresencial o mixto. (Fuertes-Alpiste, 2023, p. 266)

Crawford et al. (2020) sostiene que el motivo de fondo es la preocupación de los docentes por llevar a cabo una modalidad híbrida manteniendo la calidad académica y lograr los objetivos de aprendizaje establecidos en los planes docentes (p. 20). Ante este panorama, donde la preocupación docente fue totalmente válida, cabe pensar en posibles soluciones.

Sobre ello, en un *focus group* de estudiantes de Derecho, Jones (2021) descubrió que no se puede suponer que cualquier medida tomada dentro de la educación legal presencial sea suficiente o apropiada para abordar los problemas que surgen dentro de un entorno de aprendizaje a distancia (p. 19). Se tiene un contexto diferente cuyos problemas, por ende,

requieren de soluciones distintas. Es una invitación a repensar la forma de enseñanza tradicional y a reinventar las

2.2.6 Rendimiento académico

Como parte de la revisión de la literatura se halló que el hábito lector es influyente en el rendimiento académico, es así como es pertinente abordarlo. Owusu-Acheaw & Larson (2014) citado en Rosli et al. 2018, sostienen lo siguiente:

> Los hábitos de lectura determinan en gran medida los logros académicos de los estudiantes. Tanto la lectura como los logros académicos están interrelacionados y dependen unos de otros. Los estudiantes a menudo provienen de diferentes entornos y localidades con diferentes niveles de rendimiento académico. Por lo tanto, difieren en el patrón de hábitos de lectura. (p. 792)

No obstante, cabe aclarar que aparte de los hábitos de lectura existen otras variables que afectan el éxito académico, en otras palabras, no depende únicamente de esta. Hicks (2023) explica que "cuanto más lee un estudiante, más exitoso será académicamente. Hay muchos factores que afectan el éxito académico de una persona. Estos mismos factores también están directamente relacionados con los hábitos de lectura" (p. 12).

Al respecto, el rendimiento académico se refleja en la medida en que una persona ha adquirido la habilidad del conocimiento a través del entrenamiento que se le imparte. (Balan et al., 2019, p. 5). Aquí se involucran las otras características mencionadas por los autores que participan dentro del rendimiento académico, como las estrategias de estudio.

De ese modo, tanto los hábitos de lectura como las habilidades de estudio influyen en el rendimiento académico de los estudiantes (Abid et al., 2023, p. 3). Entonces para rendir académicamente no se trata solamente de tener el hábito lector incorporado, sino que dependerá incluso de las estrategias de estudio que se empleen. Así se construye un entorno de aprendizaje propicio para la participación de los estudiantes universitarios en la lectura.

2.3 Definición de términos o categorías de análisis

Las categorías de análisis propuestas se han formulado en concordancia con planteado en el presente estudio:

Comportamiento lector: La práctica social en la que se circunscriben las circunstancias donde inciden los factores individuales y sociales con impacto en el hábito lector académico de los estudiantes universitarios.

Hábito lector: Componente del comportamiento lector, es una práctica estructurada y consciente de lectura de material de tipo académico, que se configura en interacción de factores.

Lectura académica: Tipo de lectura crítica y dinámica de textos académicos que requiere de habilidades cognitivas para la formación profesional universitaria.

Rendimiento académico: Estado del nivel de conocimiento, habilidades adquiridas y logros académicos alcanzados por el estudiante universitario, que está determinado por el hábito lector.

Factor institucional: Información referida al lugar de estudio, la universidad como institución académica, donde se da lugar a la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje de profesores a estudiantes. Estos datos permitirán entender el desenvolvimiento de los lectores con los profesores en este espacio.

Factor laboral: Información sobre la condición laboral del estudiante dentro de un centro de trabajo donde se determina la disponibilidad de tiempo para realizar otras actividades como la lectura. El objetivo de la recopilación de estos datos es determinar la disposición de tiempo libre la práctica lectora.

Factor tecnológico: Información acerca de la disposición de soportes de lectura como físico, digital, y/o el equipamiento necesario. Se busca conocer los medios de acceso tecnológicos con los que cuentan los alumnos para la práctica de lectura.

Factor personal: Información que contemple la motivación del lector y sus intereses lectores que lo aproximan a los libros. Estos datos servirán para conocer las motivaciones personales que influyen en la práctica de lectura académica.

Factor académico: Información sobre las prácticas de la lectura, métodos de estudio que emplean para las estrategias de lectura y tienen impacto en su desempeño académico. Los datos recopilados buscarán describir al lector con respecto de sus prácticas universitarias.

Factor social: Información que describe la influencia de los principales grupos sociales como la familia y los compañeros para la práctica de la lectura. Las preguntas se formularán con la intención de describir la influencia exterior en el hábito lector del estudiante.

CAPÍTULO III
FUNDAMENTOS TEÓRICOS

3.1 Fundamentación teórica

3.1.1 Fundamentación teórica general

- Los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos desarrollan su hábito lector académico a partir de la influencia de seis factores, externos e internos. El hábito lector académico es entendido como el proceso continuo de adquisición de la práctica de lectura de materiales académicos para el desarrollo de las asignaturas. Este proceso implica el desarrollo de habilidades de comprensión y análisis, y está influenciado por factores externos e internos.

3.1.2 Fundamentos específicos

Wang et al. (2022) proponen analizar los elementos que impactan la participación de los estudiantes universitarios en la lectura académica. Su planteamiento explora la participación en la lectura y su relación con el rendimiento académico, explorando los mecanismos que influyen tanto a nivel individual (factores internos) como a nivel universitario (factores externos). Se centra en comprender la conexión entre la actividad lectora y el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Esta relación que plantean los autores respecto de actividades lectoras con el tiempo dedicado a la lectura y las estrategias de lectura constituye el factor académico.

Las diferencias entre los sujetos lectores dependen principalmente de las condiciones previas y los entornos posteriores individuales. (Wang et al., 2022, p. 3). La participación en la lectura académica se ve influenciada por las características individuales de los estudiantes universitarios (factor personal), la motivación de lectura, la cultura de lectura familiar, la formación en el hábito de lectura universitaria y la dotación organizacional universitaria.

En relación con el factor institucional de la lectura académica, Wang et al. (2022) sugieren que las universidades desempeñan un papel significativo en la formación y fomento de hábitos lectores entre los estudiantes universitarios. La lectura académica no solo se ve influenciada por factores familiares previos, sino que la institución educativa tiene un impacto crucial. Esto incluye la creación de un entorno propicio para la lectura, la promoción

de prácticas de lectura efectivas y la influencia cultural que se experimenta en el campus universitario (factor social). La institución, por lo tanto, contribuye de manera activa a la configuración de la participación y la calidad de la lectura académica entre los estudiantes.

Para garantizar que el modelo que describa la lectura académica sea integral, conciso, y que incluya variables de valor, Chang et al. (2023) se centra en el comportamiento de lectura académica digital más que en el rendimiento en la lectura. Tomando como punto de partida la lectura digital, se introduce así el factor tecnológico dado que existe una relación positiva entre el hábito lector y las intenciones de los estudiantes de utilizar la tecnología. Así, la expectativa de esfuerzo se define como la facilidad esperada de usar la tecnología que se refiere a la capacidad de los estudiantes universitarios para dominar rápidamente y operar fácilmente herramientas digitales de lectura académica. Además, las condiciones facilitadoras como el apoyo técnico u organizativo esperado durante el uso de la tecnología pueden predecir significativamente la intención de comportamiento lector e influyen positivamente en el comportamiento de lectura digital de los estudiantes.

Jahan et al. (2021) proponen un enfoque íntegro de los estudiantes para abordar los impactos de la situación de pandemia en su hábito lector. Para entender este impacto, incluyen dentro del análisis ciertas características sociodemográficas importantes, como la edad, año de estudio y el estado actual de empleo del estudiante. Así se constituye el factor laboral que examina la dinámica cambiante de los hábitos de lectura académicos debido a ese período en que los estudiantes estuvieron alejados del ambiente académico regular el tiempo dedicado a la lectura y el número de libros leídos se ven afectados por la asunción de otras responsabilidades como el trabajo.

De esta manera se articulan los factores del hábito lector académico en la base teórica dando lugar a los fundamentos específicos del estudio a continuación:

- Fundamento específico 1

  Se refiere a los **factores externos como: factor institucional, laboral, tecnológico y social.** La descripción del hábito lector académico desde el factor institucional es importante para conocer la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje de profesores a estudiantes y el desenvolvimiento de los lectores con los profesores en ese espacio para el desarrollo del hábito lector.

Con el fin de conocer la disponibilidad de tiempo libre para realizar actividades de lectura, se recopila información sobre el factor laboral del estudiante, principalmente si trabaja al mismo tiempo que estudia en la universidad.

Para determinar la influencia de la disposición de varios soportes de lectura en el hábito lector académico se aborda el factor tecnológico considerando dentro de su descripción los formatos de lectura que predominan.

Asimismo, se considera el factor social que faculta conocer la influencia del entorno próximo, como los compañeros de clase o la familia, al estudiante para la práctica de lectura académica.

- Fundamento específico 2

  Aborda los **factores internos** del hábito lector académico como: **factor personal y académico**. El factor personal permite tener un conocimiento más certero sobre los intereses lectores de los estudiantes lo que a su vez se convierte en un insumo importante para evaluar su relación con el rendimiento académico.

  En esa línea, el factor académico proporcionará información sobre las estrategias de lectura y métodos de estudios que emplea el lector en la universidad.

Tabla 4

Niveles de factores del hábito lector académico

Nivel	**Factores**	**Componentes**
Externo	Institucional	La universidad, biblioteca, los profesores, enseñanza.
	Laboral	Disponibilidad de tiempo para leer.
	Tecnológico	Disposición de soportes y formatos de lectura.
	Social	Participación en grupos de estudio, lectura entre pares, espacios de lectura en el hogar.
Interno	Personal	Predisposición para leer, motivación.
	Académico	Métodos de estudio, estrategias de lectura, rendimiento académico.

3.2 Sistemas y categorías de análisis

Para la definición de categorías es determinante considerar el objetivo general, en este caso es el describir, a partir de la influencia de seis factores, el hábito lector académico de cuatro estudiantes del VIII ciclo que forman parte del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM 2023-II, de las escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Comunicación Social, Lingüística y Literatura.

En esta investigación se han dividido las categorías en dos niveles, por una parte, se tiene el nivel interno y por otra el nivel externo. Luego, se desprenden de estos niveles las seis subcategorías: factor institucional, factor laboral, factor tecnológico, factor personal, factor académico y factor social, como se muestra en la tabla a continuación:

Tabla 5

Matriz de categorización

Categoría	Definición de categoría	Subcategorías	Micro categorías	Palabras clave	Fuente	Técnicas
Hábito lector académico	Proceso continuo de adquisición de la práctica de lectura de materiales académicos, para el desarrollo de las asignaturas, que demandan el desarrollo de habilidades de comprensión y análisis.	Factor institucional	Facultad	Espacios de lectura en la facultad	- Estudiantes seleccionados - Estudiantes del quinto superior	Observación Entrevista
			Biblioteca de la facultad	Espacios de lectura en biblioteca	- Estudiantes seleccionados - Estudiantes del quinto superior	Observación Entrevista Encuesta
			Docentes	Realización de actividades relacionadas a la lectura	- Estudiantes del quinto superior	Observación Entrevista Encuesta
		Factor laboral	Disponibilidad de tiempo	Tiempo para leer fuera del horario de trabajo	- Estudiantes del quinto superior	Entrevista
				Tiempo para leer dentro del horario de trabajo	- Estudiantes del quinto superior	Cuestionario Entrevista
		Factor tecnológico	Disponibilidad de soportes de lectura	- Papel - Computadora - Laptop - Tableta - Dispositivo de lectura	- Estudiantes seleccionados - Estudiantes del quinto superior	Cuestionario
			Disponibilidad de formatos de lectura	- PDF - HTML - EPUB - MOBI (Kindle)	- Estudiantes seleccionados - Estudiantes del quinto superior	Cuestionario

	Factor personal	Frecuencia lectora	Tiempo asignado a la lectura	- Estudiantes del quinto superior	Cuestionario Entrevista
		Motivación para leer	Cumplimiento de una tarea Preparación para un examen Adquisición de conocimiento Mejoramiento de escritura Mejoramiento de expresión oral Estado de ánimo	- Estudiantes del quinto superior	Cuestionario
	Factor académico	Métodos de estudio	Programación de tiempo	- Estudiantes del quinto superior	Entrevista
			Empleo de estrategias de lectura	- Estudiantes del quinto superior	
			Designación de metas de lectura	- Estudiantes del quinto superior	
	Factor social	Fomento de lectura en entorno	Participación en clubes de lectura	- Estudiantes del quinto superior	Cuestionario Entrevista
			Participación en grupos de estudio	- Estudiantes del quinto superior	
			Lectura entre pares	- Estudiantes del quinto superior	
			Espacio de lectura en el hogar	- Estudiantes del quinto superior	

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA

4.1 Enfoque de la investigación

El enfoque de investigación del estudio es cualitativo debido a que valora las perspectivas de los participantes y se centra en entender cómo los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de cuatro Escuelas Profesionales de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas experimentan y cómo atribuyen significado al fenómeno del hábito lector académico.

Este tipo de enfoque es útil cuando se investiga un tema poco estudiado para buscar principalmente la "dispersión o expansión" de los datos e información (Hernández et al., 2014, p. 10). Aquí la información admite subjetividad por ello en este enfoque, explica Hernández et al. (2014), puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo "visible", lo transforman y convierten en una serie de representaciones. Las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas), esto es, van de lo particular a lo general (p. 8).

4.2 Tipo de investigación

La investigación que se presenta es exploratoria que se utiliza cuando hay limitado conocimiento previo o poca información sobre un tema. En este caso, se realiza una investigación exploratoria para obtener una comprensión inicial y explorar posibles relaciones o tendencias de los factores que moldean el hábito lector académico de estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la UNMSM. Babbie (2000) indica que la característica principal de este tipo de investigación es que tiene un método de flexibilidad y versatilidad. Señala además que la investigación exploratoria tiene tres objetivos:

> En este tipo de investigación busca satisfacer la necesidad de conocimiento, de un tema al investigador, comprobar la viabilidad de la investigación, así como describir las técnicas que se aplicarán dentro del estudio. Lo importante de estas investigaciones es que proporcionan diversidad de alternativas de estudio lo que permite indagar el problema (p. 73).

Este estudio también es descriptivo porque se encarga de describir la situación del hábito lector académico de estudiantes del quinto superior, así como se indica en Sandelowski (2000), como se cita en Valle et al. (2022), aquí el investigador describe una experiencia o una situación desde los sujetos mas no pretende interpretar mientras se mantiene cercano a los datos que recopila. Sobre el aspecto de la precisión de los estudios descriptivos, Niño (2011) precisa

“lo fundamental de la precisión en la descripción; debido a ello, no se debe emplear términos ambiguos” (p. 45), esto es, el carácter descriptivo requiere una gran rigurosidad cuando se trata de la evaluación del fenómeno estudiado.

4.3 Diseño de investigación

El diseño de la presente investigación es no experimental. De acuerdo con Escamilla (2005) se basa fundamentalmente en la observación de fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos (p. 141). Dentro de esta clasificación, el diseño transeccional descriptivo pretende describir las categorías y analizar su influencia e interrelación en un momento dado para recolectar datos sobre cada una de las categorías, conceptos, variables, contextos y reportan los datos que obtienen.

Esta investigación es también de diseño fenomenológico que tiene por objetivo comprender cómo los estudiantes interpretan y dan sentido a su experiencia en relación con el hábito lector académico. Se enfoca en las perspectivas individuales de ellos y en cómo experimentan este fenómeno en su contexto personal y social.

Delgado-Hito, P. y Romero-García (2021) explican que este tipo de diseño “describe una experiencia vivida a partir de quienes la han experimentado o interpretar los significados que los individuos dan a su vivencia mediante el uso de técnicas como entrevistas en profundidad, diarios reflexivos de los participantes y diario de campo” (p. 167). En consecuencia, los instrumentos y técnicas que se usaron para la investigación se sustentan en esta tipología de diseño.

4.3.1 Población y muestra

Los sujetos objeto de la investigación lo conforman todos los estudiantes del VIII ciclo que forman parte del quinto superior de las cuatro escuelas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Se seleccionaron las Escuelas Profesionales de Comunicación, Lingüística y Literatura por su afinidad con la EP de Bibliotecología y CCI, así como en contenido curricular.

La consideración de los estudiantes pertenecientes al quinto superior se sustenta en criterios de selección que permitan la eficiencia en la aplicación de herramientas y recolección de datos, porque son elementos representativos de la población estudiantil. Por otra parte, se eligen los estudiantes del VIII ciclo porque se encuentran en el proceso de la realización de

trabajos de investigación como la tesis y artículos científicos y, por ende, en la práctica de la lectura.

El tipo de muestreo es intencional, no probabilístico porque permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra sólo a estos casos. Se utiliza en escenarios en las que la población es muy variable y consiguientemente la muestra es muy pequeña (Otzen y Manterola, 2017, p. 230). Debido a que la investigación se centra en métodos cualitativos, se ha seleccionado una muestra de menor tamaño.

Población: 337 estudiantes de pregrado del quinto superior de las Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Comunicación Social, Lingüística y Literatura.

EP / Alumnos	Bibliotecología y CCI	Comunicación Social	Lingüística	Literatura	Total
Población general matriculados 2023-1	223 estudiantes	535 estudiantes	277 estudiantes	349 estudiantes	**1384**
Quinto superior general	47 estudiantes	170 estudiantes	55 estudiantes	65 estudiantes	**337**
Quinto superior VIII ciclo	7 estudiantes	20 estudiantes	9 estudiantes	10 estudiantes	**46**

Muestra: 4 estudiantes del quinto superior de cuatro Escuelas Profesionales como sigue a continuación:

- Un estudiante de la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información
- Un estudiante de la Escuela de Comunicación Social
- Un estudiante de la Escuela de Lingüística
- Un estudiante de la Escuela de Literatura

4.3.2 Procedimientos

El tiempo designado para la aplicación de todos los procedimientos contemplados es de tres meses. Su desarrollo tiene lugar durante el semestre académico 2023-2 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Esta investigación comprende cinco etapas y se presentan a continuación:

a) *Primera etapa. Contextualización de los resultados de la ENL 2022*

A partir de la revisión del informe presentado por el INEI (2022) se identifica las características del grupo etáreo conformado por los estudiantes que aborda esta investigación. Este conformará un punto de partida para la aplicación del instrumento de la ENL en esta investigación, para profundizar los resultados de este. En esta encuesta, del total de la población entrevistada, el 61,8% tiene entre 18 a 64 años y la población que realizó lectura general del grupo de edad de 18 a 29 años es igual al 94,9%. Este grupo de edad constituye el referente.

b) *Segunda etapa. Selección de participantes*

Se solicita información a los directores de las cuatro Escuelas Profesionales para seleccionar la muestra de estudiantes para el estudio. Cuando toda la información sea alcanzada, se extiende la invitación a los alumnos seleccionados para participar del estudio mediante la firma del consentimiento informado (anexo 5).

c) *Tercera etapa. Realización de encuesta y entrevista*

Para la aplicación de las encuestas se inicia con la EP de Bibliotecología y CCI por la proximidad y por la facilidad de obtención de información estudiantil. Se procede con las EP de Comunicación Social, Lingüística y, por último, Literatura. Se tiene previsto dos semanas para la realización de esta etapa y para las entrevistas; cuatro semanas. Una reunión personal es programada con cada uno de los estudiantes para el recojo de los datos. La encuesta es realizada de manera presencial, en compañía de la investigadora.

Posterior a la aplicación de la encuesta, se programa una entrevista presencial, con los estudiantes seleccionados, cuya duración aproximada será de una hora y se realizará durante cuatro semanas. El proceso tiene por fin sustentar y profundizar las respuestas de las encuestas aplicadas y sobre todo recolectar información sobre los factores institucional, académico y personal.

d) *Cuarta etapa. Observación*

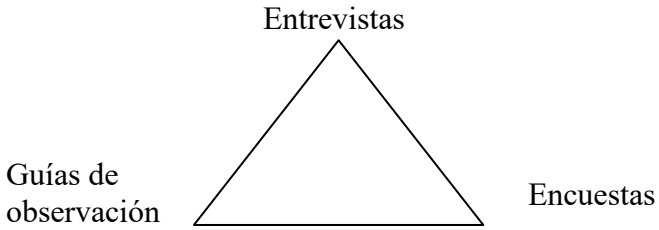
Se lleva a cabo el acercamiento y captación directa de las prácticas de lectura alrededor del hábito lector académico en el contexto de la Universidad donde los objetos de estudio desarrollan sus actividades. Se realizan visitas a la FLCH para registrar, en el tiempo de dos días por cada participante, a través de la guía de observación, y corroborar los factores evaluados por la encuesta aplicada en la etapa previa, principalmente del factor institucional, académico, tecnológico y social.

e) Quinta etapa. Sistematización de datos

Luego del recojo información a través de la observación, la aplicación de encuestas y entrevistas personales con los alumnos seleccionados en la muestra se procede al análisis y sistematización de la data mediante el empleo de la triangulación de datos entre los resultados de las encuestas, de las entrevistas y del juicio de valor de la investigadora debido a que «la ventaja de emplear un procedimiento de triangulación contribuye al rigor de los datos obtenidos lo que permitirá llegar a resultados veraces» (Chambi, 2017, p. 74). En términos de tipologías, Abdalla et al. (2017) hacen referencia a la triangulación metodológica como el uso de múltiples métodos para obtener datos más completos y detallados; implica la combinación de métodos, como la entrevista y la observación. Explican que, en la práctica, el objetivo es evitar los sesgos de una estrategia mono método (p. 73). Entonces, el uso de múltiples métodos puede ayudar a descubrir dimensiones engañosas en un fenómeno. Así, se modifican viejas teorías y se desarrollan otras nuevas porque la estrategia conduce también a la integración de teorías donde «un investigador hábil utilizará los datos cualitativos para enriquecer los resultados de los métodos cuantitativos, y viceversa» (Abdalla et al., 2017, p. 72). Se plantea así el diseño para recolectar los datos del estudio a continuación:

Figura 2

Diseño triangulado para la recolección de datos



Los datos recogidos a través de las encuestas se vuelcan en una tabla Excel utilizando la matriz de categorización. Luego de realizado el análisis de la encuesta mediante herramientas estadísticas (combinando una técnica de cuantificación con la estrategia metodológica cualitativa) y de comparar los resultados de los análisis de los datos recolectados a través de los diferentes instrumentos (cuestionario, entrevista, observación) se llega a resultados que orientan la investigación y enriquecen el análisis de conjunto.

4.3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información

- Observación: Cerda (2000) afirma que la observación científica "es fundamentalmente sistemática, objetiva y posee los mecanismos de control que impiden caer en algunos errores propios de la subjetividad, de la ambigüedad y de la confusión". Dentro de las tipologías de esta técnica, Quecedo y Castaño (2002) distinguen la observación participante como una estrategia de recogida de datos que requiere lo siguiente:

  > La presencia prolongada del investigador en determinados espacios y momentos en el lugar en el que se producen ciertos acontecimientos, procesos, conductas de forma constante. Que haya una interacción social entre el investigador y los participantes en el contexto de estos. Recoger datos de un modo sistemático y no intrusivo (p. 19).

  Esta estrategia implica que el investigador se involucre de forma directa con la actividad objeto de observación por un período. Para este fin los investigadores en la observación participativa se anota el desarrollo cotidiano de la investigación, sus percepciones, expectativas, etc. (Monje, 2011, p. 154). Sobre este particular, el investigador observa la actividad lectora en la universidad con fines descriptivos para el factor institucional, académico, personal y social. Mediante la observación, y con el apoyo de la ficha de observación, se recolectará información para su posterior análisis junto a la data recogida por las otras dos técnicas (ver anexo 2).
- Encuesta:

  La técnica empleada será una encuesta aplicándose un cuestionario a los alumnos muestra sobre el hábito lector académico para determinar de esta manera la influencia de los factores laboral, tecnológico, personal y social. Esta técnica permite obtener respuestas sobre el hábito de la lectura de los estudiantes para describir la influencia del factor laboral, tecnológico, personal y social; con preguntas cerradas que facilitan la obtención de información de calidad. Para la presente investigación, el instrumento a emplear será un cuestionario, designado a obtener respuestas sobre el hábito lector académico. Para la construcción de este, se ha utilizado un total de 24 ítems del formulario que formó parte de la Encuesta Nacional de Lectura 2022 (ver anexo 3), estos ítems se tomaron principalmente de los capítulos 200 (características de la persona) y 300 (prácticas lectoras) y permitirá recoger información valiosa para la descripción de cuatro factores del hábito lector académico: laboral, tecnológico, social y personal.

- Entrevista semiestructurada:

  "Es la que basándose en una guía no es tan formal y rígida porque permite que el entrevistador pueda introducir algunas preguntas para esclarecer vacíos en la información; esto quiere decir que no todas las preguntas están predeterminadas" (Ñaupas et al., 2013, p. 220). Realizada para el acercamiento directo con los cuatro participantes de la investigación para obtener respuestas verbales a las preguntas de los factores institucional, laboral, académico, social y personal, así mismo, será útil para profundizar en preguntas contempladas en el formulario. Para la aplicación del instrumento se emplea la guía de entrevista (ver anexo 4). y es necesario que los participantes firmen el consentimiento informado previamente. Así mismo, para brindar el consentimiento se les envió a los participantes un documento, donde se les pide completar y firmar la autorización a través del cuadro a continuación:

Marcar una de las siguientes opciones

	Declarada, es decir, que en el estudio se hará referencia expresa de mi nombre.
	Confidencial, es decir, que en el estudio **no** se hará ninguna referencia expresa de mi nombre y las investigadoras utilizarán un código de identificación o pseudónimo.

Se mantuvo el anonimato de las personas que participaron del estudio mediante la creación de una codificación de los participantes para evitar la mención de sus nombres reales al momento de presentar los resultados. Para el caso de la presente investigación se utilizaron códigos de la siguiente forma:

Tabla 6

Códigos asignados a los estudiantes entrevistados por escuela

Facultad	Escuela	Entrevistado	Código asignado
Letras y Ciencias Humanas	EP Bibliotecología y CCI	Alumno 1	BIBD1
	EP Comunicación Social	Alumno 2	COMS2
	EP Lingüística	Alumno 3	LINY3
	EP Literatura	Alumno 4	LITS4

Los códigos para los alumnos están conformados por las tres primeras letras de la Escuela Profesional (EP) de la que provienen, luego se añade una inicial de los nombres de los estudiantes seguido de un número que obedece al orden alfabético de las EP.

CAPITULO V
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para el análisis de resultados, se establece el contexto general de la lectura en dos secciones. En la primera, se detalla sobre los hallazgos en cuanto a la lectura en el Perú ubicados en el informe de la ENL 2022. En la siguiente parte, se describe el contexto de la lectura a nivel de la FLCH de la UNMSM, incluyendo los resultados de los análisis obtenidos del cuestionario y de las entrevistas. Se presenta el contenido de los resultados de la encuesta de acuerdo con las subcategorías y micro categorías de la presente investigación.

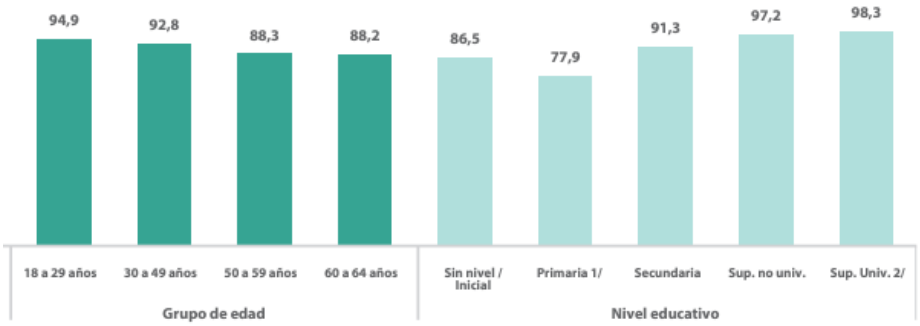
5.1 Contexto general de la lectura en el Perú 2022

En el año 2022 se realizó la Encuesta Nacional de Lectura (ENL) cuyos resultados se presentaron para conocer mejor las características del comportamiento lector de las personas de 0 a 64 años residentes en el Perú. La ENL provee información de contexto para explicar las prácticas de lectura adoptadas por la población que incluyen características generales, prácticas lectoras generales (18 a 64 años) y prácticas lectoras específicas (0 a 17 años).

Por característica sociodemográfica, el nivel educativo de la población alfabeta que realizó lectura general en los últimos 12 meses se encuentra mayormente en nivel superior universitario con 98,3%. Además, el grupo de edad que más realizó lectura general se ubica entre los 18 a 29 años.

Figura 3

Lectura general según característica demográfica



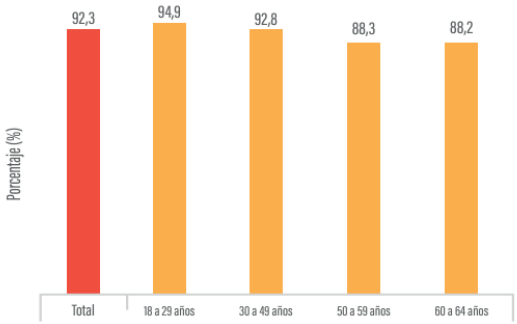
Nota. Tomado de Mincul-INEI, 2023

Este grupo es el más representativo para la investigación puesto que coincide con la edad de la población universitaria en la UNMSM. Con los resultados del informe por grupos etarios de la ENL 2022, se pueden identificar algunas tendencias en cuanto a hábitos de lectura a nivel de la población general y el grupo etario de interés de la investigación (18 a 29 años) en cuanto a los siguientes indicadores: lectura general, lectura de libros, promedio de libros, lectura de revistas, asistencia a bibliotecas y asistencia a ferias y festivales del libro y la lectura.

Se observa una ligera diferencia entre la población general que leyó libros, periódicos, revistas u otros contenidos impresos y/o digitales en los últimos 12 meses y la lectura de la población de 18 a 29 años.

Figura 4

Lectura general a nivel nacional

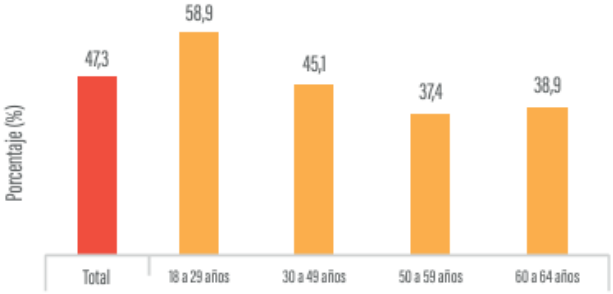


Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

La población entre 18 a 29 años es la que ocupa el primer lugar de entre los que leyeron algún libro impreso y/o digital en el último año, incluso superando por 11.6 puntos porcentuales al porcentaje de población general (47,3%).

Figura 5

Lectura de libros a nivel nacional



Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

En cuanto al promedio de libros leídos por la población de 18 a 64 años, la ENL 2022 informó que es de 4,0 títulos mientras el grupo de edad de 18 a 29 años obtuvo el promedio mayor (4,7 títulos) de entre los demás grupos etarios superando ligeramente el nacional.

Figura 6

Promedio de libros a nivel nacional

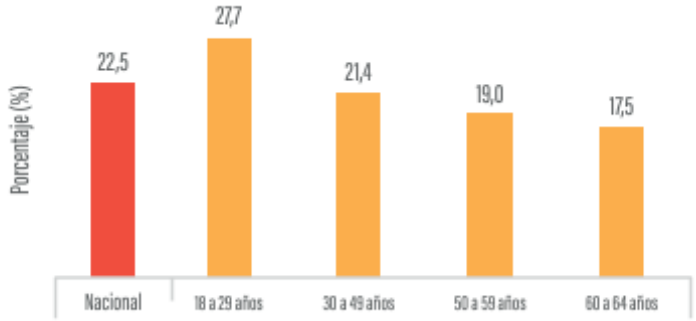
Nombre del indicador		Promedio de libros impresos y/o digitales que leyó la población alfabeta de 18 a 64 años lectora de libros en los últimos 12 meses
Nacional		4,0
Grupos etarios	18 a 29 años	4,7
	30 a 49 años	3,7
	50 a 59 años	3,5
	60 a 64 años	2,9

Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

Por tipo de contenido, la lectura de revistas impresas y/o digitales a nivel nacional (22,5%) se encuentra 5.2 puntos porcentuales por debajo del porcentaje de la lectura realizada por el grupo de edad de 18 a 29 años (27,7%).

Figura 7

Lectura de revistas a nivel nacional

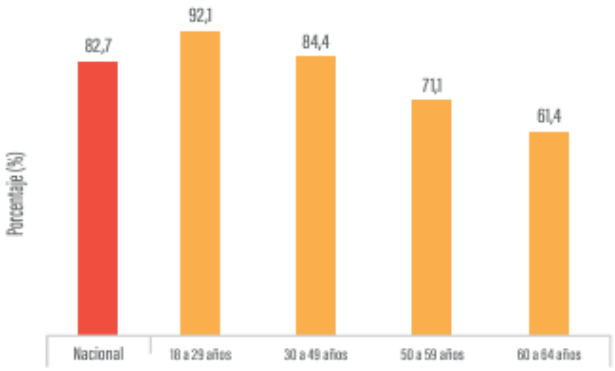


Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

Existe también una predominancia de la lectura de contenidos digitales realizada por la población entre 18 a 29 años frente al porcentaje nacional (82,7%) con una diferencia de 9.4 puntos porcentuales.

Figura 8

Lectura de contenidos digitales a nivel nacional

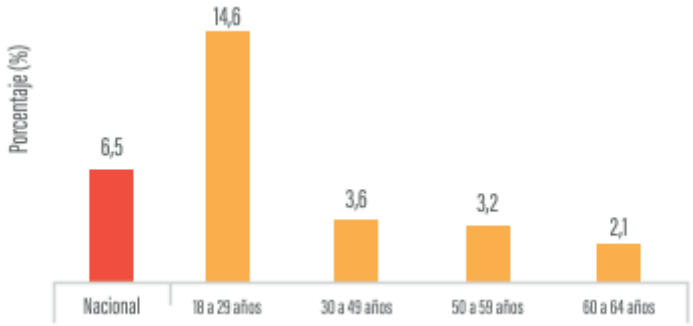


Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

Sobre la asistencia presencial a las bibliotecas en el último año, se observa una notable mayor asistencia por parte del grupo etario de interés con 14,6% que duplica el porcentaje nacional (6,5%).

Figura 9

Asistencia a bibliotecas a nivel nacional

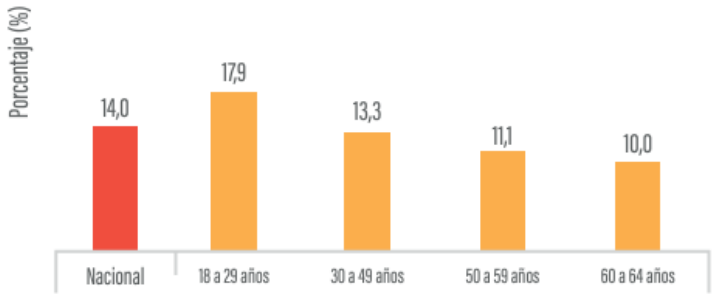


Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

La participación en ferias y festivales del libro y la lectura es predominante en unos de los grupos etarios (18 a 29 años) con 17,9%, relativamente superior a la participación nacional en estos eventos (14%).

Figura 10

Participación en ferias y festivales del libro y de la lectura a nivel nacional



Nota. Tomado de MINCUL, 2024.

La revisión de estos cinco indicadores a partir del informe por grupos etarios de la ENL 2022 permiten contextualizar el hábito lector a nivel nacional y a su vez entenderla desde dos características demográficas específicas: por grupo de edad y por nivel educativo, para los fines de esta investigación. Así se reconoce que la población lectora predominante del Perú se encuentra entre los 18 y 29 años, cuyo nivel educativo es el superior universitario.

5.2 Contexto específico de la lectura en la UNMSM

Se presenta a continuación los resultados de la encuesta aplicada a los 46 alumnos de la muestra de las cuatro Escuelas Profesionales: Bibliotecología y Ciencias de la Información, Comunicación Social, Literatura y Lingüística, dentro de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Estos resultados se exponen en función de los siete indicadores que se presentaron en el apartado anterior, en el contexto nacional, para establecer una comparativa que sirva de referencia para entender el resto de los datos obtenidos sobre el hábito lector de los estudiantes en la universidad.

Tabla 7

Lectura general ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		UNMSM
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
92,3%	94,9%	100%

Tabla 8

Lectura de libros ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		UNMSM
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
47,3%	58,9%	100%

Tabla 9

Promedio de libros ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		UNMSM
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
4,0	4,7	15,6

A partir de las tablas 7, 8 y 9 es posible afirmar que todos los estudiantes de la UNMSM realizaron lectura general, de la misma forma en cuanto a la lectura de libros. Sobre el promedio de libros leídos llama la atención que en la FLCH el promedio es de 15,6 títulos que representa un poco más del triple del promedio nacional.

Tabla 10

Lectura de revistas ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		UNMSM
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
22,5%	27,7%	80%

En comparación con los libros impresos, en menor medida el 80% de los estudiantes de la FLCH realizó lectura de revistas digitales o impresas, como se aprecia en la tabla 10.

Tabla 11

Lectura de contenidos digitales ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		UNMSM
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
82,7	92,1%	93%

Sobre la lectura de contenidos digitales, mientras la ENL 2022 encontró que en la población de 18 a 29 años predominantemente lee este tipo de contenido, en la FLCH, el porcentaje es muy similar con 93% (ver tabla 11).

Tabla 12

Asistencia a bibliotecas ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		**UNMSM**
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
6,5%	14,6%	78%

Tabla 13

Participación en ferias y festivales del libro y de la lectura ENL 2022 y UNMSM

ENL 2022		**UNMSM**
Nacional	Población 18 a 29 años	FLCH
14.0%	17,9%	78%

Acerca de la asistencia a bibliotecas y la participación en ferias y festivales del libro y la lectura, en ambos casos constituyó el 78% de la población estudiantil de la FLCH, con una diferencia de alrededor de 23 puntos porcentuales de lo recogido por la ENL 2022. Por tanto, tomando en consideración lo revisado de los indicadores, se puede corroborar la existencia del hábito lector en los estudiantes universitarios de las cuatro Escuelas Profesionales en la FLCH.

Seguidamente, se desglosan y profundizan los resultados respecto a la descripción del hábito lector académico en función de sus seis factores constitutivos (institucional, laboral, tecnológico, personal, académico y social). En cada apartado, se presentan primero los resultados obtenidos de las encuestas y se complementa con la información recogida de las entrevistas a los estudiantes de la muestra, como sigue a continuación:

5.2.1 Resultados y análisis por subcategoría

En este apartado se describe el perfil de los 46 alumnos del quinto superior del 2023-II de las cuatro Escuelas Profesionales encuestados y entrevistados en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, donde predomina la población femenina con un 61%, y en cuanto a la edad, los estudiantes tienen entre 20-25 años y el promedio es 22.1.

Figura 11

Sexo de la población encuestada en la FLCH

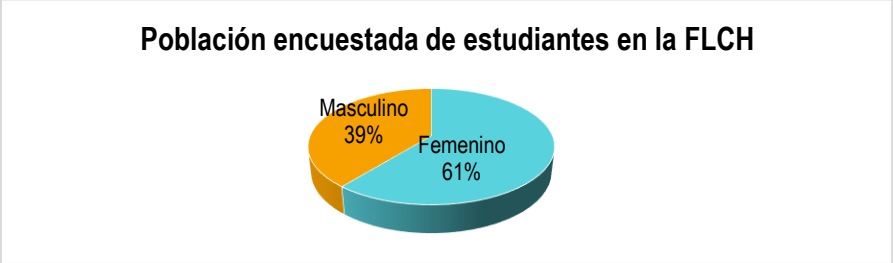
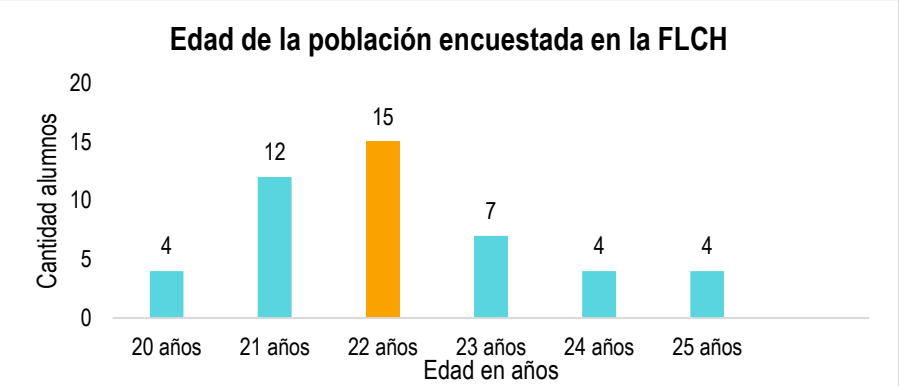


Figura 12

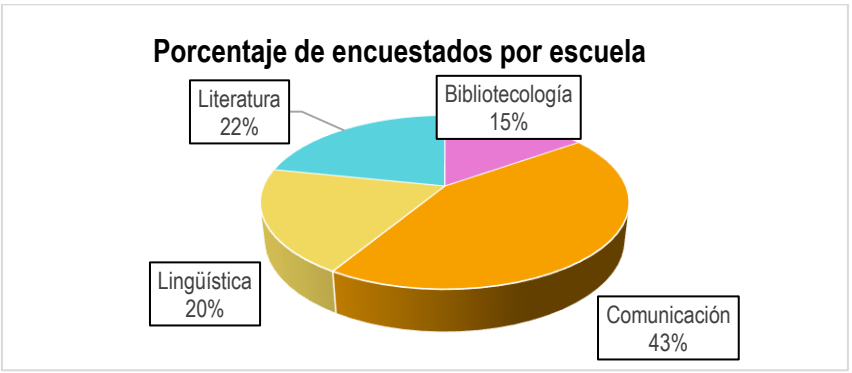
Edad de la población encuestada en la FLCH



Del total de la población encuestada, el mayor porcentaje proviene de la EP de Comunicación Social, representando el 43% con 20 alumnos; en segundo lugar, EP Literatura; en tercer lugar, EP Lingüística; y en último lugar, EP Bibliotecología y CCI.

Figura 13

Escuela de la que provienen los encuestados



En cuanto a la sección del contenido de las entrevistas, para la mención de los entrevistados, se utiliza una notación alfanumérica que los identifica según la codificación precisada en el capítulo metodológico.

Al inicio de cada entrevista se les preguntó a los entrevistados por la definición y opinión personal sobre «lectura académica» y «hábito lector en la universidad» para conocer sus percepciones iniciales acerca de estos conceptos. Los alumnos relacionaron la lectura académica con los materiales leídos para tareas y cursos de la universidad, como se expresa en los siguientes comentarios:

[¿Qué es lectura académica?]
Sería una lectura sistemática que tiene el objetivo de identificar las partes importantes del texto que van a ser provechosas para el curso para el cual estoy leyendo. (LITS4)

Consiste en todo tipo de lectura que tenga que ver con las investigaciones relacionadas con el lado académico. Por ejemplo, tesis, disertaciones, tesis de maestría, etc. (COMS2)

Creo que lo relaciono bastante con los temas de la universidad. Si me exigen cumplir con una tarea o dependiendo de los cursos, de los sílabos, te mandan a leer artículos, libros, papers. (BIBD1)

[¿Qué opinas del hábito lector en la universidad?]
Yo siento que, a la larga, como universitario, siempre vas a terminar leyendo, ya sea en físico, en PDF, online. Es lo justo y necesario. Para poder acabar la carrera, no solo se te pide el cartón, sino se te pide tener una base de conocimientos amplios y bueno, por eso tienes que leer, leer nunca está de más. (COMS2)

Es importante. No es lo mismo leer por placer que leer académicamente. Cuando lees por placer, no es que no prestas necesariamente mucha atención, pero no tienes que estar fijándote en cada detalle, como estructural. O sea, cuando uno lee académicamente, lee con más esfuerzo y obviamente si es importante para estudiar. (LITS4)

Las respuestas a estas dos preguntas iniciales permitieron esbozar la percepción de los estudiantes sobre el tema principal que es la lectura académica. Los entrevistados sostienen que todo lo asignado, en tareas o en el sílabo, por los profesores entra dentro de la categoría de «lectura académica», además mencionan el carácter sistemático de este tipo de lectura y reconocen este tema como importante para su formación profesional y desempeño académico.

En resumen, el perfil de los encuestados de las escuelas de la Facultad se caracteriza por una mayoría de mujeres (61%) con un promedio de edad 22.1 años, que provienen en su mayoría de la EP de Comunicación Social. En cuanto a percepciones iniciales durante la entrevista, los estudiantes definieron la «lectura académica» como sistemática y la asocian a la lectura de investigaciones académicas. En cuanto al "hábito lector en la universidad", lo consideran esencial para el éxito académico y para obtener una base de conocimientos sólida. Los entrevistados destacaron la diferencia entre leer por placer y leer académicamente, subrayando el esfuerzo que requiere la lectura académica.

5.2.1.1 Factor institucional

Este factor permite reconocer el desenvolvimiento de los lectores en los espacios de lecturas convencionales y no convencionales en la universidad. Sobre los espacios de lectura, si bien casi la mitad de los encuestados (45%) ha leído en su casa o en un lugar privado y un 35% en el transporte, el 26% refirió leer en el salón de clase. Los que leyeron en bibliotecas representan solo el 18%. En menor medida se realiza la lectura en parque y en el sitio de trabajo.

Figura 14

Espacios físicos en los que han leído publicaciones impresas y/o digitales



Se proporcionan datos sobre la asistencia a bibliotecas en general y se desglosa la información por escuela. Sobre la asistencia a bibliotecas, se observa que mayoritariamente, 78% de los alumnos, asistieron presencialmente a la biblioteca en el último año y, de acuerdo con la asistencia por escuela, los estudiantes de la EP de Comunicación Social fueron quienes más asistieron (30%). Los alumnos de Lingüística fueron los que menos hicieron uso del servicio de biblioteca.

Figura 15

Asistencia de manera presencial a las bibliotecas en el último año

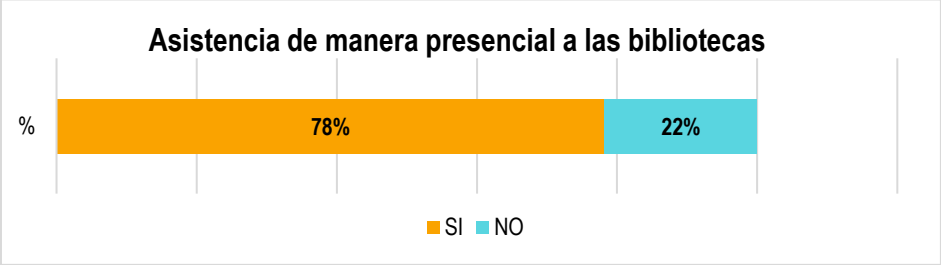


Figura 16

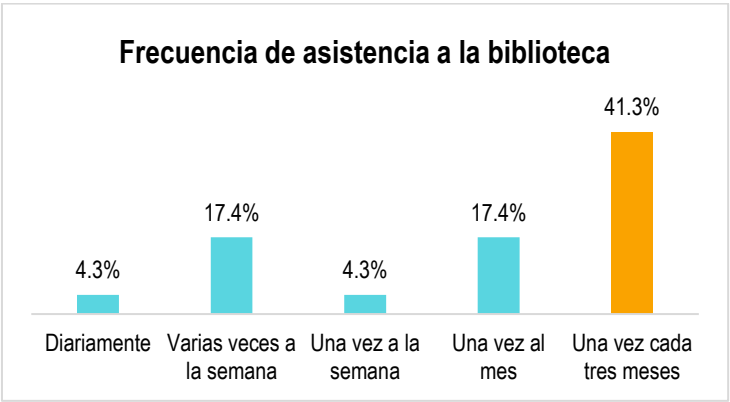
Asistencia presencial por escuela a bibliotecas de la universidad



Respecto de la frecuencia de asistencia a la biblioteca, el 41.3% va a la biblioteca una vez cada tres meses, el 17.4% asiste una vez al mes, solo el 4.3% acude una vez a la semana así mismo 4.3% va diariamente.

Figura 17

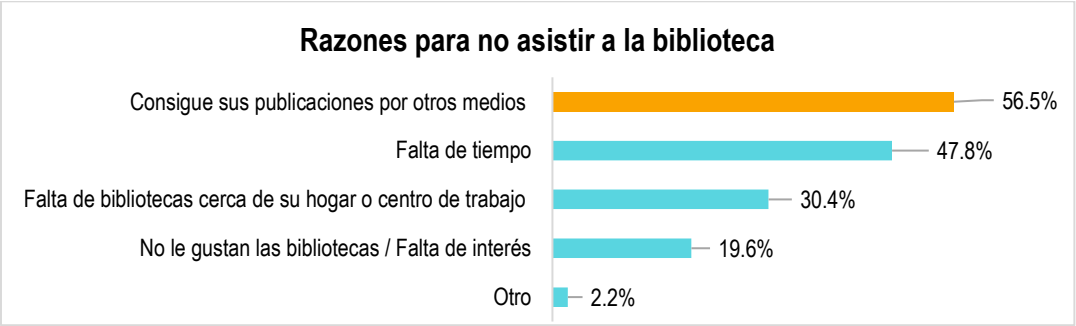
Frecuencia de asistencia a la biblioteca



Se les preguntó a los encuestados acerca de las razones para no asistir presencialmente a la biblioteca, así el 56.5% indica que consigue sus publicaciones por otros medios; el 47.8% de los encuestados no asiste a la biblioteca por falta de tiempo; el 19.6% no asistió porque no le gustan las bibliotecas o tienen faltan de interés.

Figura 18

Razones para no asistir a la biblioteca



En este apartado, se inicia con los resultados de las entrevistas a los cuatro estudiantes de la FLCH, a los que se les preguntó por los espacios de lectura a nivel general de la Universidad (Biblioteca Central Pedro Zulen) y, a nivel específico en la Facultad (Biblioteca de Letras).

Cuando se les preguntó sobre la lectura en espacios físicos, solo un 18% lo hizo en bibliotecas versus otros lugares, como el trabajo o el hogar. Al preguntar específicamente sobre la asistencia de manera presencial a las bibliotecas en el último año el porcentaje ascendió a 78%, a nivel de las cuatro escuelas. No obstante, solo el 17.4% asiste varias veces a la semana y un 4.3% lo hace diariamente. Se puede afirmar que, en cuanto a frecuencia, los alumnos usan muy poco la biblioteca de la FLCH y de la UNMSM porque, de acuerdo con lo que manifestaron en la entrevista, no asocian la biblioteca como un espacio de lectura cómodo por diversas razones entre las que se mencionan el ruido, el personal de servicio bibliotecario y el tamaño del ambiente. Así indica uno de los entrevistados lo siguiente:

> *[¿Cómo son los espacios de lectura convencionales en la universidad?]*
> *A nivel universidad, la biblioteca Pedro Zulen, o sea la Biblioteca Central, me parece que está bien. Los espacios de lectura son amplios, hay un montón de sillas, los espacios, tienen para cargar [tomacorrientes]. Se puede leer mejor porque tiende a haber más silencio y más espacio. [¿Y en la Facultad?]. Primero, a veces aquí en la facultad hay mucha bulla. Una vez pusieron música disco de fondo aquí en la Biblioteca de Letras y eso no deja leer. A veces ponen música clásica, «lofi» creo que se llama. Eso es pasable*

porque con eso sí se puede leer. Una vez estaban poniendo como música más movida y de verdad no se puede. Segundo, se llena mucho. A veces no hay espacio y si quieres, ir con tu laptop no hay muchos tomacorrientes, no se puede enchufar tus dispositivos. Es incómodo. Tercero, a veces en eventos de la biblioteca, separan la mitad del espacio para hacer una charla, para hacer una actividad, y solo queda la segunda mitad: se llena peor. Entonces cuando pasa eso, yo me voy a la Zulen, nomás. (LITS4)

En la encuesta, un motivo para no asistir incluía porque «no le gusta la biblioteca» con un 19.6% de los estudiantes. Otro alumno comenta sobre los espacios de lectura en la facultad, considerando que podrían mejorar en términos de comodidad. Además, expresa su inconformidad con el uso de la biblioteca para eventos no relacionados con la lectura, en específico, sobre la organización de eventos en la Biblioteca de Letras:

Yo no considero que la biblioteca sea un lugar adecuado para realizar ese tipo de eventos, porque la biblioteca justamente es para leer. He visto que a veces ha habido concursos que no tienen que ver nada con el ámbito de la lectura, como concursos de disfraces y concursos de FIFA. O sea, ¿cómo vas a poder dar una práctica, un control de lectura cuando tienes a tu costado a personas que están haciendo ruido? por más que les pida que se callen, no lo hacen. Yo siento que ahí la biblioteca debería gestionarse mejor y que simplemente sea para eso, para leer, no para otra actividad. Podrían darles otros espacios. No considero que sea adecuado eso. (COMS2)

Respecto a la preferencia de los espacios no convencionales en la universidad una alumna refiere el uso de algunas áreas de la universidad para leer, pero reafirma su incomodidad en la biblioteca debido a las restricciones y normas estrictas en la biblioteca de la facultad, como sigue a continuación:

Antes por pandemia, incluso se podía leer en las mesitas de la cafetería de la facultad, como éramos menos gente... Ahora no se puede hacer eso porque hay más personas. Además, la persona que está a cargo de la biblioteca es como que muy estricto. Una vez una de mis compañeras estuvo comiendo algo. O sea, porque cuando tú lees en casa, incluso es mejor si vas comiendo algo, y eso acá no te lo permiten. Le reclamó o le llamó la atención; por ese tipo de cosas no asisto a la biblioteca, prefiero sentirme cómoda y no tener la sensación de que me vigilan. (LINY3)

Sobre otros espacios no convencionales, un alumno manifiesta leer dentro de la Facultad, específicamente en muebles y pasillos, debido a limitaciones de tiempo para realizar tareas en otro lugar.

> *No he tenido la oportunidad de leer fuera de la facultad, pero dentro, por ejemplo, en los muebles o sentado en los pasillos, si tengo que leer es porque a veces no me da el tiempo para hacerlo en otro lado o para culminar con una tarea. Entonces me veo en la obligación de concentrarme y terminar la tarea ahí. Ahí es donde tengo que leer, más que nada por necesidad de presentar una tarea. (BIBD1)*

En cambio, otro estudiante solo lee en la biblioteca, ya que su enfoque de lectura académico requiere tomar notas. Explica que leer sin escribir es más parecido a la lectura por placer, y encuentra difícil hacerlo en lugares que no le permiten tomar apuntes, como en el bus o en el jardín, así comenta:

> *Solo leo en la biblioteca, no puedo leer en otro lado. A las justas puedo leer en el bus pero eso no es la universidad. ¿Aquí? solo leo en la biblioteca. Hay una razón para eso. Porque cuando yo leo… no sé si en algún momento me vas a preguntar algo que se relacione. Es que cuando yo leo académicamente, leo anotando. O sea, yo no puedo leer sin anotar. Si yo leo sin anotar, es como si estuviera leyendo por placer. Entonces si yo no estoy en una mesa se me hace muy difícil leer porque no voy a poder escribir, en el jardín va a ser incómodo. En el bus, por ejemplo, yo sé que no voy a poder escribir bien, a las justas subrayo y es una lectura como a medias. Por placer en el bus, sí puedo leer. (LITS4)*

En cuanto a las fuentes de lectura, la mayoría de los alumnos elije bases de datos como *Scopus* y *Scielo*, además *Web of Science* y OATD, especialmente para estudios de la carrera de Comunicación Social.

> *[¿De dónde obtienes las lecturas para leer?]*
>
> *Normalmente de bases de datos. No soy mucho de utilizar este Google académico porque creo que lo más práctico que podemos utilizar en algunas situaciones. Yo soy más de buscar en Scopus y en Scielo, me gusta más. Allí encuentro información que es verídica y verificada. (BIBD1)*

Hay algunos libros que los mismos profesores nos han encargado conseguir. Entonces, tienes que ir a la biblioteca y sacarlos, porque aún no se han digitalizado. Hay algunos libros que no se han digitalizado y bueno, tenemos que ponerlos en formato físico. En cuanto a bases de datos, lo que más uso en el ámbito de comunicación lo encuentro más que todo en Scopus, en Web of Science y en OATD. (COMS2)

Por otro lado, se preguntó a los entrevistados por el rol que cumplen los docentes en su hábito lector académico. Las lecturas asignadas por profesores son mayormente artículos científicos, capítulos de libros o libros completos. Aunque a veces se proporcionan lecturas específicas para el curso, son principalmente materiales existentes. *BIBD1* destaca que algunos profesores dejan las lecturas listas en *Classroom*, mientras que otros plantean preguntas para que los estudiantes busquen en otras fuentes.

[¿Cómo son las lecturas que te asignan los docentes para el desarrollo de los cursos?]

Las lecturas que nos asignan los profesores son artículos científicos o también capítulos de libros, o a veces libros completos, entre novelas o poemarios, etcétera. Rara vez un profesor hace un material de lectura como específicamente para el curso, Pero sí, he tenido un par de cursos así, pero principalmente son libros que ya existen. Nos dan las lecturas. (LITS4)

Como te había comentado al principio, los profesores son los primeros que promueven el hecho de que uno lea. Muchas veces te dejan ya las lecturas servidas como para que simplemente tú busques en el Classroom, lo leas y ya está. Pero también hay otras en que te dejan una pregunta como tal y tú buscas leer en otras fuentes. (BIBD1)

En cuanto a la bibliografía incluida en el sílabo, leen las lecturas obligatorias y algunas veces las lecturas opcionales por interés propio, pero muchos se desaniman frente a lecturas extensas, optando por buscar lecturas más cortas y directas al tema.

[¿Lees todas las lecturas que te asignan? ¿Por qué?]

Bueno, las obligatorias sí, porque son obligatorias. Algunas sí leo ya que son propias de mi interés. Así que no todas. Cuando no llego a leer puede ser por razones de tiempo y porque no considero tanto las lecturas opcionales, y esa puede ser que no las lea. (COMS2)

Cuando es mucho no me motivo a leer. O sea, te ponen una lectura o libros de casi 500 páginas y te dicen «lee tal capítulo». Si me mandan un artículo de 20 páginas, lo termino, pero cuando me mandan un libro denso de 500, veo el número de páginas y me desanimo, solamente leo un par de párrafos y mejor busco otras lecturas que sean complementarias y que vayan con el tema directo. Busco algo corto, pero preciso. (BIBD1)

En síntesis, sobre el factor institucional, la mayoría de los estudiantes prefiere leer en casa en lugar de utilizar bibliotecas u otros espacios de lectura (82% frente al 18%). Mayormente leyeron en su casa, en el transporte o en el salón de clase. La biblioteca ocupa el cuarto lugar de espacio de lectura. Casi todos los estudiantes asistieron presencialmente a las bibliotecas en el último año, pero solo un 4.3% lo realiza diariamente y una vez a la semana, siendo la Escuela de Comunicación Social la que más visita. Las dos principales razones para no asistir a la biblioteca son que sus publicaciones se adquieren por otros medios y por la falta de tiempo. En menor medida, se debe a la falta de cercanía de las bibliotecas (30.4%), a que le disgustan las bibliotecas (19.6%) y la falta de interés en ellas (19.6%).

La frecuencia de la asistencia a la biblioteca no es constante porque no perciben la biblioteca de la facultad como un espacio adecuado y cómodo para la lectura por las siguientes razones: ruido por eventos no relacionados a la lectura (ambiente), tamaño y acondicionamiento del espacio (tomacorrientes) y personal bibliotecario (trato). Algunos optan por espacios no convencionales debido a restricciones en la biblioteca o limitaciones de tiempo, estos espacios son: cafetería de Letras del segundo piso, sillones y pasillos de la facultad. Mencionaron leer en los jardines exteriores a la facultad y en el transporte público mientras se dirigen al trabajo o a la universidad.

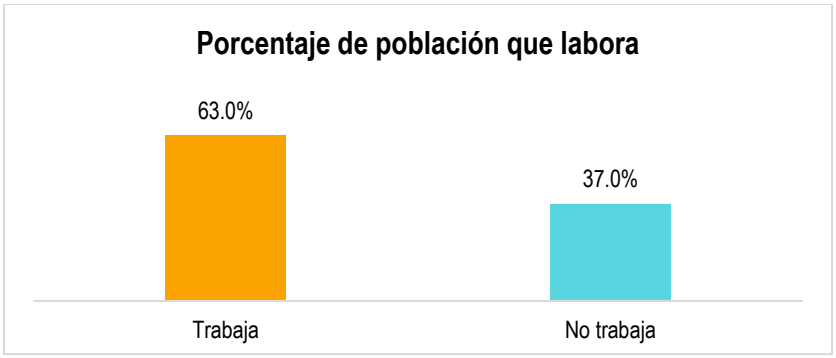
Para algunos estudiantes es complicado leer en estos espacios donde no encuentran posibilidad para poder realizar apuntes cómodamente, pues así se caracteriza su estrategia de lectura. Los docentes encargan lecturas con material diverso y fomentan el uso de bases de datos que proporciona la universidad. La extensión y densidad de las lecturas causa desanimo e influye en su decisión para leer todo lo asignado por los docentes, por razones de tiempo. Se opta por buscar lecturas cortas que se relacionen al tema.

5.2.1.2 Factor laboral

En el apartado anterior, los encuestados proporcionaron detalles sobre los lugares donde han realizado la lectura de publicaciones impresas y/o digitales. Un 4% destacó haber leído en su lugar de trabajo. Siguiendo esa línea y con la finalidad de comprender la disponibilidad de tiempo para llevar a cabo actividades de lectura, se recopila información sobre la condición laboral de los estudiantes. En relación con esto, se observa que, del total de la muestra encuestada, un 63% se encontraba trabajando al momento de llevar a cabo la encuesta.

Figura 19

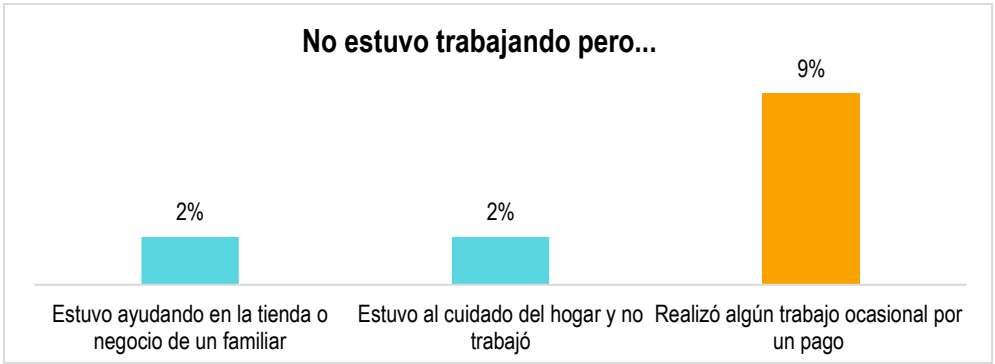
Población que se encuentra laborando



De los estudiantes que no trabajaron, un 9% realizó un trabajo ocasional por el que obtuvo dinero. Por su parte, un 4 % ayudó en la tienda y/o negocio de un familiar, y estuvieron al cuidado del hogar.

Figura 20

Población que no estuvo laborando, pero realizó otra actividad



Del porcentaje de alumnos que sí trabajaron, el 24% se desempeñó como practicante remunerado, el 20% como empleado y el 17% como trabajador independiente. Cabe mencionar que, en menor medida, un 2% estuvo en condición de practicante sin remuneración.

Figura 21

Posiciones en la que se desempeñaron en su trabajo



Se infiere que el tiempo disponible para la lectura se ve influenciado por el trabajo, ya que todos los participantes informaron estar empleados en actividades relacionadas con su carrera al momento de la entrevista, lo que ocupa gran parte de su tiempo por la jornada de ocho horas diarias que deben cumplir. Dos de los cuatro estudiantes trabajan de manera presencial como practicantes remunerados, mientras que los otros dos desempeñan sus labores de forma independiente de manera virtual.

Uno de los entrevistados refirió que, en su trabajo virtual, en el área de investigación, se encarga de apoyar a una docente con la revisión de lecturas y que el trabajo sí tiene impacto sobre su disponibilidad de tiempo para lecturas académicas de la siguiente manera:

> *Mi trabajo consiste en leer, muchas veces. A veces sí me quita tiempo, en especial cuando hay un encargo urgente que tengo que leer. Tengo que priorizar la lectura académica del texto por el trabajo y a veces pues ya no puedo leer mi tarea, o la leo en el bus o de madrugada. Como te digo, que en el bus no puedo leer tan bien y eso es solo como una lectura como para encontrar las ideas principales y participar. (LITS4)*

La labor desempeñada por LITS4 en su trabajo se centra en leer material, lo que conlleva un desgaste físico y mental que se traduce en una disminución del tiempo disponible para las lecturas universitarias. Dada esta limitación de tiempo para la dedicación a las lecturas académicas, el estudiante lleva a cabo esta tarea en espacios que no considera óptimos, como en el transporte; sin embargo, no puede anotar mientras lee, lo que está relacionado directamente a su estrategia de lectura.

Este elemento significativo es igualmente destacado por otro de los participantes, quien aporta observaciones adicionales en relación con el componente emocional asociado a lo

laboral. Este estudiante, comprometido en un trabajo presencial a tiempo completo, complementa su carga laboral con proyectos independientes en calidad de *freelancer*. Esta combinación genera agotamiento que incide directamente en el tiempo que puede dedicar a la lectura, como lo señala el estudiante perteneciente a la EP de Comunicación Social:

> *[¿Puedes leer en el trabajo?] No puedo. [Cómo influye tu trabajo en tu disponibilidad de tiempo?]. A veces, cuando llego cansado, por ejemplo, de algún cachuelo o algún tipo de edición de video, ya estoy agotado física y mentalmente, y no me siento apto como para leer y ya no leo. Solo lo quiero dormir, ya no quiero leer. (COMS2)*

En este otro caso, la estudiante sí rescata la ventaja de tener un trabajo virtual puesto que le permite leer en casa, lugar que encuentra más cómodo que la biblioteca en la Universidad, por ejemplo; precisa también el factor de la lejanía desde su vivienda a la biblioteca de la Facultad, otra razón para elegir espacios de lectura en el hogar. En comparación de LITS4, esta estudiante puede leer en el transporte porque su método de lectura y esos espacios vacíos de tiempo en los que no está laborando lo permiten.

> *[¿El trabajo te permite tener tiempo libre para leer académicamente?]*
> *Como imprimo mis lecturas es fácil, por ejemplo, leer en el carro, porque el que en el que me transporto no suele ser tan repleto como los otros, entonces el trabajo me permite tener un poco de tiempo libre para leer porque es virtual y estoy en mi casa principalmente. En el otro caso, yo no voy a la Biblioteca porque incluso estar tan poco tiempo en la biblioteca leyendo me da vergüenza, es como tengo que estar allí por lo menos una horita, pero el ir y venir también me toma tiempo dentro de la universidad y fuera de la universidad, porque en mi caso, me encuentro lejos, mi distrito es Puente Piedra. (LINY3)*

Por su parte, otro entrevistado refiere que su trabajo presencial solo influyó ligeramente en su tiempo para leer debido a que él es muy estricto con lo académico y prioriza las responsabilidades de la universidad.

> *Bueno, no siento que se haya reducido tanto el tiempo de lectura ahora que trabajo. Dentro de todo me intento equilibrar porque sí o sí, para mí, las cosas de la universidad son prioridad. Uno de repente puede enfocarse en el trabajo, etcétera, pero distingo bastante bien el tiempo de las tareas y el trabajo, me gusta estar siempre dando lo mejor en clases, participando y para eso uno tiene que informarse, tiene que leer. (BIBD1)*

En suma, en el factor laboral, se describe el impacto de la actividad laboral en la disponibilidad del tiempo dedicado a la lectura académica de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes labora (63%) de los cuales el 24% realiza practicas pre profesionales, 20% es empleado y el 17% se desempeña como trabajador independiente. Por tanto, gran parte de su tiempo disponible para leer sí depende de su trabajo, no solo en cantidad de tiempo sino en calidad.

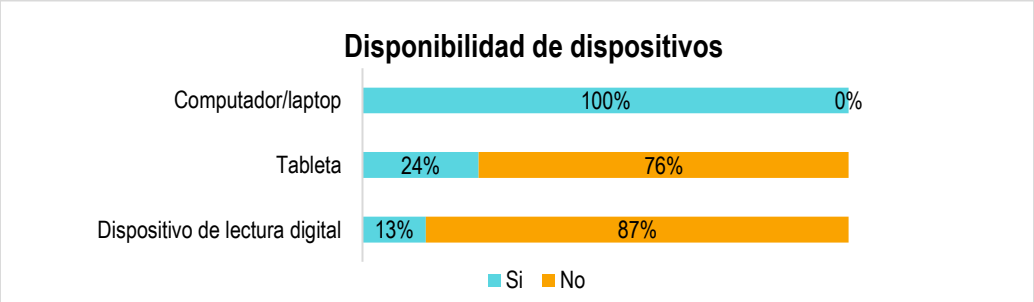
Los entrevistados manifestaron diferentes impactos en su hábito lector en función de la modalidad de su trabajo (virtual o presencial) y al tipo de labor que realizan (relacionada con la lectura o no). El trabajo influye en la elección de espacios de lectura. Los trabajos de modalidad virtual permiten tener más tiempo libre y elegir el hogar como espacio de lectura por sobre las bibliotecas, además debido a la lejanía geográfica entre sus viviendas y la universidad. Los trabajos que implican la lectura dentro de sus funciones ocasionaron un desgaste físico y mental, reduciendo así el tiempo disponible para las lecturas de la universidad. Por esta limitación, se ven en la necesidad de leer de madrugada o en el transporte, que no consideran como óptimo para llevar a cabo sus estrategias de lectura. Los trabajos de tiempo completo y de modalidad presencial generan un agotamiento físico en los estudiantes, sobre todo aquellos que demandan carga laboral por proyectos independientes, afectando su disposición para leer y el tiempo que le dedican a la lectura.

5.2.1.3 Factor tecnológico

Para describir el hábito lector, se tomó en consideración los dispositivos de lectura disponibles para los alumnos porque se relaciona con la preferencia con la lectura de acuerdo con el soporte, sea impreso o digital. En relación con esto, la encuesta evidenció que la totalidad de los alumnos cuenta con un computador o laptop, que usan para leer. Un 24% posee tableta mientras que solo el 13% de alumnos tiene un dispositivo de lectura digital tipo Kindle.

Figura 22

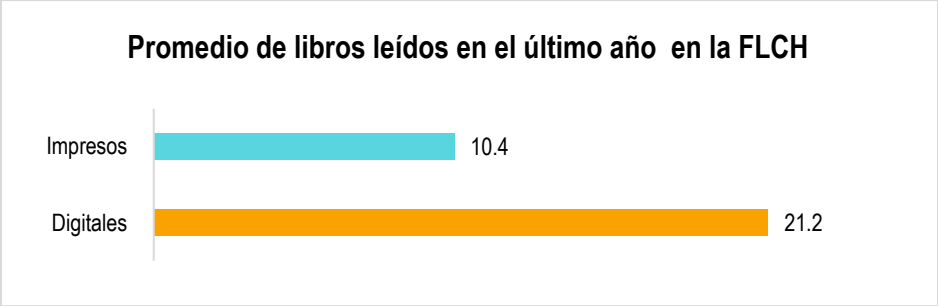
Disponibilidad de dispositivos



Se observa una tendencia por la lectura digital de libros. A nivel de las cuatro escuelas, el promedio general de libros leídos es de 15.6 títulos, el de libros digitales leídos es de 21.2, mientras que el promedio de libros impresos es de 10.4 libros.

Figura 23

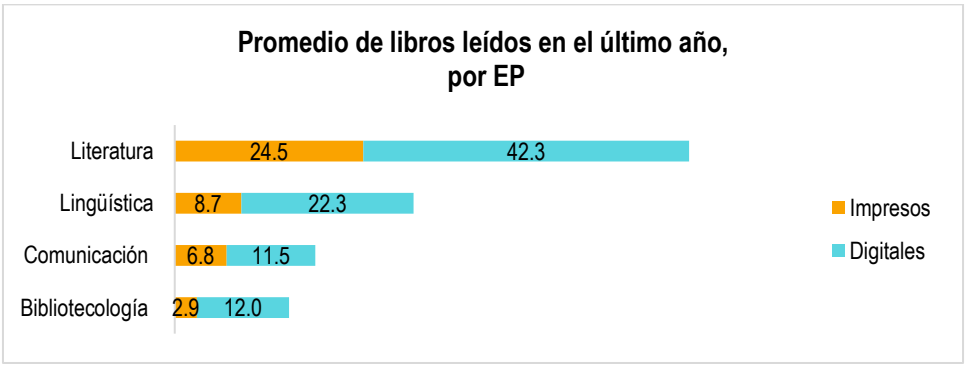
Promedio de libros leídos en el último año (todas las EPs)



Los resultados de la encuesta por Escuela arrojaron la siguiente información: la EP de Literatura cuenta con el promedio más alto de promedio de libros digitales leídos (42.3 libros), superando al promedio general de las Escuelas. También, la lectura impresa está presente en EP Literatura con un promedio de 24.5 libros, que es igual a la mitad de lo que se lee en digital. En segundo lugar, Lingüística cuenta con 22.3 de libros leídos en digital. En Comunicación Social y Bibliotecología los promedios son cercanos con 11.5 y 12 libros.

Figura 24

Promedio de libros leídos en el último año, por EP



Si bien los entrevistados expresaron preferencia por dispositivos digitales debido a su accesibilidad y rapidez, mencionando la facilidad para buscar información y la comodidad de usar dispositivos como celulares y laptops, solo un alumno elige exclusivamente leer en digital por preferencia personal explicando lo siguiente:

> *Prefiero lo digital, creo que es algo mucho más fácil y accesible. Si no encuentras la información que quieres, buscas en otra [página web] y ya está. En cambio, en el soporte físico [en biblioteca] pues primero van a tardar tiempo para darte el material, vas a buscar información y si no quieres tendrás que ir a intercambiarla por otra, creo que es una pérdida de tiempo en esa parte, por lo menos a mí que me gusta hacer las cosas rápido. Por eso simplemente utilizo mi celular o la laptop, lo que tenga a la mano primero. (BIBD1)*

Acerca de los dispositivos de lectura en la universidad, ningún alumno manifestó encontrar uno aparte de las computadoras en los laboratorios.

> *Si no es por las computadoras que están en el laboratorio, ¿qué otro dispositivo habría? Bueno, independientemente que tampoco utilizo la biblioteca y no sé qué es lo que hay ahí. Normalmente utilizo mi celular si quiero acceder a lecturas. Siempre utilizo el zoom al máximo para poder leer, pero ahí leo. (BIBD1)*

Para este entrevistado la computadora de la Biblioteca de la Facultad le sirve de apoyo; sin embargo, entre los dispositivos personales lo que más utiliza es celular, tableta y laptop, donde prefiere lo impreso, pero usa lo digital en situaciones de urgencia.

> *Cuando a veces no puedo traer mi laptop, tengo que usar la computadora de la biblioteca. Sí he llegado a usarla. Lenta, pero ahí está, sirve. Los dispositivos con los que cuento son mi celular, tablet y laptop. Yo leo más en el celular, es más fácil llevarlo. Siento que leo en digital cuando ya es algo urgente, porque yo siempre voy a preferir el formato impreso. Lo digital lo uso para algo de fuerza mayor. Por ejemplo, cuando me falta de tiempo, voy a tener una prueba y tengo que leer algo, entonces el celular o tablet me sirven como por emergencia. Cuando es una lectura académica o un artículo que me interesa, siempre voy a querer imprimirlo y ahí hacer mis anotaciones, mis apuntes. (COMS2)*

Los alumnos cuentan en menor medida con dispositivos de lectura digital como tabletas, como lo comenta una de las entrevistadas, se debe a un factor económico. Aunque la alumna tiene otros dispositivos digitales, su uso es limitado por temas de visión, lo que la lleva a preferir lectura impresa, indicando así:

No cuento con una tableta, por cuestiones económicas principalmente. Solo cuento con laptop y celular, pero lo uso muy poco por temas visuales y de comodidad. Aunque tengo problemas con el celular porque no se puede hacer zoom, por ejemplo. (LINY3)

Respecto a la inclinación por la lectura en soporte de papel, un entrevistado señala el tema de la disminución de su visión como motivo principal para evitar el uso de pantallas digitales, y también por su método de lectura.

[¿Cuál sientes que lees más, digital o impreso?]

Si hay un documento digital yo lo tengo que imprimir. Creo que esto fue algo que me pasó durante la pandemia, porque como parábamos en la pantalla, mi ojo se volvió débil, me aumentó la medida y se me cansaba la vista con la lectura de pantalla. Y en segundo lugar, como en la lectura de pantalla, no hay espacialidad de lectura, en el sentido en que cuando yo lo tengo impreso puedo hacer mis anotaciones, puedo resaltar. Cuando de verdad estoy leyendo un libro, la espacialidad ayuda a mi memoria. Tú te acuerdas como más o menos cuando algo estaba en tal página. (LITS4)

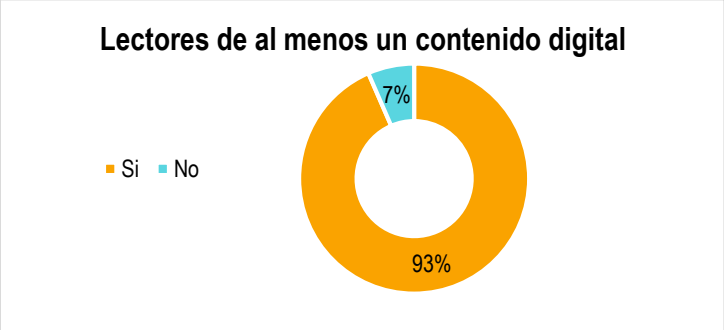
De la misma manera, en este caso, la incomodidad con la lectura digital se argumenta en problemas de vista con la lectura en pantalla y en la preferencia personal que resulta en la impresión de todo material digitalizado.

A mí también me gusta leer en físico, yo tengo mi carpeta llena de lecturas porque yo las imprimo, o sea mi profesor lo deja digitalizado, pero yo prefiero leerlo en texto físico. Además, que no tengo esas tabletas de lectura y en cambio mis compañeros sí tienen eso, entonces van subrayando, leyendo en sus tabletas; pero a mí no me gusta, también porque tengo problemas de la vista no me siento cómoda leyendo en celular o en laptop. Yo imprimo mis lecturas, incluso los libros digitalizados. (LINY3)

Otro elemento abordado es la disponibilidad de formatos de lectura digitales, sean estos PDF, HTML, EPUB, MOBI (Kindle). En cuanto a la lectura de contenidos digitales, se han observado ciertas tendencias en las encuestas. El 93% de los alumnos de las cuatro EP lee al menos un tipo de contenido digital.

Figura 25

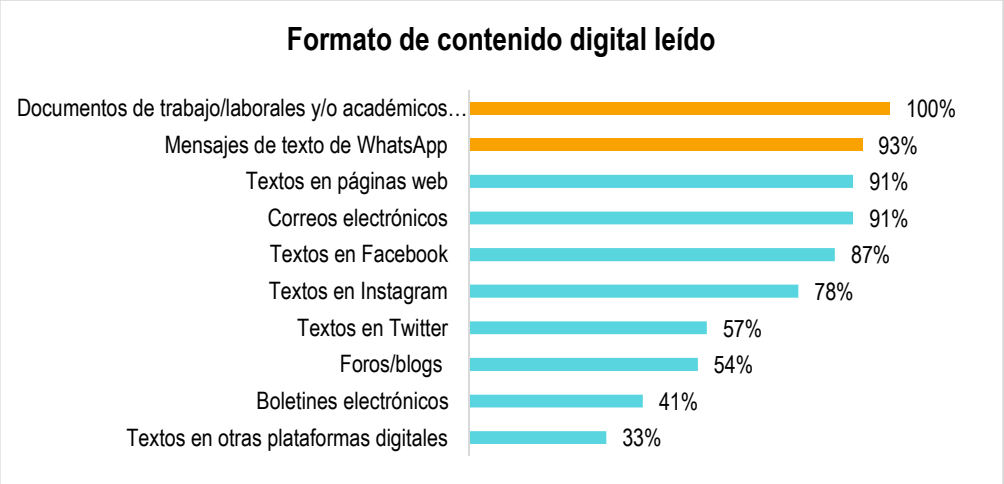
Lectores de al menos un contenido digital



Respecto del tipo de contenido digital que leen, la totalidad de los encuestados que leen en digital lo hacen con documentos de trabajo/laborales y/o académicos (en formato Word, PDF, PPT, entre otros). Es notable la lectura en formato HTML con el 91% de textos en páginas web. También está presente la lectura digital en redes sociales, como en WhatsApp (93%). Es importante señalar que la lectura del contenido en esta plataforma se relaciona indirectamente con la lectura académica porque las comunicaciones con los profesores y con los grupos de trabajo, donde se comparte material de lectura, se realiza por este medio.

Figura 26

Formato de contenido digital leído



Finalmente, sobre el factor tecnológico, individualmente todos los estudiantes tienen disponible una computadora o laptop, un 24% cuenta con tabletas y un 13% usa dispositivos de lectura digital. La preferencia por el soporte de lectura está dividida.

El promedio general de libros impresos leídos es de 15.6, sin embargo, se observa una preferencia personal por la lectura digital debido a que el promedio de libros es 21.2 títulos, con una predominancia por parte de la EP de Literatura. La preferencia por la lectura en

dispositivos digitales se sustenta en la rapidez y accesibilidad a la información. Entre los dispositivos que más usan para leer están los siguientes: laptop y celular. Sobre los dispositivos de lectura que encuentran disponibles en la universidad solo consideraron las computadoras de laboratorios, que no son usados por los estudiantes con frecuencia.

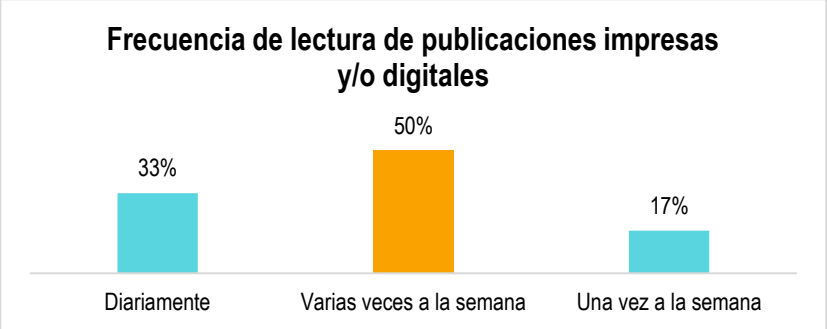
La lectura digital en el celular se realiza solo en casos de emergencia, para revisar información a último momento. No obstante, los entrevistados que no cuentan con todos los dispositivos digitales de lectura por razones económicas, no leen en digital además por sus condiciones de salud, como la visión limitada, prefiriendo así la impresión de toda lectura digital. Refirieron además que el problema de su visión se agravó con el tiempo que pasaron en pantalla durante las clases virtuales en pandemia. La preferencia por lectura en soporte impreso se debe a una cuestión de comodidad porque así evitan el uso de pantallas. Los estudiantes realizan el fotocopiado de los libros que encuentren en soporte digital lo cual les permite tener espacialidad a la hora de leer para realizar subrayados y anotaciones al margen, que a su vez favorece a la memoria para recordar sobre el texto leído. La lectura de al menos un contenido digital es generalizada en los encuestados (93%). Los formatos de contenido digital principales son los documentos de trabajo/laborales y/o académicos (en formato Word, PDF, PPT, entre otros), mensajes de WhatsApp y textos en páginas web.

5.2.1.4 Factor personal

Para este apartado se recolectó información sobre la frecuencia lectora donde, en los últimos 12 meses, el 50% de los estudiantes leyó publicaciones impresas y/o digitales, como libros, periódicos, revistas u otros contenidos digitales varias veces a la semana. Además, los 46 estudiantes de las cuatro EP han leído libros impresos o en versión digital, por lo que la totalidad de los encuestados ha designado un tiempo a la lectura académica.

Figura 27

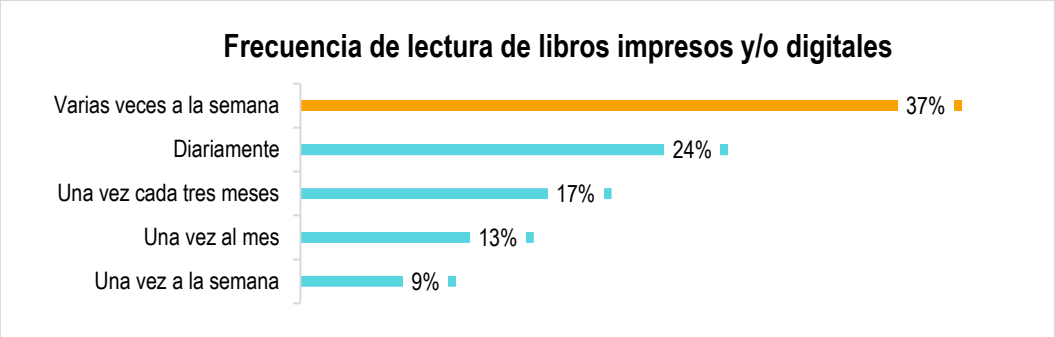
Frecuencia de lectura de publicaciones impresas y/o digitales en los últimos 12 meses



Por tipo de publicación, la frecuencia lectora de libros impresos y/o en versión digital indica que es de varias veces a la semana (37%), el 24% realiza lectura diariamente y solo el 9% una vez a la semana.

Figura 28

Frecuencia de lectura de libros impresos y/o digitales en los últimos 12 meses



Se les consultó a los alumnos sobre la forma en que promueven su propio hábito lector. COMS2 expresa que no siente la necesidad de fomentar su hábito de lectura, ya que siempre ha sido un ávido lector. Él establece metas personales, como terminar cierta cantidad de libros cada dos meses para mantener su interés.

> *[¿Cómo fomentas tu hábito de lector propio?] Bueno, yo siento que no tengo una necesidad de fomentarlo porque siempre he leído y siempre he estado muy llamado a esto de leer. Hay veces en que me quiere ganar la flojera y lo que busco es por lo menos terminar tres o cinco libros cada dos meses. Siempre busco tener esa meta. (COMS2)*

Por otro lado, LITS4 menciona que su hábito de lectura se nutre de metas personales y universitarias. Establece metas de lectura por placer, en el que utiliza un plan personalizado donde apunta para recordar los libros de interés y motiva su lectura al marcar días y meses buscando superar récords.

> *Si es por placer, es poniéndome esas metas, como has visto tengo mi plan que me ayuda, porque ahí sé qué libros me han interesado en algún momento y que me pueden servir. Tenerlos anotados hace que de verdad sea más probable que los vaya a leer, porque si no uno se olvida. Además, el hecho de marcar los días y de marcar por meses cuánto he leído me motiva a superar mi récord para leer más, y si hablo de la universidad, lo que principalmente me motiva es el deber y el hecho de que queda poco tiempo para presentar mi trabajo. (LITS4)*

Como parte de las motivaciones y los intereses lectores de los estudiantes para leer libros impresos y/o digitales en el último año, se encontró que el 89% leyó por razones de estudio personal, 85% lo realizó por placer, gusto o entretenimiento; el 35% por desarrollo personal y para informarse de los sucesos cotidianos.

Figura 29

Razones principales por las que leyeron libros impresos y/o digitales



En relación con esta motivación principal para la lectura académica ligada al estudio personal, varios de los entrevistaron afirmaron que está condicionado al deber y la responsabilidad, así como se indica a continuación:

> *[¿Qué te motiva a leer las lecturas asignadas por tu profesor?]*
> *El deber, principalmente. Es que hay lecturas de temas que no me interesan, pero tengo que leer para el curso del semestre. Principalmente es eso. (LITS4)*

Otra razón que vincula la lectura con el deber se relaciona con la preparación para exámenes o la realización de tareas asignadas en un curso. Según la entrevistada de la EP de Lingüística, a veces se ve compelida a complementar el material proporcionado por sus profesores, lo que la lleva a explorar otras lecturas para desempeñarse de manera óptima en las evaluaciones de sus cursos.

> *[¿Qué opinas de leer para prepararte para un examen o cumplir una tarea?]*
> *Como un deber, creo. Lo que ocurre, por ejemplo, en Psicolingüística era que la profesora te mostraba los PPTs, pero no te los compartía; te daba lecturas y tenías que leerlas porque todo eso venía en el examen. Además, tenías que leer un poquito más porque ella te iba a preguntar más cosas que había explicado. En el caso del ciclo actual, mi profesor que escribió una gramática de aimara, como tiene su libro entonces me lo imprimí y lo leo para seguir con la clase y prepararme para los exámenes también, porque a partir de ese material es básicamente lo que viene. (LINY3)*

Otros alumnos añaden sobre este punto que, aunque su motivación esté relacionada al deber, esta se respalda en un interés de adquisición de conocimiento personal por un tema del curso para que el que se encuentren leyendo e incluso por la especialidad que planean seguir en su carrera, así la estudiante de Lingüística indica:

> *[¿Qué te motiva a leer las lecturas asignadas por tu profesor?]*
> *Me interesan, en parte porque me gustan [las lecturas]. Por ejemplo, me gustaría seguir la especialidad de terapia de lenguaje o fonoaudiología. Psicolingüística tiene que ver mucho con lingüística aplicada, por eso trato de complementar las lecturas relacionadas, porque son de mi interés. (LINY3)*

Además de buscar la adquisición de conocimiento, los entrevistados resaltan las cualidades que la lectura les brinda, como la mejora en su escritura y expresión oral.

> *[¿Qué opinas de leer para mejorar la escritura y la expresión oral?]*
> *Leer te ayuda a conocer de repente otras palabras que antes no conocías, otros conceptos, otros significados. Si uno no lee, cómo va a conocer no solo la realidad de su país, sino también la realidad en la investigación, la realidad en la ciencia, los avances más recientes, etcétera. Leer en la universidad te permite acceder a bastante conocimiento actual, creo yo. (BIBD1)*

Los entrevistados expresan que estas habilidades les posibilitan desenvolverse de manera integral como profesionales en formación, adquiriendo conciencia sobre la realidad del país, manteniéndose informados sobre los avances científicos y fortaleciendo su rendimiento académico mediante el contacto con lecturas que potencian su capacidad de análisis.

> *Definitivamente leer ayuda bastante, a poder ordenar mis ideas. Uno cuando lee muchas lecturas de entretenimiento, encuentra estilos literarios y cuando quieres hacer un artículo científico, encuentras esa barrera de ser más exacto, que es algo en lo que yo fallo siempre, siempre el profesor me hace hincapié en eso. Entonces leer artículos científicos me ayuda a ser más directo con lo que quiero expresar. En cuanto a redacción, sí mejora la ortografía, definitivamente. (COMS2)*

Es relevante señalar que la motivación personal hacia un curso se deriva de la naturaleza de los alumnos del octavo ciclo, los cuales comienzan a llevar cursos de Metodología que requieren la lectura de material para explorar posibles temas de interés relacionados con

trabajos de investigación, como las tesis. La participación de los alumnos en este tipo de cursos conlleva al incremento de la frecuencia de lectura académica para adquirir más conocimiento, así lo manifiesta el entrevistado:

> *Por lo que ya estoy llevando estos cursos de 8vo ciclo, que tienen que ver con respecto a metodología y la investigación, definitivamente mi lectura académica ha aumentado bastante, siendo mucho más exacta, hago mucha más precisa la búsqueda de estos artículos. Antes leía por leer, lo primero que se me pasaba por la cabeza, lo primero que encontraba en el buscador. Ahora ya sé segregar la información, saber qué es lo que realmente quiero investigar y dedicarme a eso. Eso se me facilita porque he empezado a leer mucho más. (COMS2)*

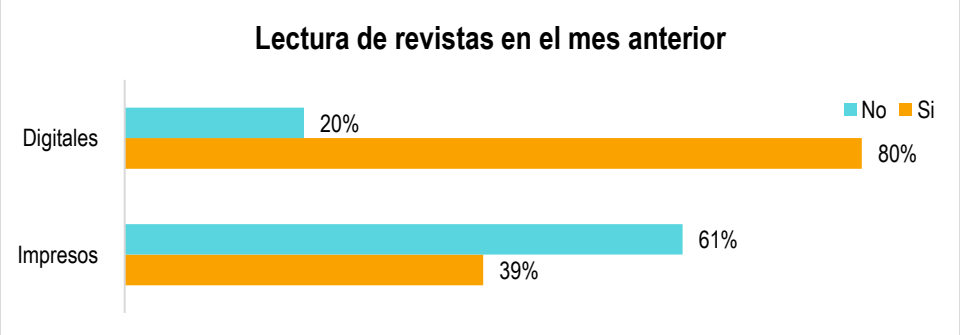
De igual forma, los estudiantes presentan diferentes razones para no leer las asignaciones académicas de lectura. Una de las argumentaciones para desanimarse a leer —comenta un alumno—, es por un tema emocional y explica lo siguiente:

> *[¿Cuáles son las razones principales para no animarte a leer?]*
> *Es un estado de ánimo, principalmente. Lamentablemente, puede ser porque de repente la lectura es muy larga, como una novela, muy larga que me dejan a leer y en poco tiempo y no puedo. O sea, lamentablemente ahí sí busco resúmenes de los libros porque es de emergencia. (LITS4)*

Por tipo de publicación, sobre la lectura de revistas, el 80% de encuestados indicó leer principalmente revistas digitales y el 39% leyó revistas en soporte impreso. Una parte representativa de los estudiantes no lee revistas, así indicaron algunas razones de este comportamiento.

Figura 30

Lectura de revistas en el mes anterior



Dentro de las razones por las que no leyeron revistas el 54.3% no lo hizo porque prefirió realizar otras actividades culturales, el 47.8% porque prefieren leer otro tipo de publicaciones y el 41.3% por falta de tiempo, en menor medida, el 13% sustentó que se debía a falta de bibliotecas cerca de su hogar o centro de estudios.

Figura 31

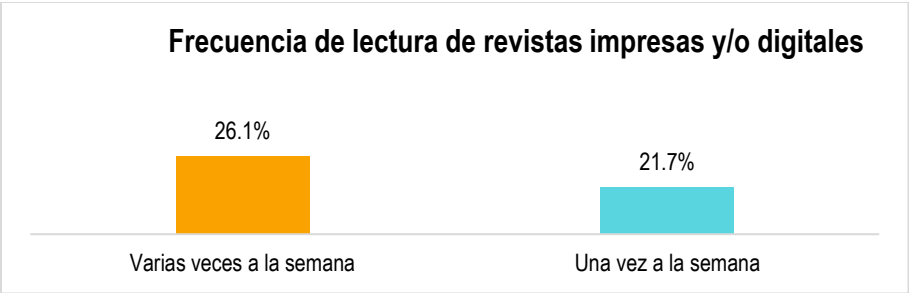
Razones por las que no leyeron revistas



En cuanto a la frecuencia de lectura por el tipo de publicación, el 26.1% del total leyó revistas impresas y/o digitales varias veces a la semana y el 21.7% de encuestados lo realiza una vez a la semana.

Figura 32

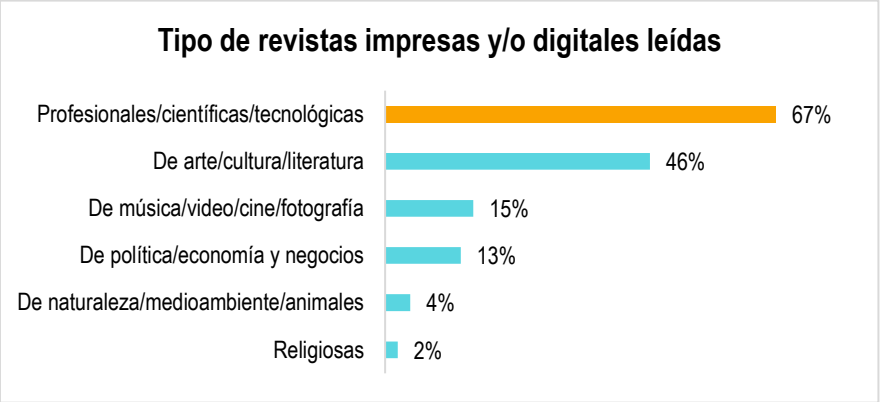
Frecuencia de lectura de revistas impresas y/o digitales



Se encontró que el tipo de revistas más leídas por los estudiantes son del tipo profesionales/ científicas/tecnológicas (67%) y el 46% lee revistas de arte/cultura/literatura, en menor porcentaje otros tipos de revistas.

Figura 33

Tipo de revistas impresas y/o digitales leídas



En resumen, este apartado sobre el factor personal aborda la frecuencia lectora de estudiantes en el último año. Los estudiantes dedican regularmente tiempo para leer publicaciones impresas y/o digitales varias veces a la semana (50%) y diariamente (33%). La frecuencia de lectura de libros (impresos y/o digitales) es de varias veces a la semana (37%) y diariamente (24%). Las dos principales razones para leer libro son por estudio personal y por placer, gusto o entrenamiento. En menor medida lo hacen por desarrollo personal, para informarse de sucesos cotidianos (35%) y por motivos laborales (30%).

Si bien indicaron que su hábito lector fue construido desde antes de estudiar en la universidad, les ayuda establecerse metas de lectura por mes (en cuanto a cantidad). Algunos precisaron que esta meta se establece para la lectura por placer, donde emplear un registro de libros leídos en el año los motiva a superar sus récords de lectura, mientras que en la lectura académica los motiva su desempeño académico para sus cursos o la proximidad del plazo para presentar un trabajo. Se manifestó que la lectura motivada por razones de estudio personal está condicionada al deber. También se le relaciona con la preparación para exámenes o la realización de tareas asignadas en un curso. Se refiere que los docentes entregan un determinado material de lectura para prepararse para los exámenes. La necesidad de desempeñarse óptimamente en las evaluaciones de un curso impulsa a los estudiantes a explorar y leer otras lecturas.

Asimismo, leer es motivado por el interés en adquirir más conocimiento y por el interés en cierta especialidad que planean seguir en sus carreras profesionales. Además, reconocen la importancia de la lectura para la escritura, la expresión oral y capacidad analítica, para adquirir consciencia de la realidad nacional y mantenerse informados sobre avances científicos. Otra

motivación personal hacia la lectura se sustenta en el interés por los trabajos de investigación producto de los cursos de metodología que se llevan los últimos semestres. Identifican un incremento de su hábito lector debido a la constante búsqueda de información en la etapa de investigación de estos trabajos.

5.2.1.5 Factor académico

Este apartado proporciona información recogida de las entrevistas personales con los cuatros estudiantes acerca de sus intereses lectores, sobre las estrategias de lectura y métodos de estudios que emplean en la universidad para la lectura académica.

Los estudiantes organizan sus sesiones de lectura en los momentos libres, que varían según la hora o el lugar. En referencia al lugar, algunos mencionaron que aprovechan los espacios tranquilos y vacíos de la universidad, especialmente en los intervalos entre clases, aunque por la ausencia general de estos espacios su preferencia principal es leer en casa.

Los estudiantes abordan la gestión del tiempo para la lectura, en cuanto al momento del día, reconocieron una programación horaria relativa en donde tres de los entrevistados concuerdan en que prefiere realizar sus lecturas durante la noche. Este hábito nocturno es particularmente frecuente en aquellos entrevistados que trabajan durante el día, encontrando en la noche el único momento propicio. Se menciona la importancia de ese momento del día para la lectura por dos razones: la concentración y la ausencia de distracciones.

> *[¿Cómo programas tu tiempo para leer?]*
> *En realidad, no es que programo un tiempo, pero si estamos hablando ya netamente de lo académico, en realidad yo no me programo una hora de lectura, sino son los ratos que tengo libre que aprovecho para leer: durante el día, viniendo en el carro. Por ejemplo, cuando estoy en la universidad y no hay nadie como ahora [en los espacios comunes de la facultad], entonces aprovecho para leer y avanzar tareas así. (BIBD1)*

Se reconoce también que el hábito de leer por las noches puede ser perjudicial para la salud, afectando las horas mínimas de sueño u ocasionando algún trastorno del sueño que tendría impacto en el aprendizaje y la concentración, como lo indica el entrevistado:

> *No me programo en qué parte del día voy a leer, pero prefiero leer de noche cuando todos se han ido a dormir. Es que la gente hace bulla y no puedo. No es saludable, aunque a*

veces yo me he quedado hasta las 3AM leyendo. No siempre me gusta hacer eso, pero en la noche me siento libre. Nadie me va a interrumpir. Siento que se pasa más lento el tiempo y se siente más íntimo el texto. (LITS4)

La gestión de un tiempo limitado para la lectura nocturna implica el empleo de algunas herramientas como Drive para establecer la jerarquía de importancia del material de lecturas así se pueden distinguir las lecturas «necesarias» y «de interés», como lo realiza COMS2:

Separo los tiempos más que todo en las noches, donde me siento un poco más libre porque [mi espacio] es más callado. En el día estoy trabajando, además que, si estoy en casa, tengo distracciones y no me concentro, por eso en la noche es mucho mejor. Con respecto a las lecturas, suelo guardar los links en una carpeta Drive, de las lecturas que son de mi interés. Los separo en necesarias, que tienen que ver todo con este curso de metodología, y otras que son más libres, de gusto propio. (COMS2)

Por otro lado, con base a las respuestas de las entrevistas, se aprecia la variedad de estrategias de lectura que emplean los estudiantes puesto que cada uno presenta sus propias particularidades que afectan sus formas de leer, interpretar y analizar las lecturas. Cada estudiante de las EP explicó estrategias diferentes de lectura que se detallan en las próximas líneas.

El estudiante *BIBD1* no requiere prepararse para una evaluación por lo que su método de estudio se sustenta únicamente en las clases de los profesores y sus apuntes. En cuanto a las estrategias de lectura, él emplea el subrayado en algunas ocasiones y destaca su habilidad de síntesis. Al leer, realiza una única lectura profunda para comprender el contenido:

En cuanto a método de estudio, no soy tanto de estudiar antes de un examen, a menos que sepa que la profesora es un poquito rayada y te puede tocar otras cosas que no están en el tema, entonces ahí sí estudio, pero si no usualmente me basta y me sobra con escuchar la clase, apuntar y ya está. En estrategia de lectura, usualmente hago esto del subrayado cuando me lo han pedido los profesores. Si no, normalmente logro sintetizar bien lo que dice la lectura. No necesito leerlo ni siquiera dos veces, porque le doy una lectura profunda en la primera. Leo detenidamente y a partir de ahí ya te comprendo lo que lo que te quiere decir y lo puedo resolver. (BIBD1)

En el segundo caso, el estudiante *COMS2* aplica la «triada» como método de estudio, que consiste estar en constante repaso de la información, entonces su preparación académica la planifica de la siguiente manera:

> *Con respecto a mis métodos de estudio, cuando es para cursos, siempre trato de leer sobre el tema que me tocará en clase. Lo que me ha servido desde la academia es un sistema que yo llamo «triada». Por ejemplo, ahora leeré lo de hoy día, para mañana y voy a repasar lo de ayer. Así van a ser todos los días y cuando voy a tener una prueba me daré cuenta de que un tema lo he estudiado tres veces y que ya lo guardé. (COMS2)*

En lo concerniente a su estrategia de lectura, esta se divide en dos etapas: la primera, una lectura exploratoria, seguida de una segunda lectura enfocada en la comprensión, así lo indica: «Primero hago una lectura rápida, eso me va a dar un panorama general de qué es lo que trata el artículo, la tesis y demás. Luego es una lectura ya más específica, centrándome en partes que al parecer no he llegado a entender.» (COMS2)

Es relevante señalar el uso de herramientas tecnológicas como la Inteligencia Artificial (IA), que forma parte de la estrategia de lectura. Por ejemplo, COMS2 no solo utiliza anotaciones al margen, sino que también recurre a Chat GPT para organizar las ideas extraídas de un texto y realizar síntesis de información.

> *No hago mapas conceptuales, porque realmente ahí sí soy un poco flojo. Prefiero, las impresiones, marcar y hacer anotaciones a los costados en la parte blanca, hacer resúmenes también. El Chat GPT ha sido una herramienta muy buena para mí, para hacer resúmenes en base a mis ideas que yo he separado. No es como que seleccione un texto y le digo «Chat GPT, hazme un resumen», eso no; es en base a las ideas que yo he separado, luego ya yo voy leyendo si coincide con lo que yo he puesto inicialmente. (COMS2)*

La utilización de gestores bibliográficos, como Mendeley, simplifica la gestión de documentos de investigación para el estudiante, especialmente en el curso de Metodología. Se apoya en Mendeley al realizar resúmenes para buscar información relacionada, como indicó:

> *También me apoyo de Mendeley cuando estoy investigando. Lo que busco es guardar la información y hacer comparaciones rápidas. Me ayuda para los resúmenes, más*

> *que todo, para las mismas anotaciones que yo hago. Entonces, busco una palabra. Acá en este artículo trataba la «comunicación interna» y cuando lo busco en Mendeley, me aparece que he buscado ese término y cosas así. (COMS2)*

El estudiante *COMS2* adopta una eficiente estrategia de gestión de la información al guardar los artículos en PDF más destacados en una carpeta personal organizada por categorías en su computadora, un archivo que ha acumulado a lo largo de su trayectoria universitaria que le permite acceder y recuperar información valiosa fácilmente:

> *Si un artículo termina por ser muy bueno lo empiezo a guardar. Lo guardo en mi carpeta personal, donde pongo los artículos que han trascendido. Las guardo básicamente porque considero que son lecturas que me han gustado bastante, que han tenido bastante información. Tengo mi filtro. Están por categorías dependiendo de los cursos. Tengo una carpeta que pesa como 15 gigas, que he llevado desde mis inicios de la universidad, donde están separadas todas las lecturas relevantes de todos los cursos, de todos los ciclos. Ya si necesito algo, entonces voy, abro mi carpeta. Lo guardo todo. Full PDF y full comprimido, porque entre tantas lecturas ya he llegado como a 30 GB y ocupa bastante espacio. (COMS2)*

En resumen, el estudiante COMS2 utiliza un método de estudio llamado "triada". Tiene una estrategia de lectura que realiza en dos etapas: una exploratoria y otra más. Incorpora tecnología, como la Inteligencia Artificial (Chat GPT), para organizar y sintetizar ideas. Además, emplea gestores bibliográficos como Mendeley y guarda los artículos más relevantes acumulados durante su carrera en una carpeta digital.

En el tercer caso, la estudiante *LINY3* organiza el material de lectura impreso en un fólder con bolsillos y hace resúmenes a partir del material de clase: las diapositivas y lecturas asignadas. Ella complementa esta estrategia con el subrayado por jerarquía de colores donde asigna un color para ideas principales, secundarias y citas bibliográficas:

> *Reviso los PPTs y los relaciono con las lecturas. Entonces hago mis resúmenes así. Esta es mi carpeta [folder organizador con bolsillos]. Antes me dejaban lecturas y las separaba por cada curso en mi folder. También, a veces hago esto de subrayar mis apuntes, uso más de un color. Uso a veces tres colores. Uno para ideas secundarias, otras ideas principales y otras para citas. Lo que pasa en este curso es que cuando tenemos examen, tenemos que citar. Entonces tenemos que acordarnos el autor, la*

> *fecha y todo. Yo también como que redacto al costado de la lectura, pero el problema es que vas al examen y tienes que acordarte de los autores de las fechas y todo. O sea, no llevas la lectura, todo lo llevas en la mente. Y también es complicado porque la profesora es bien escrita con el tema de las citas. (LINY3)*

La estrategia de lectura de la entrevistada es impulsada por su docente, quien le introdujo al *close reading* o lectura minuciosa, un método de análisis literario que se centra en los detalles específicos de texto.

> *Mientras leo también voy haciendo anotaciones, mi profesora le llama a este tipo de lectura «close reading». Incluso tengo que subrayar algunas ideas que pueden ser destacables, algo así. Luego ella toma esos extractos y te pregunta por qué los escoges o cómo podrías contra argumentar. Ella usa esa estrategia. [muestra el folder]. Por ejemplo, los resúmenes que hice para ese curso, el curso de Oralidad y Escritura. Entonces, por ejemplo, pongo el título, el autor, el año, el género, ideas principales y así. (LINY3)*

Por lo tanto, la entrevistada LINY3 emplea una estrategia que combina los resúmenes, la técnica de subrayados codificados por colores para resaltar ideas principales, secundarias y citas bibliográficas; el *close reading* y las anotaciones al margen en las lecturas.

En el cuarto caso, el estudiante LITS4 toma notas a mano en clase y, al prepararse para un examen, transcribe las ideas principales a su laptop. Luego, imprime el documento y lo repasa empleando también la estrategia del subrayado para memorizar:

> *Mis métodos de estudio más o menos son parecidos a mis métodos de lectura [como lo de hacer resúmenes]. Yo tomo nota en clase. Siempre anoto a mano y luego, cuando toca un examen, lo que hago es transcribir a mi laptop en un Word las ideas principales de mis notas. Eso lo imprimo y ahí con mi resaltador lo repaso hasta que se me quede. (LITS4)*

En esta estrategia de lectura se destaca la práctica de realizar anotaciones. El entrevistado *LITS4* se refiere a estas anotaciones como «escolios», adoptando así una técnica que implica comentarios breves, críticos o explicativos, insertados en los márgenes del manuscrito de un autor antiguo. Es importante señalar que el entrevistado pertenece a la

Escuela Profesional de Literatura, y la estrategia de lectura está directamente relacionada con el tipo de lectura característico de esa carrera, como los manuscritos.

> *Como te comentaba, realizo «escolios» o notas al margen, así también lo puedes llamar. Para mí la diferencia de leer académicamente es que yo leo haciendo como escolios, en los márgenes de la hoja o subrayando escolios. Son como las anotaciones en los márgenes. Se utiliza para documentos antiguos principalmente. Cuando yo leo académicamente, leo haciendo esas anotaciones al margen y subrayando. (LITS4)*

Asimismo, LITS4 indica que la estrategia de hacer anotaciones le resulta útil para compensar su limitada retención cuando revisa lecturas académicas, diferenciándola del proceso de leer por placer, como precisa en lo siguiente:

> *Para mí eso hace más fácil cuando tengo que retornar a la lectura. Incluso cuando voy a participar en la clase, con la lectura me guío de mis anotaciones. Ya no tengo que volver a leer el texto, o sea, mis anotaciones me indican. También puede ser que yo haga eso porque no tengo muy buena memoria. Cuando yo leo así no más, solo se me quedan como un par de ideas del texto. Todo eso a mí me ayuda a fijar la información. Cuando yo leo por placer no hago eso. (LITS4)*

La necesidad de hacer anotaciones al leer reduce las probabilidades de permanecer en biblioteca e impulsa al estudiante LITS4 a digitalizar personalmente el material relevante que encuentre en la Biblioteca mediante la toma de fotos para su fotocopiado posterior:

> *Lo que yo hago no siempre es leer en la biblioteca, porque ahí está el asunto, o sea en la biblioteca, cuando yo leo, es simplemente para hojear y ver si me sirve el libro, como mi lectura académica consiste en anotar, yo no puedo anotar libros de la biblioteca; tengo que tomarle fotos a todo el libro, volverlo un PDF, imprimirlo y leerlo. Entonces, sí hago eso acá [en la facultad] un montón. Hago eso con las tesis. En la Zulen, paro tomando fotos, 300 páginas al día. Ya me acostumbré. Luego hago una carpetita en mi PC, lo ordeno, a veces tengo que recortar las fotos. Lo vuelvo en PDF y eso lo tengo que imprimir. Mis documentos están clasificados y todo. (LITS4)*

Se infiere del comentario que el estudiante se enfrenta a un proceso meticuloso para adaptar los textos a su estrategia de lectura. Este esfuerzo le permite abordar todas las lecturas requeridas en sus cursos durante el semestre e implica la digitalización y almacenamiento del

material en el archivo local de su computadora. Cabe mencionar que, como respaldo, utiliza otra estrategia para hacer un seguimiento de su lectura académica. Mantiene una lista en su teléfono celular donde registra los libros leídos mensualmente, incluso establece un ranking basado en sus preferencias.

> *Esa es una lista. Incluyo un ranking del año, o sea, los libros que más me gustaron. Cuáles son los meses en que más he leído y entre paréntesis cuánto. Aquí está entre paréntesis, ves los días en que he leído los libros. Por ejemplo, en octubre he llegado a mí máximo. Tengo una lista de todo lo que me falta leer hasta fin de año. Siento que cada persona adecúa sus métodos de acuerdo con su personalidad también. (LITS4)*

Así, se colige que el método de estudio y la estrategia de lectura de *LITS4* dependen del contacto físico con la lectura, en otros términos, del formato en papel. La frecuente interacción con el material de lectura le facilita al alumno la comprensión y asimilación del texto, dado que reconoce tener limitaciones de memoria. Entonces, se evidencia un patrón constante en su práctica lectora, que sigue un ciclo con tres fases distintivas. Cuando estudia, toma apuntes a mano durante las clases, luego transcribe este material a formato digital y, finalmente, realiza resúmenes y subrayados cuando dispone del material impreso. Su proceso de lectura sigue un ciclo similar: primero, identifica las lecturas necesarias en la Biblioteca; segundo, digitaliza el libro mediante fotografías en un archivo PDF y lo imprime; tercero, realiza anotaciones tipo «escolios» y subrayados en las lecturas. Al concluir una lectura, registra la información en una lista en su celular, donde también planifica sus lecturas anuales.

Además, se les preguntó a los entrevistados acerca de las metas de lectura que se asignan y ellos distinguieron entre metas académicas para la universidad y metas personales para su propia formación, como se expresa en lo siguiente:

> *[¿Te asignas metas de lectura?] Sí pero ahí hay una diferencia, porque mis metas de lectura no son académicas, o sea, no son para la universidad, pueden ser académicas, pero para mí, o sea mi propia formación. No es que la universidad me lo está pidiendo algo así. Igual registro los libros que leo completos para la universidad. Si es incompleto, no lo registro porque eso, eso no me motiva a terminarlos. En la mayoría de los casos, [los libros] registrados en mi meta para leer son por placer, pero igual hay una relación entre los libros que leo por placer y mi carrera. Yo estudio literatura,*

> *incluso si yo leo una novela medieval, de alguna manera se relaciona con mi carrera, claro. (LITS4)*

Generalmente, las metas de lectura son por placer, pero existe una conexión entre los libros que lee *LITS4* por placer y su carrera, donde las novelas de su interés se vinculan de alguna manera con su formación académica. En ese marco, representa una prioridad para algunos de los entrevistados tener metas de lectura para también rendir académicamente ante una evaluación. Asimismo, se refuerza la asociación entre la estrategia de toma de notas y la lectura académica, lo cual demanda de un espacio estable y propicio para leer:

> *[¿Te asignas metas de lectura?] Sí, trato de leer siempre y de acabar las lecturas, por ejemplo, en un examen o una práctica. Dejar por lo menos siempre los dos últimos días para no leer nada, estar tranquilo, estar repasando lo que ya he notado. Esas son mis metas. Llegar a una práctica o un examen apurado y leyendo en el carro, esa no es mi meta. [¿lees en el carro?] Sí, pero por entretenimiento, cuando tengo que leer artículos, ahí lo hago sentado en una mesa porque yo escribo en las lecturas, sin ruido y concentrado. (COMS2)*

En cuanto a las metas de lectura, los entrevistados distinguen entre objetivos académicos para la universidad y metas personales para su formación individual. Aunque las metas suelen ser por placer, existe una conexión entre los libros de interés y los propios de la carrera. Para algunos, tener metas de lectura es prioritario para rendir bien académicamente. Además, se destaca la asociación entre la estrategia de toma de notas y la lectura académica, enfatizando la importancia de tener un espacio adecuado para la lectura.

Para resumir, sobre el factor académico, se infiere que los estudiantes gestionan su tiempo de lectura de manera flexible según la hora y el lugar. Se aprovechan algunos ratos libres entre clases en la universidad para leer en espacios tranquilos, pero debido a la escasa oferta de buenos espacios de lectura, prefieren leer en casa. En cuanto a la hora, debido a que muchos trabajan, los estudiantes prefieren leer durante la noche en casa porque a esa hora logran encontrar concentración y cercanía con la lectura. Se reconoce también lo perjudicial que puede resultar leer nocturnamente afectando las horas de descanso.

Para esta organización, y a partir del tiempo limitado con el que disponen, emplean estrategias de estudio y de lectura variadas. Como estrategia de estudio, algunos realizan la lectura en dos momentos (lectura exploratoria y lectura comprensiva) y otros usan el método

“triada” (que consiste en el repaso de información). Además, se considera la transcripción digital de las ideas principales de las notas de clase para su posterior impresión y repaso de la información. La interacción física con el material de lectura facilita la comprensión y asimilación de lo que leen.

Los estudiantes subrayan, anotan al margen, crean resúmenes, y utilizan carpetas con bolsillos y resaltadores de colores para categorizar la información por importancia. También realizan una lectura minuciosa para el análisis crítico en clase, una técnica promovida por los docentes. Sin embargo, estas estrategias son aplicadas mayormente a la lectura académica, no a la lectura por placer. La estrategia que consiste en anotar ayuda con la retención de información a partir de lo leído, para retornar a una parte del texto y para la participación en clase. La asociación entre este tipo estrategia, que implica escribir, y la lectura académica enfatizan la necesidad de contar con un espacio de lectura adecuado, sobre todo en la universidad donde los estudiantes pasan buena parte de su tiempo.

La dificultad de anotar en textos de la biblioteca los lleva a digitalizar estos documentos y clasificarlos en PDF, con el fin de adaptar los textos para aplicar su estrategia de lectura basada en la escritura. Esta estrategia se refuerza con el seguimiento de su hábito lector a través de una lista en el celular donde se registra lo leído y lo planificado a leer.

Acerca de las metas de lectura se diferenció entre metas académicas para la universidad y metas personales para su formación individual. Las lecturas que se establecen como meta para leer generalmente son lecturas por placer. Sin embargo, señalan que estas lecturas muchas veces se vinculan con su carrera, con su formación académica, por ejemplo, en el caso de las novelas y la EP de Literatura. Reconocen que tener metas de lectura contribuye para rendir bien académicamente, por ello priorizan y organizan lo que van a leer cuando se aproxima una evaluación.

5.2.1.6 Factor social

A través de la descripción de este factor, se conoce los resultados acerca del fomento de la lectura en el entorno social próximo del estudiante, mediante la asistencia a eventos sociales o la interacción con compañeros y la familia, que influya en la práctica de lectura académica. De esta manera, el 98% de los encuestados ha realizado al menos una actividad vinculada a la lectura en los últimos 12 meses.

Figura 34

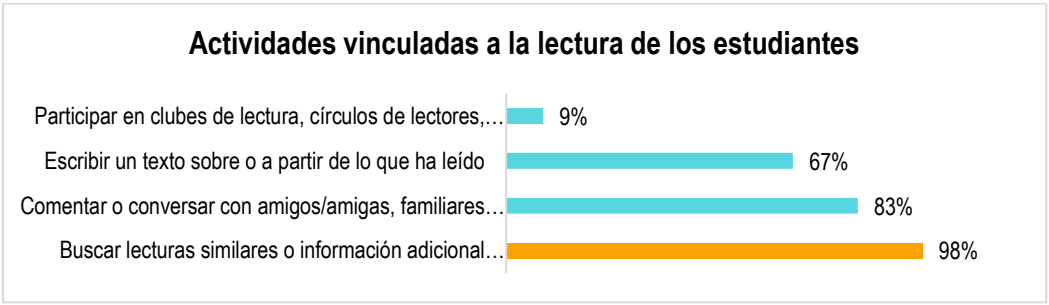
Alumnos que realizaron al menos una actividad vinculada a la lectura



Como parte de estas actividades, la mayoría de los participantes (98%) buscó lecturas similares o información adicional sobre lo que ha leído o sobre un tema de su interés, el 83% comentó y conversó con amigos sobre las lecturas. A su vez, el 67% escribió un texto a partir de lo que leyó. En menor proporción (9%) participaron en clubes de lectura, círculos lectores o lecturas colectivas.

Figura 35

Actividades vinculadas a la lectura de los estudiantes



Con relación a la asistencia de manera presencial a ferias y festivales del libro y la lectura, más de la mitad del total de los estudiantes sí asistió, sumando el 78% de los encuestados.

Figura 36

Asistencia de manera presencial o virtual a ferias y festivales del libro y la lectura



Respecto de la frecuencia para asistir a estas actividades, el 58.7% lo realizó por lo menos una vez al año, el 21.7% asiste una vez cada tres meses y el 6.5% de estudiantes va una vez al mes.

Figura 37

Frecuencia de asistencia a actividades de ferias y festivales del libro y la lectura



En lo correspondiente a las actividades realizadas durante las ferias y festivales del libro se tiene lo siguiente: el 50% participó en conferencias, conversatorios, talleres, presentaciones de publicaciones en el último año, el 48% participó en actividades: cuentacuentos, recital, lectura en voz alta, lectura colectiva. También el 46% de los encuestados fueron participantes de actividades culturales de tipo conciertos, exposiciones, proyecciones de cine, etc. El 43% visitó stands o consultó publicaciones, y compró publicaciones.

Figura 38

Actividades realizadas durante las ferias y festivales del libro y la lectura



Las respuestas obtenidas de la encuesta exploran la influencia del entorno cercano del estudiante en la práctica de la lectura académica. Según los resultados, casi todos los encuestados (98%) ha participado en actividades relacionadas con la lectura en los últimos 12 meses. Destaca la alta participación en actividades como buscar información adicional (98%), comentar lecturas con amigos (83%) y escribir textos basados en la lectura (67%). Además, resalta la presencia significativa de estudiantes en ferias y festivales del libro. Durante estos

eventos, los estudiantes participaron en conferencias, talleres, cuentacuentos, recitales, actividades culturales, y visitaron stands o compraron publicaciones (46%). Estos datos proporcionan una visión detallada de cómo lo social impacta en las actividades de lectura académica de los estudiantes.

Durante las entrevistas, se indagó acerca de las actividades vinculadas a la lectura que se llevan a cabo en San Marcos. Se observó que una minoría de los estudiantes tiene conocimiento o participa en actividades relacionadas con la lectura dentro de la universidad. No obstante, un entrevistado compartió su experiencia asistiendo —por recomendación de su docente— a eventos organizados en el auditorio de la FCLH, tales como simposios o conferencias:

> *[¿Qué actividades relacionadas a la lectura realizas en la universidad?]*
> *Yo suelo asistir cuando los profesores nos dicen que va a haber un simposio, acá en el segundo nivel [de la facultad]. A veces asisto a las ferias de la puerta 2 pero más que todo por entretenimiento, no para encontrar libros. (COMS2)*

El entrevistado añade que, como actividad de ocio, acude a las ferias organizadas cerca de la puerta N° 2 de la Universidad, donde se exhiben libros de segunda mano a la venta y otros productos como accesorios, ropa y comida.

Además, se les preguntó sobre el fomento de la lectura en el entorno social, es decir, con los compañeros en la Universidad, ninguno de los entrevistados indicó su participación en clubes de lectura o en grupos de estudio. No obstante, a su manera, socializan las lecturas con sus pares, así como lo explican tres entrevistados a continuación:

> *[¿Socializas la lectura? ¿Cómo?]*
> *Si es como de ocio, sería el dialogar las lecturas que acabamos de leer (el libro o los poemas) con mis compañeros, en el jardín de aquí afuera en Tubos. (LITS4)*

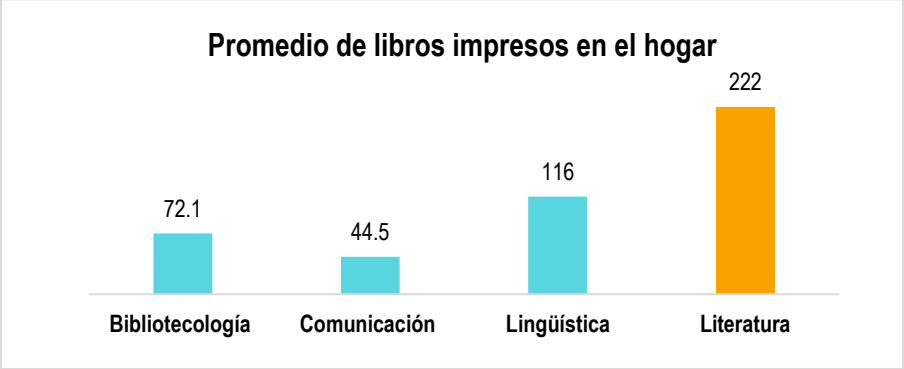
> *Eso sí, más que todo con los compañeros que tienen el mismo interés de investigación que yo, si es que los temas de nuestras tesis son similares, siempre suelo tener más conversación con ellos, con quienes llevo mi curso de metodología. (COMS2)*
> *Es algo que hacemos antes de los exámenes. Entre nosotros compartimos los resúmenes de lectura, pero eso es con algunos, un grupo cercano, porque las lecturas más las socializo con mi amiga cercana. (LINY3)*

Esta práctica, cercana a lo que se conoce como lectura entre pares, señala que los entrevistados tienen una preferencia por estudiar y leer de manera individual la mayor parte del tiempo. Si bien no participan en un grupo formal para la lectura conjunta, esto no impide que socialicen sobre la lectura de manera informal y en entornos más relajados. Los estudiantes suelen dialogar y debatir sobre las lecturas con sus compañeros, compartiendo también resúmenes, especialmente con aquellos que comparten intereses de investigación. Este intercambio de ideas y material se circunscribe a un grupo reducido de compañeros con los que tienen afinidad.

En adición, considerando que el hogar es uno de los entornos fundamentales para el fomento de lectura, se les preguntó a los alumnos sobre la cantidad de libros con la que disponen en su hogar o biblioteca personal, al respecto, el promedio general de libros es de 101 libros en el hogar. Cabe resalta que el promedio es más alto en la EP de Literatura con 222 libros. En promedio, los alumnos de Lingüística poseen 116 libros los alumnos de Bibliotecología; 72.1 libros, y los estudiantes de Comunicación Social tienen 44.5 libros.

Figura 39

Promedio de libros impresos en el hogar



Se indagó las respuestas de los entrevistados acerca del espacio dedicado a la lectura en sus hogares. Este enfoque se adoptó debido a que, en reiteradas ocasiones, manifestaron su preferencia por la lectura en el ámbito doméstico.

> *[¿Cuentas con espacios de lectura en tu hogar?]*
> *Mi cuarto. He leído en mi escritorio y hasta a veces en mi cama. A veces es malo porque te quedas dormido, pero lo hago por el cansancio. En mi cuarto está mi biblioteca. Ahí tengo mi estante, sobre mi escritorio tengo estantitos donde van los libros, y mis PDF's están en mis cajones, la mayoría del espacio está ocupado por los impresos. Por cierto,*

la biblioteca de mi casa está en mi cuarto, de a pocos se ha convertido en una biblioteca personal, desde que salí del colegio he ido formando la colección de mi biblioteca. (LITS4)

A partir del testimonio de LITS4, el espacio de lectura en su hogar presenta una descripción particular. Este espacio se localiza en su habitación, que se ha convertido en una biblioteca personal. Ha formado su biblioteca personal a lo largo del tiempo, lo que sugiere un proceso continuo de adquisición y organización de libros. Existe una cierta organización y separación de los materiales de lectura. Estas características revelan un espacio de lectura que no solo cumple con su función práctica, sino que también tiene un valor sentimental y personal, reflejando el interés y la dedicación de LITS4 por la lectura.

Según lo que manifiesta, su fascinación por la lectura se ha cultivado desde una edad temprana, en donde el incentivo de uno de sus padres jugó un rol importante, por lo que mantiene un compromiso duradero con esta práctica. Además, demuestra una búsqueda constante de métodos eficientes para organizar y clasificar su biblioteca, ya sea en formato físico o digital.

Mis documentos están clasificados y todo. Cuando yo era niño, ordenaba mi biblioteca como un bibliotecólogo, tenía un archivo, hacía un Excel. Tenía mis libros. Yo tenía mis «libritos», mis enciclopedias que mi mamá me compraba […] porque desde niño me gustaba leer o mis papás querían incentivar eso. Entonces, yo tenía un Excel en una laptop vieja. Ponía autor, año, título, editorial. Mi fantasía era que algún día alguien me iba a pedir prestado un libro y yo iba a registrarlo. Hasta ahora lo hago, pero con mis libros digitales, porque ahí sí tengo que ordenarlos por carpetas según su categoría, según su temática principalmente. (LITS4)

De la misma forma, COMS2 *s*e esfuerza por optimizar el ambiente de lectura en su hogar, específicamente en su cuarto, llegando incluso a implementar cambios, como menciona:

[¿Cuentas con espacios de lectura en tu hogar?]
Tengo cuarto propio, me imagino que te refieres a eso… he buscado hacerlo insonoro. Hay algunas maneras, por ejemplo, con esos cartones de las cáscaras de huevos, así el sonido ya no entra. Entonces, lo que busco es esa comodidad. (COMS2)

Además, las razones para preferir leer en casa se centran en la creación de un ambiente propicio para la privacidad, la concentración, libre de distracciones y adaptado a las preferencias individuales de cada entrevistado. LINY3 encuentra conveniente leer en casa por la disponibilidad de más tiempo, la reducción del ruido y porque le permite disfrutar de manera más relajada el acto de leer mientras come, así lo detalla:

> *[¿Se te acomoda leer en casa? ¿Por qué?]*
> *Sí, porque tengo más tiempo y hay menos bulla. Cuando leo me gusta estar comiendo. Había una vez una maratón de lectura en el colegio, entonces yo llevaba mi librito y la profesora nos decía «no se enfoquen en cuantas hojas faltan, ustedes van a disfrutar la lectura cuando se desconecten, incluso pueden ir a la bodega y comprar algo para que coman por ustedes». Entonces allí se me pegó eso. (LINY3)*

La ausencia de interrupciones le permite a LITS4 tomarse su tiempo y sumergirse completamente en la lectura, en contraste con las posibles distracciones que enfrenta en otros lugares, como en la universidad, así lo explica:

> *Sí, de madrugada se me acomoda por el silencio. Me tomo mi tiempo y nadie me va a interrumpir. Creo que se me acomoda más que leer acá [en la facultad] porque aquí me distraigo con mis compañeros. Ejemplo: voy a la biblioteca y me encuentro con alguien y terminamos hablando porque soy bien conversador. A veces no puedo leer bien por eso, y prefiero la «Zulen» porque hay menos probabilidades de que me encuentre con alguien. También cuando leo aquí en la Facultad, me tengo que poner un límite de tiempo porque tengo una clase próxima y me provoca ansiedad. (LITS4)*

En otro caso, le resulta cómodo leer en casa, especialmente en las noches, debido a la privacidad y la ausencia de ruido. Aun así, reconoce que, como lee en su habitación, tiene la proximidad de su cama y eso lo puede distraer:

> *Se me acomoda leer en casa en las noches, más que todo, porque hay privacidad. No hay ruido y me siento mucho más cómodo. El problema es que algunas veces no es tan bueno leer en casa porque tienes tu cama al costado, entonces de lo que trata es de leer para concentrarte y para investigar y a veces no se puede en casa. Por eso busco siempre recurrir a la biblioteca de acá. (COMS2)*

Fue pertinente preguntar acerca de la influencia de la pandemia en la práctica de la lectura, así se recibieron algunos testimonios. Antes de la pandemia, COMS2 imprimía documentos en casa para leer, pero esto resultaba costoso. Ahora, con la transición a clases presenciales, el entrevistado ha notado un aumento en su hábito de lectura:

> *[¿Cómo sientes que ha sido la diferencia entre antes de pandemia y después de pandemia respecto a la lectura?] Soy de la base 20, así que yo empecé todo virtual. Los dos primeros años tenía una impresora en casa, entonces siempre mandaba a imprimir todo. A veces salía caro entre la tinta y los papeles, como tengo otros dos hermanos que están en la universidad, era complicado. Ahora, tengo que admitir que leo mucha más pos-pandemia, cuando ya estoy en presencial en la universidad. (COMS2)*

Este aumento en el hábito de lectura parece atribuirse a la disponibilidad de materiales impresos durante las clases presenciales. Ahora, al asistir diariamente a la universidad, COMS2 tiene acceso fácil a la fotocopiadora en la Facultad y puede encontrar libros en la Biblioteca.

Siguiendo el tema de la pandemia, los estudiantes concuerdan en que la virtualidad afectó negativamente su rendimiento académico. Un estudiante menciona que pasar tanto tiempo en casa y estar conectado a Internet lo hacía más susceptible a distracciones:

> *[¿Consideras que la virtualidad afectó tu rendimiento académico?]*
> *Yo siento que sí. La virtualidad un poco afectó porque como era virtual… bueno, de manera personal, podía apagar la cámara y estar haciendo otra cosa o podía no estar atento. A veces me distraía, como a veces uno está en el celular y en tu casa también, con todas las distracciones. Uno dice: «ya, voy a leer echado» y luego terminas durmiendo o dices: «voy a leer con música» y entonces ya te distraes. Siento que la virtualidad en lo personal a mí sí perjudicó un poco esto de la lectura para mí, porque estaba muy conectado al internet: a distracciones. (COMS2)*

Adicionalmente, comparan la experiencia virtual con la presencial, señalando que aprender en línea no es equivalente y presenta desafíos adicionales, como factores psicológicos y la falta de interacción directa con los profesores. Esto ha generado preocupaciones sobre la calidad de la base académica para el resto de sus carreras, evidenciando una percepción generalizada de que la enseñanza virtual no ha sido tan efectiva ni satisfactoria como la presencial, así comenta LITS4:

> *Eso sí lo he conversado con compañeros, lo que pasa es que nosotros nos dábamos cuenta de que aprender virtual obviamente no era no era lo mismo que aprender en presencial y, a pesar de no haber llevado clases en la universidad, hemos llevado clases en el colegio, en la academia, en «la pre», etcétera. Entonces sí teníamos por lo menos con qué comparar de alguna manera. En las carreras de letras los profesores principalmente solo hablan, además que en virtual no solo era eso, sino que también estaba el factor psicológico y todos estaban asustados, tristes, estresados y era difícil aprender así. Nosotros sentíamos que no aprendíamos bien y por eso nos preocupábamos sobre qué base académica tenemos para el resto de la carrera. Se sentía como si hubiéramos empezado mal, creo que así nos sentíamos. (LITS4)*

Para concluir, el factor social refleja el fomento de lectura en el entorno social general donde casi todos los estudiantes han realizado una actividad vinculada a la lectura (98%), entre las que principalmente se encuentra la búsqueda de lectura similares o información adicional sobre lo que han leído (98%), conversar con amigos y familiares sobre lo leído (83%) y escribir un texto a partir de la lectura (67%). Solo una minoría de estudiantes conoce sobre las actividades vinculadas a la lectura llevadas a cabo en San Marcos, entre las que se mencionaron simposios y conferencias realizadas en la facultad y las ferias organizadas cerca de la puerta N°2 de la universidad.

La participación en clubes, círculos de lectores, lecturas colectivas fue lo que menos se realizó (9%). Ninguno de los entrevistados participa en este tipo de actividad porque prefieren estudiar y leer individualmente, pero a su manera socializan lecturas entre sus pares en entornos menos formales y relajados. Se dialoga sobre las lecturas e intercambian ideas con aquellos compañeros que comparten líneas de investigación (por los cursos de metodología) y se comparten resúmenes con quienes tienen más afinidad o cercanía.

Sobre el fomento de lectura en el hogar, existe una presencia importante de libros debido a que el promedio de libros impresos en el hogar es de 101 títulos. En cuanto a los espacios de lectura con los que cuentan en el hogar, todos indicaron que leen en su habitación la cual es muchos casos tiene la función de una biblioteca personal. Asimismo, identificaron ventajas como la comodidad, privacidad, tranquilidad para leer, en especial de noche. Como desventajas consideraron la presencia de algunas distracciones en casa (cercanía a un espacio para dormir), pero en menor medida de las que encuentran en la universidad.

Además, que este espacio de lectura (habitación) cumple una función práctica, representa un valor sentimental dado que sus colecciones de libros se han ido formando a lo largo del tiempo. Reconocieron el rol de sus padres en su interés permanente por la lectura, al adquirirles libros desde temprana edad. Esta dedicación por la lectura se visualiza también en los esfuerzos que realizan por organizar y clasificar los libros en sus bibliotecas personales, así como optimizar el ambiente para tener un espacio silencioso.

Como último punto, se atribuyó un aumento del hábito de lectura (en comparación de su HL durante pandemia) a la disponibilidad de materiales impresos con el regreso a las clases presenciales. Los entrevistados pertenecientes a la base 20 (que iniciaron su primer semestre en pandemia) la transición a clases presenciales ha influido positivamente en el acceso a materiales impresos y, por ende, en el aumento de su hábito lector. Reconocen también que enfrentaron desafíos durante la enseñanza virtual y manifestaron su insatisfacción hacia ella: “se sentía como si hubiéramos empezado mal”, lo cual constituye una preocupación, debido a su proximidad al egreso, sobre la suficiencia de la base académica adquirida.

CAPITULO VI
DISCUSIÓN

Con base en los fundamentos teóricos planteados, en esta sección se realiza la discusión de los hallazgos obtenidos respecto a cómo es el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II en función de los seis factores que lo configuran. Con el propósito de estructurar un esquema ordenado, el presente capítulo expone la discusión en correspondencia con el objetivo general y específicos que guiaron el estudio.

El objetivo general de esta investigación fue describir el hábito lector académico, a partir de la influencia de diferentes factores, de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II. Los resultados proporcionaron información clave para comprender que el hábito lector académico implica un proceso continuo de adquisición de la práctica que se ve influenciado (reforzado o debilitado) por estas subcategorías. La descripción desde las seis dimensiones permite obtener un panorama integral del proceso continuo de la adquisición de la práctica lectora de los estudiantes.

En este punto es importante centralizar lo que los resultados de la investigación resaltan de la percepción de los estudiantes sobre el tema central donde los entrevistados concuerdan en que el hábito lector académico representa un pilar importante para su desempeño académico en la universidad, que se diferencia totalmente de leer por placer por el carácter estructural de este tipo de lectura. Maina y Papalini (2020) entienden la lectura desde cuatro perspectivas: la lectura como, como acción material, como proceso cognitivo y vía de acceso al conocimiento; como experiencia subjetiva y como práctica sociocultural (p. 7). Inicialmente en las entrevistas, los estudiantes conciben la lectura académica como un proceso cognitivo más que como una práctica social directa, como sugieren Cassany y Aliaga (2007). Sin embargo, a medida que avanzaba la entrevista, los alumnos reconocieron la existencia otros factores que influyen en esta práctica.

El primer objetivo del estudio fue describir la influencia del **factor institucional** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II. Esta descripción aborda la configuración del hábito

lector académico en el espacio físico de la universidad, a partir de las siguientes tres micro categorías: facultad, biblioteca y docentes.

Acerca de los espacios donde se realiza lectura, la asistencia a la biblioteca de la Facultad no es frecuente y los resultados muestran que una de las razones es el disgusto hacia este espacio de lectura convencional en la UNMSM. Los estudiantes tienen preferencia por otras bibliotecas frente a la biblioteca de la FLCH debido a que este espacio de lectura no es percibido como cómodo identificando aspectos por mejorar en cuanto al ambiente y el trato del personal bibliotecario. Calle-Álvarez y Gómez-Sierra (2020) sugieren que las circunstancias positivas o negativas marcan el comportamiento lector (p. 5), y Chang et al. (2023) señalan que cuestiones organizativas, como la falta de personal de apoyo, afectan la intención y el uso de la lectura académica por parte de los estudiantes (p. 6). En efecto, el ruido que presenciaron en varias ocasiones por eventos no relacionados a la lectura (ambiente) y la incomodidad con el personal bibliotecario (trato) fueron impedimentos para leer en la biblioteca y para la preparación para exámenes lo que denotó la necesidad de buscar otros espacios de lectura. Como consecuencia, los estudiantes recurren a espacios no convencionales de lectura donde se enfrentan a ciertas dificultades. La cafetería de Letras del segundo piso, sillones, pasillos de la facultad, jardines exteriores, el transporte público, fueron algunos de los espacios donde leyeron en la universidad. Para algunos estudiantes es complicado leer en estos espacios donde no encuentran posibilidad para poder realizar apuntes cómodamente, pues así se caracteriza su estrategia de lectura.

En cuanto al rol de los docentes para fortalecer el hábito lector, los estudiantes reconocen que sus docentes promueven su hábito lector mediante la asignación de lectura para el desarrollo del curso. De acuerdo con el planteamiento de Wang et al. (2022), la dedicación a la lectura se ve influenciada por los mecanismos de incentivo en la atmósfera y los mecanismos de promoción en la universidad (p. 11). Los mecanismos de incentivo en la atmósfera incluyen todos los espacios de lectura con los que cuenta la universidad y que se usan, mientras que los mecanismos de promoción se refieren, por ejemplo, a las lecturas asignadas para una clase por el docente. Las lecturas que más les asignan a los alumnos de la UNMSM son artículos científicos y libros. Obtienen las lecturas de bases de datos confiables cuyo acceso es proporcionado por la UNMSM, de la biblioteca (por encargo del profesor), o de la plataforma *Classroom* (proporcionado por el docente). Entonces los mecanismos de promoción juegan un papel positivo y significativo en el tiempo de lectura, es decir, con la

mejora de los mecanismos en la universidad, mayor será el tiempo de lectura de los estudiantes. Sin embargo, los estudiantes expresaron que la densidad del material de lectura influye en su decisión para leer todo lo asignado por los docentes precisamente por razones de falta de tiempo.

El segundo objetivo específico de la tesis fue describir la influencia del **factor laboral** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II. A partir del análisis de los resultados, se evidenció el impacto de la actividad laboral en la disponibilidad del tiempo dedicado a la lectura académica.

Dado que la mayoría de los estudiantes labora, el tiempo disponible para leer depende de sus trabajos, no solo en cantidad de tiempo sino en calidad. Los entrevistados subrayaron la complejidad de conciliar las demandas laborales con la dedicación a la lectura académica. El impacto de este factor puede variar en función de la modalidad de su trabajo. Los estudiantes con trabajos presenciales de tiempo completo terminan con un agotamiento físico y notan un mayor impacto en su disponibilidad de tiempo para la lectura y la disposición. Los trabajos de modalidad virtual permiten tener más tiempo libre y elegir el hogar como espacio de lectura en lugar de las bibliotecas de la universidad debido a la lejanía geográfica.

Los trabajos que implican la lectura dentro de sus funciones provocan desgaste mental por lo que limita la lectura académica. Por esta limitación, realizan sesiones de lectura a destiempo o en el transporte, en condiciones no óptimas para llevar ejecutar sus estrategias de lectura.

Por lo tanto, el trabajo influye en la disponibilidad para la lectura, especialmente en la calidad del tiempo, dependiendo del tipo de trabajo puede tener una repercusión sobre el estado físico y emocional. La ubicación geográfica del lugar de trabajo también puede afectar en menor medida, como un impedimento para leer en bibliotecas de la universidad.

El tercer objetivo de la investigación fue describir la influencia del **factor tecnológico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II. El análisis de los resultados permite caracterizar el impacto de la disponibilidad de soportes y formatos de lectura en el hábito lector. El análisis revela que, si bien de manera individual todos los estudiantes tienen disponible una

computadora o laptop, la disponibilidad de dispositivos de lectura en la UNMSM, específicamente en la FLCH, es limitada. Chang et al. (2023) explican que la intención de los estudiantes de participar en la lectura académica es más fuerte cuando perciben que la universidad cuenta con cuestiones técnicas adecuadas (p. 6), como acceso a internet e infraestructura tecnológica. Para el caso de la FLCH esto no aplica necesariamente, debido a que los dispositivos utilizados por los estudiantes son de propiedad personal.

La preferencia por el soporte de lectura está dividida. A través de la encuesta, se observa una alta prevalencia de lectura en formato digital en las cuatro escuelas, aunque los entrevistados muestran preferencia por el formato impreso, especialmente por motivos académicos debido a sus estrategias de lectura y consideraciones de comodidad, que incluyen problemas de visión. Chang et al. (2023) respaldan esta perspectiva al señalar que "la monotonía de las plataformas de lectura digital, como los documentos en formato PDF, reduce el interés de los estudiantes en la lectura académica digital, generando actitudes negativas hacia ella" (p. 10). Por ejemplo, los estudiantes con problemas de visión manifestaron que su condición se agravó por el tiempo en pantalla que pasaron durante las clases virtuales en pandemia.

La preferencia por lectura en soporte impreso se debe a una cuestión de comodidad porque así evitan el uso de pantallas. Ahora que tienen la opción de elegir, optan por la lectura impresa. Secker & Tilley (2022) también enfatizan la experiencia negativa de los estudiantes con la lectura electrónica durante la pandemia, considerando factores como el tipo de texto leído, el dispositivo utilizado, el impacto ambiental, la portabilidad de los libros impresos y el impacto en la capacidad del estudiante para recordar y aprender (p. 74). Estas razones son fundamentales para justificar la preferencia de los entrevistados por la lectura impresa.

Los estudiantes realizan fotocopiados de los libros digitales lo cual les permite tener espacialidad a la hora de leer para realizar subrayados y anotaciones al margen, lo que favorece su capacidad de retención sobre el texto leído. Song et al. (2022) destacan que, "al leer académicamente, los usuarios ajustan constantemente su enfoque, encogen, expanden, mueven, localizan y navegan por los contenidos según sus necesidades" (p. 3). Esta necesidad de contacto físico con la lectura se relaciona con las estrategias de lectura, un tema que se abordará en el factor académico. Wang et al. (2022) argumentan que "muchos estudiantes prefieren los libros en papel al estudiar conocimientos profesionales porque pueden tomar notas en ellos, lo que favorece el aprendizaje sistémico" (p. 15).

En resumen, la disponibilidad de dispositivos y formatos de lectura influencian el hábito de lectura académico en medida que facilita la adaptación a sus preferencias y necesidades de lectura. A nivel institucional, los estudiantes no perciben una variedad de oferta de dispositivos, pero a nivel personal, encuentran soluciones a sus necesidades con sus propios recursos. La preferencia por la lectura en dispositivos digitales se sustenta en la rapidez y accesibilidad a la información, mientras que la preferencia por la lectura impresa se justifica en la aplicación de la estrategia de lectura. Además, se identifica una interrelación entre la preferencia del formato de lectura y las preferencias académicas, como las estrategias de lectura.

El cuarto objetivo específico fue describir la influencia del **factor personal** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II. Los resultados obtenidos indican que tanto la frecuencia lectora como las motivaciones personales ejercen una influencia significativa en el hábito lector académico.

Los estudiantes regularmente dedican un tiempo específico para leer publicaciones impresas y/o digitales varias veces a la semana, las dos principales razones son por estudio personal y por placer, gusto o entretenimiento. De acuerdo con Wang et al. (2022), “el tiempo dedicado a la lectura se destaca como el factor más influyente en el comportamiento lector y el volumen de lectura” (p. 14). Si bien la lectura motivada por razones de estudio personal está fundamentada en el deber, preparación de exámenes o realización de tareas, los resultados revelan una búsqueda activa de conocimiento personal, especialmente en temas vinculados a sus especialidades. Otra motivación personal hacia la lectura se fundamenta en el interés por los trabajos de investigación desarrollados en los cursos de metodología de los últimos semestres, por lo que los estudiantes incluso identifican un incremento de su hábito lector por la constante búsqueda de información.

La necesidad de desempeñarse bien académicamente en las evaluaciones de un curso motiva a los estudiantes a explorar y leer otras lecturas. Los estudiantes reconocen la importancia de la lectura para la escritura, la expresión oral y capacidad analítica, para adquirir consciencia de la realidad nacional y mantenerse informados sobre avances científicos. En relación con el tipo de motivación, Wang et al. (2022) explican que tanto “la motivación práctica como la motivación de entretenimiento tienen efectos positivos y significativos en el tiempo dedicado a la lectura en papel” (p. 13). Esto sugiere que los estudiantes universitarios

destinan más tiempo a tareas prácticas y materiales de lectura. Entre las motivaciones adicionales para la lectura se encuentran la mejora de la escritura y la expresión oral, habilidades esenciales para el desarrollo integral como profesionales. Cabe destacar uno de motivos para la no lectura es el estado de ánimo. Si es el texto es muy extenso y denso, y los estudiantes carecen de tiempo y de predisposición anímica para la lectura, optan por buscar resúmenes como opción para no descuidar su preparación académica.

En conclusión, este factor revela las maneras en que las diferentes motivaciones de los estudiantes potencian su hábito lector, sea por fines académicos (desempeño y desarrollo de investigaciones) o profesionales (intereses de especialización), o para mejorar habilidades a nivel personal (escritura y la expresión oral).

El quinto objetivo de la tesis fue describir la influencia del **factor académico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II. El análisis de los resultados permitió entender las formas en que la programación del tiempo, empleo de estrategias de lectura y asignación de metas de lectura moldean el hábito lector académico.

En cuanto a la planificación del tiempo para la lectura esta es flexible en tiempo y espacio. Debido a la escasa oferta de buenos espacios de lectura en la universidad prefieren leer en casa, aunque se aprovecha el tiempo entre clases para leer. En cuanto a la hora, dado que los estudiantes trabajan, prefieren leer durante la noche (por la concentración y cercanía con la lectura) en casa, aunque se reconoce lo perjudicial para la salud de leer nocturnamente. Wang et al. (2022) enfatizan que “un entorno de aprendizaje satisfactorio facilita la participación en la lectura y mejora el rendimiento académico” (p. 3).

Calle-Álvarez y Gómez-Sierra (2020) identifican tres factores motivacionales que afectan el comportamiento lector: la influencia familiar, el nivel académico y social (p. 5). Los resultados revelan que la adopción de ciertos métodos de estudio y estrategias de lectura tiene un impacto positivo en el hábito lector académico de los estudiantes.

En cuanto al empleo de estrategias de lectura, se observa una asociación entre la estrategia de toma de notas (escritura) y la lectura académica. Areiza y Velásquez (2021) proponen “la concepción de integralidad de lenguaje (LEO)” (p. 8), donde lectura, escritura y oralidad fundamentan la comprensión del lenguaje. Varias de las estrategias empleadas al leer

incluyen realizar anotaciones a modo de comentarios breve y crítico al margen de un texto que les ayuda a los estudiantes con la retención de información a partir de lo leído, para retornar a una parte del texto y para la participación en clase. Wang et al. (2022) concluyen que "la calidad profesional de los estudiantes universitarios se ve beneficiada por el tiempo dedicado a la lectura de libros en papel" (p. 1). En efecto, la asociación entre la estrategia de anotación y la lectura académica favorecen la capacidad de análisis de textos y enfatizan la necesidad de un espacio de lectura óptimo en la universidad. Otra estrategia de lectura parte de la imposibilidad de anotar en los textos de la biblioteca lo cual motiva a los estudiantes a digitalizar personalmente estas lecturas con el fin de adaptar los textos a su estrategia de lectura basada en la escritura. Esta estrategia se refuerza con una lista donde se planifica lecturas pendientes por leer y permite realizar el seguimiento del hábito lector

Los estudiantes reconocen que establecer metas de lectura les contribuye para rendir académicamente, para este fin priorizan y organizan lo que van a leer cuando se aproxima un examen. Las lecturas que se establecen como meta para leer generalmente son lecturas por placer, pero pueden estar indirectamente relacionadas con sus carreras.

Finalmente, el sexto objetivo específico del estudio fue describir la influencia del **factor social** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II. Los resultados indican que el entorno social impacta en el hábito lector académico de los estudiantes a través del fomento de lectura en su entorno, donde se da la interacción con sus compañeros en la universidad, y con sus padres en el hogar.

La mayoría de los estudiantes realizó una actividad vinculada a la lectura, mayormente la búsqueda de lectura similar y conversar con amigos sobre lo leído. Aunque en los resultados del estudio no hay una regularidad de asistencia a ferias y festivales del libro y la lectura, se menciona la participación en simposios (impulsada por los docentes) y ferias en la universidad (por entretenimiento). Los entrevistados no participan en clubes de lecturas colectivas porque prefieren estudiar y leer individualmente, aunque sí socializan lecturas entre sus pares donde dialogan sobre las lecturas e intercambian ideas con aquellos compañeros que comparten líneas de investigación. Algunos autores destacan la relevancia de los elementos sociales en la formación del hábito lector, Areiza & Velásquez (2021) argumentan que "el ambiente (dentro del que se desarrolla el comportamiento individual y social) no precede a la interacción social,

sino que es el resultado de ella" (p. 6). Precisamente por esta razón los estudiantes intercambian información solamente con quienes tienen más afinidad o cercanía, con quienes tienen interacción social.

Según Dávila y Dávila (2018), "la formación del comportamiento lector involucra motivaciones recibidas de padres, docentes y bibliotecarios, intereses lectores que acercan a los libros, hábitos lectores formados en la infancia y competencia lectora" (p. 85). Así, existe una presencia importante de libros y de bibliotecas personales en el hogar de los estudiantes. El espacio de lectura en el hogar es principalmente su habitación que cumple la función de una biblioteca con valor sentimental. Identificaron ventajas como la comodidad, privacidad, tranquilidad para leer, en especial de noche. Como una desventaja se consideran las distracciones en casa como la cercanía a un lugar para dormir.

Además, Wang et al. (2022) señala que "la lectura académica se ve afectada por factores familiares incorporados desde el principio" (p. 14). Las colecciones de libros de los estudiantes se formaron durante años y reconocieron el rol de sus padres al adquirirles libros desde temprana edad, generando un interés por la lectura. Chang et al. (2023) sugiere que la dedicación a la lectura puede ser moldeada por personas significativas en la vida del estudiante, como lo son los padres (p. 5). Este interés por la lectura se manifiesta también en los esfuerzos para mantener organizada sus bibliotecas personales y para optimizar su espacio.

Los estudiantes reconocieron que la pandemia tuvo impacto en su hábito lector. Percibieron un incremento de su HL con el regreso a la presencialidad por la facilidad de acceso a materiales impresos, lo cual se sustenta en lo planteado por Jahan et al. (2021) debido a que "los cambios en la dinámica de los hábitos de lectura académicos durante la pandemia afectaron tanto el tiempo dedicado a la lectura como el número de libros leídos" (p. 329). Los estudiantes del estudio, que ingresaron a la universidad durante ese contexto y que están próximos a egresar, percibieron la enseñanza virtual como ineficaz en pandemia, lo que afectó negativamente en su rendimiento académico, y revelan su inseguridad respecto a la suficiencia de la formación profesional que han adquirido.

CAPITULO VII
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1 Conclusiones

- El hábito lector académico de los estudiantes de las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura del VIII ciclo del quinto superior de la UNMSM es influenciado por los factores externos e internos en distintas formas. El hábito lector académico de los estudiantes es reforzado por los factores social (fomento de lectura en el hogar), académico (estrategias de lectura) y personal (preferencias y motivaciones); mientras que es debilitado por los factores institucional (espacios de lectura), tecnológico (soporte de lectura) y laboral (tiempo). La exploración de los factores revela su influencia transversal en el hábito lector académico, así como su impacto en el rendimiento académico. La identificación de desafíos en el factor institucional, laboral, tecnológico y oportunidades de mejora en el factor personal, académico y social ofrecen un panorama multidimensional donde se reconoce el compromiso de los estudiantes por fortalecer su hábito lector académico y la firme dedicación en su formación profesional.
- Sobre el **factor institucional**, los espacios de lectura en la facultad, el servicio bibliotecario, los docentes y los mecanismos de promoción influyen directamente en el tiempo dedicado a la lectura y por ende en el hábito lector académico de los estudiantes. La percepción de insatisfacción con los servicios de la biblioteca de la facultad afecta la lectura y el rendimiento académico de los estudiantes debido a que se ven en la necesidad de interrumpir sus sesiones de estudio y a no asistir a la biblioteca para buscar espacios alternativos para leer. Los estudiantes recurren a espacios no convencionales de lectura en los que presentan dificultades y se ven impedidos de aplicar su estrategia de lectura. Los estudiantes reconocen que sus docentes promueven la lectura mediante la asignación de bibliografía para el desarrollo del curso, además fomentan el uso de la biblioteca, puesto que encargan lecturas de libros que solo ubican en la biblioteca. Los docentes y los mecanismos de promoción influyen directamente en el tiempo dedicado a la lectura y por ende en su hábito lector académico. Estos hallazgos proporcionan valiosas pistas para implementar estrategias que promuevan un entorno institucional más propicio para el desarrollo de hábitos lectores académicos sólidos y beneficiosos para el aprendizaje de los estudiantes universitarios.

- Los hallazgos revelan la influencia del **factor laboral** en el hábito lector, destacando que la disponibilidad de tiempo y la calidad de la lectura académica se ven afectados por las demandas laborales de los estudiantes. Dado que la mayoría de los estudiantes labora, el tiempo disponible para leer depende de sus trabajos, no solo en cantidad de tiempo sino en calidad. El impacto de este factor puede variar en función de la modalidad de su trabajo (virtual o presencial) y al tipo de labor que realizan (relacionada con la lectura o no) y se manifiesta en la disponibilidad de tiempo para la lectura, disposición física y anímica, y la elección de determinados espacios de lectura.

- La influencia del **factor tecnológico** se manifiesta a partir de la preferencia del soporte de lectura el cual depende de las preferencias académicas de los estudiantes, la disponibilidad de dispositivos de lectura, limitaciones económicas y de visión. Aunque las encuestas muestran una preferencia mayoritaria por la lectura en formato digital debido a la rapidez y accesibilidad de la información, los entrevistados manifiestan una inclinación hacia la lectura en formato impreso. La ausencia de una variedad de oferta de dispositivos tecnológicos para la lectura en la universidad limita a los estudiantes a escoger libremente el que se adapte a sus necesidades. La preferencia por lectura en soporte impreso se debe a la comodidad y la portabilidad de los libros que tiene un impacto en la capacidad del estudiante para aprender y aplicar las estrategias de lectura personales. Los estudiantes realizan el fotocopiado de los libros que encuentren en soporte digital para favorecer su comodidad física (evitar tiempo en pantallas) y preferencia personal (estrategia de lectura).

- La influencia del **factor personal** en el hábito lector académico se presenta en función de la frecuencia de lectura y motivación para leer (lectura por placer y lectura académica). Los estudiantes establecen metas de lectura por placer lo que los motiva a superar sus récords de lectura, mientras que, en la lectura académica, condicionada al deber, los motiva su desempeño académico para sus cursos o la proximidad del plazo para presentar un trabajo. Asimismo, leer es motivado por el interés en adquirir más conocimiento y por el interés en cierta especialidad que planean seguir en sus carreras profesionales, o en los trabajos de investigación producto de los cursos de metodología que se llevan los últimos semestres. Debido a la constante búsqueda de información para investigaciones en los últimos semestres, identifican un incremento de su hábito lector.

- La influencia del **factor académico** se hace notoria en la gestión del tiempo, la diversidad de estrategias de lectura y la conexión entre metas académicas y personales. Esta planificación del tiempo para la lectura es variable de acuerdo con la hora (preferencia nocturna) y el lugar (escasa oferta de buenos espacios de lectura). Esta variabilidad refleja una interacción compleja entre las demandas académicas y las preferencias individuales. La diversidad de estrategias de lectura adoptadas, desde enfoques más pragmáticos (transcripción digital, resúmenes, resaltado por jerarquía, lectura minuciosa) basados en la toma de apuntes hasta el uso de tecnologías avanzadas (inteligencia artificial), subraya la importancia de permitir a los estudiantes adaptar sus propias estrategias de lectura a sus estilos de aprendizaje. Existe una relación estrecha entre la estrategia de toma de notas y la lectura académica que enfatiza la necesidad de contar con un espacio de lectura adecuado. La elección del formato de lectura también influye en las estrategias adoptadas, con estudiantes que digitalizan libros para adaptar el material a sus preferencias de estudio. Los estudiantes reconocen que tener metas de lectura (por placer) contribuye para rendir bien académicamente porque estas lecturas se relacionan indirectamente con su carrera, por ello planifican lo que van a leer.

- Sobre la influencia del **factor social** se ha identificado que el fomento de lectura en el entorno se manifiesta en el espacio de lectura en el hogar y, en menor medida, en la lectura entre pares. Los resultados revelan la participación activa y diversificada de los estudiantes en actividades relacionadas con la lectura, tanto dentro como fuera del ámbito universitario. Este compromiso social se manifiesta no solo en la asistencia a ferias y festivales del libro, sino también en la creación de espacios de lectura personales en los hogares de los estudiantes. La socialización informal de lecturas entre pares, la participación en eventos culturales y la creación de entornos de lectura personales en casa son elementos clave que influyen en la manera en que los estudiantes se comprometen con la lectura académica. Además, respecto del contexto durante la pandemia, los estudiantes reconocieron su insatisfacción hacia la enseñanza virtual lo que les hace cuestionarse sobre el nivel académico que han alcanzado ahora que están cerca al egreso.

7.2 Recomendaciones

- Fortalecer los mecanismos de incentivo en la universidad para promover activamente la participación de los estudiantes en los espacios de lectura en la universidad que pueden ser foros, paneles, debates, mesas redondas, seminarios, ponencias y conversatorios.

- Repensar la implementación de estrategias pedagógicas aplicadas por los docentes para adoptar dinámicas que promuevan el hábito lector, como la dinámica de simulación donde los alumnos deben asumir un rol para defender una postura en base a las nociones teóricas revisadas en la bibliografía del curso.

- Optimizar y diversificar los espacios de lectura dentro de la institución, haciendo especial énfasis en la comodidad y accesibilidad de la biblioteca de la Facultad para fomentar un entorno propicio para la lectura que sea cercano a los estudiantes. Se recomienda un estudio de usuarios para la identificación de necesidad y diseño de estrategias.

- Mejorar la infraestructura tecnológica para garantizar que los estudiantes tengan opciones variadas de dispositivos de lectura que se adapten a sus preferencias. También, se sugiere la difusión de los cursos de competencias informacionales para fomentar el uso efectivo de plataformas digitales que la UNMSM ofrece, como bases de datos, para optimizar la experiencia de lectura en entornos tecnológicos.

- Promover el desarrollo de estrategias de estudio efectivas para mejorar la eficacia del hábito lector académico a través de asesorías brindadas por la Unidad de Bienestar. Se sugiere fortalecer la orientación sobre la gestión eficiente del tiempo de lectura, reconociendo la importancia de un equilibrio saludable entre las exigencias académicas y personales.

- Impulsar actividades sociales relacionadas con la lectura, como clubes de lectura o eventos culturales, para crear una comunidad lectora dentro de la universidad que motive y comparta experiencias entre los estudiantes.

- Realizar investigaciones que analicen en profundidad las dinámicas del hábito lector en la universidad para tener un panorama más amplio del comportamiento lector en universitarios y resulte interesante el análisis del impacto de los factores abordados en el estudio, así como la identificación de nuevas categorías de análisis que permitirán complementar los resultados que se presentaron.

- Promover la articulación (metodológica y categorial) de los estudios sobre comportamiento lector entre universitarios y los propósitos y estrategias de la Encuesta Nacional de Lectura del Perú.

ANEXOS

Anexo 1

Matriz de consistencia

Problema	**Objetivos**	**Categoría**	**Subcategorías**
¿Cómo es el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II a partir de la influencia de factores externos e internos?	Describir el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II a partir de la influencia de factores externos e internos.	Hábito lector académico	Factores internos y externos del hábito lector
Problemas específicos	**Objetivos específicos**	**Subcategorías**	**Micro categorías**
¿Cómo influye el **factor institucional** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?	Describir la influencia del **factor institucional** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.	Factor institucional	Universidad Biblioteca de la facultad Sílabo de cursos
¿Cómo influye el **factor laboral** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?	Describir la influencia del **factor laboral** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.	Factor laboral	Disponibilidad de tiempo para leer

¿Cómo influye el **factor tecnológico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?	Describir la influencia del **factor tecnológico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.	Factor tecnológico	Disponibilidad de soportes de lectura Disponibilidad de formatos de lectura
¿Cómo influye el **factor personal** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?	Describir la influencia del **factor personal** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.	Factor personal	Motivación para leer Frecuencia lectora
¿Cómo influye el **factor académico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?	Describir la influencia del **factor académico** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.	Factor académico	Métodos de estudio
¿Cómo influye el **factor social** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II?	Describir la influencia del **factor social** en el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior en las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 2023-II.	Factor social	Fomento de lectura en entorno

Anexo 2

Instrumento de recolección. Guía de observación

Guía de observación participante

Fecha y hora: _____ Lugar: _____
Estudiantes: _____

Objetivos de la observación	Objetivos de la tesis
Observar las dinámicas cotidianas de las prácticas lectoras los alumnos en la UNMSM.	Describir el hábito lector académico de los estudiantes de la muestra desde los factores institucional, laboral, tecnológico, académico y social.
Identificar las características espaciales de la UNMSM en relación con el hábito lector de los estudiantes.	

Elementos por observar: En las sesiones de observación se consideran cuatro de los seis factores observables del hábito lector académico.

1) Factor institucional			
Preguntas guía	**Micro categoría**	**Palabras clave**	**Observaciones**
¿Existen espacios de lectura ocupados por los estudiantes? ¿Estos son espacios no convencionales? ¿ocupan la biblioteca? ¿los pasillos de la facultad? ¿las áreas verdes? ¿Los docentes incentivan la lectura dentro del desarrollo de las clases? ¿Desarrollan actividades relacionadas a la lectura? (Ej.: debates, conversatorios)	Facultad	Espacios de lectura en la facultad	
	Biblioteca FLCH	Espacios de lectura en biblioteca	
	Docentes	Realización de actividades relacionadas a la lectura dentro del sílabo	

2) Factor tecnológico			
Preguntas guía	**Micro categoría**	**Palabras clave**	**Observaciones**
¿Los dispositivos de lectura están al alcance del estudiante? ¿Los dispositivos de lectura pertenecen a la universidad? ¿Leen en soporte impreso o digital en la universidad?	Soportes de lectura	- Papel - Computadora - Laptop - Tableta - Dispositivo de lectura	
	Formatos de lectura	- PDF - HTML - EPUB - MOBI (Kindle)	

3) Factor académico			
Preguntas guía	**Micro categoría**	**Palabras clave**	**Observaciones**
¿Qué estrategias dominan su práctica lectora? ¿emplean estrategias de lectura? ¿cuáles sí emplean?	Métodos de estudio	Programación de tiempo	
		Empleo de estrategias de lectura	
		Designación de metas de lectura	

4) Factor social			
Preguntas guía	**Micro categoría**	**Palabras clave**	**Observaciones**
¿El estudiante asiste a grupos de estudio? ¿forma parte de clubes de lectura? ¿lee junto a otros compañeros? ¿cómo es la lectura en estos espacios?	Fomento de lectura	Participación en clubes de lectura	
		Participación en grupos de estudio	
		Lectura entre pares	

Anexo 3

Cuestionario sobre el hábito lector académico

Información general	**Información académica**
Sexo: Femenino…….☐ (1) Masculino…….. ☐ (2) ¿Qué edad tiene en años cumplidos?: _____	Seleccione si se encuentra en el VIII ciclo: Si ☐ No ☐ Seleccione si pertenece al quinto superior: Si ☐ No ☐ Seleccione la Escuela Profesional a la que pertenece: EP de Bibliotecología y CCI ☐ EP de Comunicación Social ☐ EP de Lingüística ☐ EP de Literatura ☐

I. Factor laboral

1. La semana pasada ¿usted trabajó al menos una hora para obtener ingresos en dinero o en especie? (No contar los quehaceres del hogar)

Sí..... ☐ 1
No..... ☐ 2

2. La semana pasada Ud.: (Seleccione uno o más códigos)

¿No trabajó, pero tenía trabajo?, (por vacaciones, huelga, paro en el centro de trabajo, entre otros)..... ☐1
¿Aunque no trabajó, tiene algún negocio propio al que próximamente volverá?..... ☐2
¿Realizó algún trabajo ocasional (cachuelo) por un pago en dinero o en especie?..... ☐3
¿Realizó labores en la chacra o en la crianza de animales?..... ☐4
¿Estuvo ayudando en la tienda o negocio de un familiar?..... ☐5
¿Otro? _____ ☐6
(Especifique)
¿Estuvo al cuidado del hogar y no trabajó?..... ☐7
No trabajó……..... ☐8

*Si respondió código 8 → Pase a P3

3. ¿Usted se desempeñó en su ocupación principal o negocio como:

Empleador/a o patrono/a? ..... ☐ 1
Trabajador/a independiente?..... ☐ 2
Empleado/a u Obrero/a?..... ☐ 3
Ayudante en un negocio de la familia?..... ☐ 4
Ayudante en el empleo de un familiar? ..... ☐ 5
Trabajador/a del hogar (remunerado)?..... ☐ 6
Aprendiz/practicante remunerado?..... ☐ 7
Practicante sin remuneración? ..... ☐ 8

II. Factor institucional

4. En los últimos 12 meses, ¿en qué espacios físicos ha leído cualquier tipo de publicación impresa y/o digital: *(Seleccione uno o más códigos)*

En su casa o en un lugar privado? ..... ☐ 1
En el transporte (transporte público, paraderos/estaciones, automóvil privado, bicicleta, combi, bus interprovincial, moto, taxi, avión, entre otros)? ..... ☐ 2
En el salón de clase? ..... ☐ 3
En el sitio de trabajo? ..... ☐ 4
En parques, alamedas, plazas, malecones? ..... ☐ 5
En lugares junto a la playa, al río o lagunas/lagos, bosques, espacios verdes, pampas? ..... ☐ 6
En centros comerciales/ mercados? ..... ☐ 7

En librerías? ..... ☐ 8
En bibliotecas? ..... ☐ 9
En un local comunal / espacio de la comunidad / malocas? ☐ 10
En cafeterías/restaurantes? ..... ☐ 11
En locales con acceso público a TIC/internet (cabinas)? ..... ☐ 12
Otro? _____ ☐ 13

III. Factor tecnológico

6. ¿Su hogar tiene los siguientes equipos funcionando:

Equipos	SÍ	NO	¿Cuántos tiene?
1. Equipo de sonido?	☐ 1	☐ 2	
2. Televisor a color?	☐ 1	☐ 2	
3. Computador/laptop?	☐ 1	☐ 2	
4. Tableta?	☐ 1	☐ 2	
5. Dispositivo de lectura digital?	☐ 1	☐ 2	
6. Teléfono celular sin servicio de internet?	☐ 1	☐ 2	
7. Teléfono celular con servicio de internet?	☐ 1	☐ 2	
8. Teléfono fijo?	☐ 1	☐ 2	
9. Conexión a TV por cable/satelital?	☐ 1	☐ 2	
10. Conexión a internet?	☐ 1	☐ 2	
11. Lector DVD/Blu- Ray?	☐ 1	☐ 2	

IV. Factor personal

7. En los últimos 12 meses, ¿ha leído publicaciones impresas y/o digitales, como libros, periódicos, revistas u otros contenidos digitales?
Sí..... ☐ 1
No..... ☐ 2

8. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia leyó publicaciones impresas y/o digitales, como libros, periódicos, revistas u otros contenidos digitales:

Diariamente? ..... ☐ 1
Varias veces a la semana? ..... ☐ 2
Una vez a la semana? ..... ☐ 3
Una vez al mes? ..... ☐ 4
Una vez cada tres meses? ..... ☐ 5
Por lo menos una vez al año? ..... ☐ 6

9. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia leyó libros impresos y/o digitales:

Diariamente?..... ☐ 1
Varias veces a la semana?..... ☐ 2
Una vez a la semana? ..... ☐ 3
Una vez al mes? ..... ☐ 4
Una vez cada tres meses? ..... ☐ 5
Por lo menos una vez al año? ..... ☐ 6

10. En los últimos 12 meses, ¿cuáles fueron las razones principales para leer libros impresos y/o digitales: *(Seleccione uno o más códigos)*

Por placer, gusto o entretenimiento?..... ☐ 1
Por razones de estudio personal? ..... ☐ 2
Para apoyar en el estudio/entretenimiento a otras personas..... ☐ 3
Para informarse de los sucesos cotidianos? ..... ☐ 4
Por motivos laborales? ..... ☐ 5
Por desarrollo personal?..... ☐ 6
Por motivos religiosos?..... ☐ 7
Por cultura general?..... ☐ 8
Otro? ..... ☐ 9

11. En los últimos 12 meses, ¿cuántos libros ha leído: (considere todos los libros leídos, impresos o por internet (digitales), como: PDF, E-book, audiolibro, videolibro u otros, siempre que haya leído por lo menos la mitad de ellos).

	Cantidad
1. Impresos?	
2. Digitales?	

12. En el mes anterior, ¿ha leído revistas: (Considere revistas gratuitas o pagadas, de moda, espectáculos, ciencias, tecnología, especializadas, entre otras)

	Si	No
1. Impresos?	☐ 1	☐ 2
2. Digitales?	☐ 1	☐ 2

13. En el mes anterior, ¿cuáles fueron las principales razones por las que no leyó revistas:
(Seleccione uno o más códigos)

Prefiere realizar otras actividades culturales (cine, televisión, conciertos, museos, exposiciones, danzas, entre otros)? ..... ☐ 1
Prefiere realizar otras actividades recreativas y/o sociales (deporte, visitas familiares, entre otros)?..... ☐ 2
Prefiere leer otro tipo de publicaciones (libros, periódicos, otros contenidos digitales)? ..... ☐ 3
Por falta de tiempo? ..... ☐ 4
Por falta de dinero? ..... ☐ 5
Falta de bibliotecas cerca a su hogar o centro de estudios? ... ☐ 6
No le gusta leer revistas/ Falta de interés? ..... ☐ 7
Las revistas no están en su lengua materna? ..... ☐ 8
No hay revistas disponibles en formatos amigables para personas con discapacidad? ..... ☐ 9
Otro?_____ ☐ 10

14. En el mes anterior, ¿con qué frecuencia leyó revistas impresas y/o digitales:

Diariamente?..... ☐ 1
Varias veces a la semana?..... ☐ 2
Una vez a la semana? ..... ☐ 3
Varias veces al mes?..... ☐ 4
Una vez al mes? ..... ☐ 5

15. En el mes anterior, ¿qué tipo de revistas impresas y/o digitales leyó:
(Seleccione uno o más códigos)

Infantiles?..... ☐ 1
Juveniles? ..... ☐ 2
De historietas? ..... ☐ 3
De música/video/cine/fotografía? ..... ☐ 4
De deportes? ..... ☐ 5
De naturaleza/medioambiente/animales? ..... ☐ 6
Profesionales/científicas/tecnológicas? ..... ☐ 7
Religiosas? ..... ☐ 8
De arte/cultura/literatura? ..... ☐ 9
De moda/cocina/espectáculos?..... ☐ 10
De política/economía y negocios?..... ☐ 11
Esotéricas? ..... ☐ 12
Otro? _____ ☐ 13
(Especifique

16. Sin considerar periódicos, revistas y libros, en el mes anterior, Ud. ha leído algún tipo de contenido digital, como:

Tipo de contenidos digital	Si	No	16.1 ¿Con qué frecuencia leyó……				
			Varias veces al día?	Una vez al día?	Varias veces a la semana?	Una vez a la semana?	Una vez al mes?
1. Correos electrónicos?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
2. Textos en Facebook?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
3. Textos en Twitter?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
4. Textos en Instagram?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
5. Mensajes de texto de WhatsApp?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
6. Textos en páginas web?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
7. Foros/blogs?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
8. Documentos de trabajo/laborales y/o académicos (en formato Word, PDF, PPT, entre otros)?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
9.Boletines electrónicos?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐
10.Textos en otras plataformas digitales?._____	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐

V. Factor social

5. Sin contar los libros prestados por bibliotecas o personas externas, ¿cuántos Libros impresos tiene el hogar:

Si no tienen libros físicos, registrar cero (0) en la casilla. Valor máximo: 5000.

Cantidad

17. En los últimos 12 meses ¿realizó algunas de las siguientes actividades vinculadas a la lectura, como:

Actividades	Sí	No	¿Con qué frecuencia realizó la actividad de:					
			Diariamente?	Varias veces a la semana?	Una vez a la semana?	Una vez al mes?	Una vez cada tres meses?	Por lo menos una vez al año?
1. Comentar o conversar con amigos/amigas, familiares sobre lo que ha leído?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐	6 ☐
2. Buscar lecturas similares o información adicional sobre lo que ha leído o sobre un tema de su interés?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐	6 ☐
3. Escribir un texto sobre o a partir de lo que ha leído?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐	6 ☐
4. Participar en clubes de lectura, círculos de lectores, lecturas colectivas o tertulias (presenciales o virtuales)?	1 ☐	2 ☐	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐	6 ☐

18. En los últimos 12 meses, ¿asistió de manera presencial a las bibliotecas?

Sí..... ☐ 1
No..... ☐ 2

19. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia asistió a las bibliotecas de manera presencial:

Diariamente?..... ☐ 1
Varias veces a la semana? ..... ☐ 2
Una vez a la semana? ..... ☐ 3

Una vez al mes?..... ☐ 4
Una vez cada tres meses?..... ☐ 5

20. ¿Cuáles fueron las principales razones por las que no asistió de manera presencial a las bibliotecas:
(Seleccione uno o más códigos)

Falta de bibliotecas cerca de su hogar o centro de trabajo? .... ☐ 1
No le gustan las bibliotecas / Falta de interés? ..... ☐ 2
Falta de tiempo? ..... ☐ 3
No hay publicaciones en su lengua materna? ..... ☐ 4
Consigue sus publicaciones por otros medios (hogar, en otros espacios o canales)? ..... ☐ 5
No hay publicaciones disponibles en formatos amigables para personas con discapacidad? ..... ☐ 6
Otro? _____ ☐ 7
(Especifique)

21. En el mes anterior, ¿con qué frecuencia hizo uso de los servicios de bibliotecas digitales:

Varias veces al día?..... ☐ 1
Una vez al día? ..... ☐ 2
Varias veces a la semana?..... ☐ 3
Una vez a la semana? ..... ☐ 4
Varias veces al mes?..... ☐ 5
Una vez al mes? ..... ☐ 6
No lo hizo..... ☐ 7

22. En los últimos 12 meses, ¿asistió de manera presencial o virtual a ferias y festivales del libro y la lectura?
Sí..... ☐ 1
No..... ☐ 2

23. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia asistió a actividades presenciales y/o virtuales de ferias y festivales del libro y la lectura:

Una vez al mes? ..... ☐ 1
Una vez cada tres meses? ..... ☐ 2
Por lo menos una vez al año? ..... ☐ 3

24. En los últimos 12 meses, ¿a qué actividades ha asistido durante las ferias y festivales del libro y la lectura: (seleccione uno o más códigos)

Participar en conferencias, conversatorios, talleres, presentaciones de publicaciones? .....☐1
Participar en actividades: cuentacuentos, recital, lectura en voz alta, lectura colectiva? .....☐ 2
Participar en actividades culturales: conciertos, exposiciones, proyecciones de cine, entre otros? .....☐ 3
Visitar stands o consultar publicaciones? .....☐ 4
Comprar publicaciones?.....☐ 5
Otro? _____ ☐ 6

Tomado de Encuesta Nacional de Lectura 2022, Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y Ministerio de Cultura

Anexo 4

Guía de entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA

Lugar: _____ Fecha: _____
Hora de inicio: _____ Hora de término: _____
Iniciales del participante: _____
Escuela a la que pertenece el participante: _____

Objetivo: Describir y analizar el hábito lector académico de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de las escuelas de Bibliotecología y CCI, Comunicación Social, Lingüística y Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; y su desenvolvimiento en los seis factores considerados para el estudio.

Preguntas de inicio:
¿Qué es leer para ti? ¿Qué es la lectura académica? ¿Qué opinas del hábito lector en la universidad? ¿es importante para ti? ¿por qué?

Factor institucional: Universidad, docentes, biblioteca
¿Cómo son los espacios de lectura en la universidad? ¿En la facultad? ¿En qué espacios convencionales de la universidad lees? ¿En la facultad? ¿En qué espacios no convencionales lees? ¿En la facultad? ¿De dónde obtienes las lecturas para leer? ¿Usas la biblioteca de universidad? ¿de la facultad? ¿de otras facultades? ¿Los docentes te asignan lecturas para el desarrollo de las asignaturas? ¿Cómo son estas lecturas? ¿Lees todas las lecturas que te asignan? ¿por qué?
Factor laboral : Disponibilidad de tiempo para lectura
¿Cómo influye tu trabajo en tu disponibilidad de tiempo? ¿El trabajo te permite tener tiempo libre para leer? ¿Puedes leer en el trabajo?
Factor tecnológico: Disposición/preferencia de soportes y formatos
¿Qué dispositivos encuentras en la universidad para leer? Personalmente, ¿con qué dispositivos dispones para leer? ¿Cuál es el soporte que prefieres para leer y por qué? ¿Cómo te parece leer en digital? ¿se te facilita? ¿Consideras que lees más en versión impresa o digital?
Factor personal: Motivación y frecuencia de lectura
¿Qué te motiva leer las lecturas asignadas por docente? ¿Cuáles son las razones principales para no animarte a leer? ¿Por qué? ¿Qué opinas de leer para prepararte para un examen o cumplir una tarea? ¿Qué opinas de leer para mejorar la escritura? ¿para mejorar la expresión oral? ¿Cuántos libros has leído en el último semestre? ¿Por qué?
Factor académico: Métodos de estudio/lectura
¿Cómo programas tu tiempo para leer? ¿Cuáles son tus métodos de estudio? ¿de lectura? ¿Asistes a grupos de estudio? ¿Te asignas metas de lectura?
Factor social: Fomento de lectura (entre grupo y compañeros)
¿Qué actividades relacionadas a la lectura realizas en la universidad? ¿Cómo fomentas el hábito lector propio? ¿Participas en clubes de lectura o lectura entre pares? ¿Te sientes cómodo leyendo con alguien? ¿Cuentas con espacios de lectura en tu hogar? ¿Se te acomoda leer en casa? ¿Por qué?

Anexo 5

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN INVESTIGACIÓN

"El hábito lector académico en estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023-II"

Le pedimos su apoyo en la realización de una investigación conducida por Xiomi Karen Mamani Ramos, tesista de la especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, asesorada por la docente Elizabeth Huisa Veria. La meta de este estudio es recoger información sobre las prácticas de lectura de los estudiantes del VIII ciclo del quinto superior de las escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Comunicación Social, Lingüística y Literatura, para analizar su influencia en la formación del hábito lector académico.

Si usted accede a participar en esta entrevista, se le solicitará responder diversas preguntas sobre el tema antes mencionado, lo que tomará aproximadamente entre 30 y 60 minutos. La información que se usará únicamente para los propósitos de esta investigación. A fin de poder registrar apropiadamente la información, se solicita su autorización para grabar la conversación. Los archivos con las grabaciones se eliminarán una vez transcritas las entrevistas.

Su participación en la investigación es completamente voluntaria. Si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede comunicarse a los siguientes correos electrónicos: ehuisav@unmsm.edu.pe o xiomi.mamani@unmsm.edu.pe

---

Consentimiento

Yo,_____, he sido informado (a) del objetivo de este estudio y doy mi consentimiento para participar en el estudio y autorizo que mi información se utilice en este. Asimismo, estoy de acuerdo que mi identidad sea tratada de manera (marcar una de las siguientes opciones):

	Declarada, es decir, que en el estudio se hará referencia expresa de mi nombre.
	Confidencial, es decir, que en el estudio **no** se hará ninguna referencia expresa de mi nombre y las investigadoras utilizarán un código de identificación o pseudónimo.

Finalmente, entiendo que recibiré una copia de este protocolo de consentimiento informado.

Sobre el/la participante:

Nombre y apellidos: _____

Correo electrónico:_____

Fecha: _____

_____

Firma

Sobre el/la investigadora:

Nombre y apellidos: _____

Correo electrónico:_____

Fecha: _____

_____

Firma

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abdalla, M., Oliveira, L., Azevedo, C. & Gonzalez, R. (2018). Calidad en la investigación cualitativa organizacional: tipos de triangulación como alternativa metodológica. Administração: Ensino e Pesquisa, 19(1), 66-98. https://dx.doi.org/10.13058/raep.2018.v19n1.578

Abid, N., Aslam, S., Alghamdi, A. & Kumar T. (2023). Relaciones entre los hábitos de lectura, las habilidades de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes en inglés en el nivel secundario. *Front Psychol.* https://doi.org/10.3389%2Ffpsyg.2023.1020269

Aguilar, S & Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. Revista de Medios y Educación, 47. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/123522/Triangulaci%c3%b3n%20de%20datos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Al-Nofaie, H. (2020). Saudi University Students' Perceptions towards Virtual Education During Covid-19 Pandemic: A Case Study of Language Learning via Blackboard. *Arab World English Journa*l, 11(3) 4-20. https://dx.doi.org/10.24093/awej/vol11no3.1

Alvarado, P., Bravo, O., García, A. & Poveda, G. (2022). Educación virtual vs educación presencial ventajas y desventajas para los estudiantes en universidades públicas: Caso UG. http://dx.doi.org/10.23857/pc.v7i7.4259

Álvarez, C., y Oseda, D. (2021). Motivación lectora en el comportamiento lector en Estudiantes de Colegios de Educación Básica Regular. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 3860-3880. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.590

Álvarez, D. (2002). Del modo de leer como modo de producción y consumo textual: Ideas fundamentales de una categoría en construcción. *Revista educación y pedagogía*, 14(32), 137-149. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2560748.pdf

Álvarez, D., Ocampo, Y., Giraldo, Y., Guerra M., Melgar, L., & Gómez, M. (2009). La promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 31(1), 161–205. https://doi.org/10.17533/udea.rib.1923

Areiza, A., & Velásquez, S. (2021). Comportamiento en prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO): exploración de lugares universitarios. *Acceso.* Revista Puertorriqueña De Bibliotecología Y Documentación, 2(1), 33 págs. https://revistas.upr.edu/index.php/acceso/article/view/19137

Babbie, E. (2000). Fundamentos de la Investigación Social. Universidad Chapman. https://tecnicasmasseroni.files.wordpress.com/2012/02/babbie-fundamentos-de-la-investigacic3b3n-social.pdf

Becerra, V. (2022). Comportamiento lector de los estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, periodo 2021. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/17770/Becerra_mv.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Borges, E., Gazca, S. & Méndez, R. (2019). Influencia de la lectura en el rendimiento académico de estudiantes del campus de ciencias exactas e ingenierías de la Universidad Autónoma de Yucatán. https://www.revista.ingenieria.uady.mx/ojs/index.php/ingenieria/article/view/128

Bornacelly, J. (2015). La producción social del espacio bibliotecario. Un análisis socioespacial del Parque Biblioteca España. [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia, Medellín] https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/10016/1/BornacellyJaime_2015_ProduccionSocialEspacio.pdf

Bustos, A., & Coll, C. (2010). Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje. Una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis. *Revista mexicana de investigación educativa*, 15(44), 163-184. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662010000100009&lng=es&tlng=es

Cabral, B. (2011). La educación a distancia vista desde la perspectiva bibliotecológica. Universidad Autónoma de México. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/02/63_Educación_a_distancia_Vista_desde_la_Perspectiva_bibliotecológa.pdf

Caldas, J. (2022). Satisfacción educativa y rendimiento académico en estudiantes de Tecnología Médica durante la pandemia por la Covid-19. *Revista Peruana de investigación e innovación Educativa,* 2(1), e21474. https://doi.org/10.15381/rpiiedu.v2i1.21474

Calle-Álvarez, G. & Gómez-Sierra, M. (2020). El comportamiento lector en textos multimodales digitales en la básica primaria. *Panorama*, 14 (27). http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343964051002

Canales, R. & Silva, J. (2020). De lo presencial a lo virtual, un modelo para el uso de la formación en línea en tiempos de Covid-19. https://doi.org/10.1590/0104-4060.76140

Cassany, D. & Aliagas, C. (2007). Miradas y propuestas sobre la lectura. Revista Aula de Innovación Educativa 162. https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/25555/cass_aliag_aula_mira.pdf?s

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [CERLALC], (2014). Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector-El-encuentro-con-lo-digital_v1_010115.pdf

Chambi, E. (2017). Nivel de rigor científico de las tesis de maestría en Educación de la UNMSM desde el año 2012 al 2014. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/7083/Chambi_me.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Chang, L., Wang, Y., Liu, J., Feng, Y. & Zhang, X. (2023). Estudio sobre los factores que influyen en el comportamiento de lectura académica digital de los estudiantes universitarios. Front. Psychol. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9877342/pdf/fpsyg-13-1007247.pdf

Chuchuca, F. & Chuchuca, I. (2023). The reading habit in university education. *Revista Iberoamericana de Educación*, 7(2). https://doi.org/10.31876/ri e.v6i4.235

Crawford, J., Butler-Henderson, K., Rudolph, J., Malkawi, B., Glowatz, M., Burton, R., Magni, A. & Lam, S. (2020). COVID-19: 20 countries' higher education intra-period digital pedagogy responses. *Journal of Applied Learning & Teaching* 3(1), 9-28. https://doi.org/10.37074/jalt.2020.3.1.7

Dávila, O. & Dávila, G. (2018). El modelo de buen lector y la formación del comportamiento lector. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7116596

Decreto Supremo Nº 007-2022-MC. (13 de julio de 2022). Congreso de la República. https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/2085876-2

Delgado-Hito, P. & Romero-García, M. (2021). Elaboración de un proyecto de investigación con metodología cualitativa. https://www.elsevier.es/es-revista-enfermeria-intensiva-142-articulo-elaboracion-un-proyecto-investigacion-con-S1130239921000298

Díaz, J., Bar, A., & Ortiz, M. (2015). La lectura crítica y su relación con la formación disciplinar de estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior, XLIV* (4) (176),139-158. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60443089006

Domínguez, I., Rodríguez, L., Torres, Y., & Ruiz, M. (2015). Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3(1), 94-102. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357190012

Durán, R. (2015). La Educación Virtual Universitaria como medio para mejorar las competencias genéricas y los aprendizajes a través de buenas prácticas docentes. http://hdl.handle.net/2117/98091

Elche, M., & Yubero, S. (2019). La influencia del hábito lector en el empleo de internet: un estudio con jóvenes universitarios. Investigación *Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información,* 33(79), 51-66. http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.79.57985

Escamilla, M. (2005). Aplicación básica de los métodos científicos. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Presentaciones/licenciatura_en_mercadotecnia/fundamentos_de_metodologia_investigacion/PRES38.pdf

Federación de Gremios de Editores de España (2022). Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2021. https://www.federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2021.pdf

Fuertes-Alpiste, M., Molas-Castells, N., Martínez-Olmo, F., Rubio-Hurtado, M., & Fernández, C. (2023). Videoconferencias interactivas en educación superior: una propuesta de mejora para el aprendizaje y la participación. [Interactive Videoconferences in Higher Education: A Proposal to Enhance Learning and Participation] Revista Iberoamericana De Educación a Distancia, 26(1), 265-285. https://doi.org/10.5944/ried.26.1.34012

Hernández, J. (2020). Guía para el diseño e implementación de Planes territoriales de lectura y escritura. https://cerlalc.org/publicaciones/guia-para-el-diseno-e-implementacion-de-planes-territoriales-de-lectura-y-escritura/

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. (6a ed.). México: Mc Graw-Hill. http://bitly.ws/dXDq

Hicks, T. (2023). The effect of reading habits on academic success. Culminating experience projects. https://scholarworks.gvsu.edu/gradprojects/389

Huarca, P. (2022). La lectura en la educación superior y el rol del docente en su desarrollo. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(1), 10. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000100010&lng=es&tlng=es.

Instituto de Opinión Pública. (2015). Libros y Hábitos de la Lectura. Boletín N°137. Estado de la Opinión Pública, 1-13. https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/52103/BoletinIOP_PUCP_137.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] y Ministerio de Cultura [MINCUL] (2023). Encuesta Nacional de Lectura. Perú: características del comportamiento lector de personas de 0 a 64 años. https://proyectos.inei.gob.pe/iinei/srienaho/Descarga/DocumentosMetodologicos/2022-18/06_Resultados_ENL%202022.pdf

Jahan, N., Rahman, M., Mohiuddin, M., Al Mansur, A., Habib, A., & Mondol, M. (2021). Impacto de la pandemia de Covid-19 en el estudio: evaluación de los hábitos de lectura de estudiantes universitarios en Bangladesh. *International Journal of Social, Political and Economic Research*, 8(2), 327-340. https://doi.org/10.46291/IJOSPERvol8iss2pp327-340

Jarvio, A. (2021). La promoción de la lectura en la vinculación universitaria. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 12(23), e039. https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1058

Jones, E., Samra, R., & Lucassen, M. (2021): Principales desafíos y oportunidades en torno al bienestar para estudiantes de educación a distancia: la experiencia de la facultad de derecho en línea. Open Learning: The Journal of Open, Distance and e-Learning. https://www.researchgate.net/deref/https%3A%2F%2Fwww.tandfonline.com%2Faction%2FshowCitFormats%3Fdoi%3D10.1080%2F02680513.2021.1906639

Ley N° 31053, Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro. (15 de octubre de 2020). Normas Legales, N° 15681. Diario Oficial El Peruano. https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1893707-1

Loayza-Maturrano, E. (2022). Preferencias y hábitos de lectura en estudiantes universitarios. Revista Con Ciencia EPG, 7(1),36-51. https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.7-1.3

Lovón, M. & Cisneros, S. (2020). Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP. Propósitos y Representaciones, 8(SPE3), e588. http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.588

Maina, M. & Papalini, V. (2021). Lectura(s): hacia una revisión del concepto. Universidad de Almería. Red de Universidades Lectoras; Álabe; 23 (6), 1-22 https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/171842

Ministerio de Cultura del Perú [MINCUL] (2022a). Politica Nacional de la lectura, el libro y las bibliotecas.

https://transparencia.cultura.gob.pe/sites/default/files/transparencia/2022/07/decretos-supremos/politicanacionallectoralibroal2030final.pdf

Ministerio de Cultura del Perú [MINCUL] (2022b). Factores asociados al hábito lector y las prácticas lectoras en personas jóvenes y adultas. Estado de la cuestión. https://perulee.pe/sites/default/files/Factores%20asociados%20al%20habito%20lector.pdf

Ministerio de Cultura del Perú [MINCUL] (2023). Estudio exploratorio sobre la incidencia de la lectura en el Perú. Espacios no convencionales de lectura. https://perulee.pe/content/estudio-exploratorio-sobre-la-incidencia-de-la-lectura-en-el-per%C3%BA-espacios-no-convencionales

Ministerio de Cultura del Perú [MINCUL] (2024). Encuesta Nacional de Lectura 2022. Informe de grupos etarios. Serie: Informes. https://perulee.pe/content/encuesta-nacional-de-lectura-2022-informe-de-grupos-etarios

Monak, L. (2013). Comportamiento lector y hábitos de lectura. Una comparación de resultados en algunos países de América Latina. CERLALC. https://cerlalc.org/publicaciones/comportamiento-lector-y-habitos-de-lectura-una-comparacion-de-resultados-en-algunos-paises-de-america-latina/

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Universidad Sur colombiana. https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf

Morales, Fernández, & Pulido (2016). Evaluación de técnicas de producción accesibleen cursos masivos, abiertos y en línea - MOOC. https://www.researchgate.net/publication/328842001_Evaluacion_de_tecnicas_de_produccion_accesible_en_cursos_masivos_abiertos_y_en_linea_-_MOOC

Morales, J. (2017). La lectura académica y sus implicaciones pedagógicas en la formación de ciudadanos: una apreciación desde la visión de Andrés Bello. *Revista Internacional de Investigación y Formación Educativa*. https://www.ensj.edu.mx/wp-content/uploads/2018/02/La-lectura-acad%C3%A9mica-y-sus-implicaciones-pedag%C3%B3gicas.pdf

Morales, J. (2020). Lectura, pensamiento crítico y aprendizaje en educación superior. Red De Investigación Educativa, 13(1), 72 - 82. https://revistas.uclave.org/index.php/redine/article/view/3055

Moreno, E. (2019). Lectura académica en la formación universitaria: tendencias en investigación. *Lenguaje*, 47(1), 91-119. https://doi.org/10.25100/lenguaje.v47i1.7180

Niño, V. (2011). Metodología de la investigación. Ediciones de la U. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24802w/Nino-Rojas-Victor-Miguel_Metodologia-de-la-Investigacion_Diseno-y-ejecucion_2011.pdf

Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E. & Villagomez, A. (2014). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. Ediciones de la U. 4ª. Ed.

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. Int. J. *Morphol*, 35(1), 227-232. https://www.scielo.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf

Carlino, P., Iglesia, P. & Laxalt, I. (2013). Concepciones y prácticas declaradas de profesores terciarios en torno al leer y escribir en las asignaturas. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/3927

Pagente, D., Rivera, G., Pinili, A., Cole, P., Areglo, R., Carinea, R., & De Pedro, C. (2022). La influencia de los hábitos lectores en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios del Instituto Tecnológico de San Agustín. *International Journal of Innovative Science and Research Technology*, 7(5), 1712-1716. https://doi.org/10.5281/zenodo.6827643

Peña, A. (2022). Promedio anual de libros leídos por país. Lectupedia. [infografía] https://lectupedia.com/es/cantidad-de-libros-leidos-por-pais/#fn:4

Pérez, M. & Rincón, G. (2013). ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país. Pontificia Universidad Javeriana. https://wac.colostate.edu/books/colombian/highered.pdf

Pérez, V., Baute, M., & Espinoza de los Monteros, M. (2018). El hábito de la lectura: una necesidad impostergable en el estudiante de ciencias de la educación. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(3), 180-189.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000300180&lng=es&tlng=es.

Qian, Z., Lee, K.- fong, & Lee, S. (2023). Desafíos y estrategias de lectura académica utilizados por estudiantes universitarios chinos en una universidad privada en Malasia. *Revista de Investigación, Política y Práctica de Docentes y Formación Docente*, 13(1), 27–43. https://doi.org/10.37134/jrpptte.vol13.1.3.2023

Quecedo, R. & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, (14), 5-39. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402

Ripoll-Salceda, J. (2011). *La concepción simple de la lectura en educación primaria: una revisión sistemática*. [Tesis doctoral, Universidad de Navarra]. https://dadun.unav.edu/handle/10171/18050

Rosli, N., Razali, N., Zamil, Z., Noor, S. & Baharuddin, M. (2018). La Determinación de los Hábitos de Lectura entre los Estudiantes: Conceptualización. *Revista Internacional de Investigación Académica en Ciencias Empresariales y Sociales*. http://dx.doi.org/10.6007/IJARBSS/v7-i12/3710

Salazar, S., & Ponce, D. (1999). Hábitos de lectura. *Biblios*, (2). https://www.redalyc.org/pdf/161/16100203.pdf

Schmidt, F. & Retelsdorf, J. (2016). Una nueva medida del hábito de lectura: Ir más allá de la frecuencia conductual. Front. Psychol. http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01364

Scimago (2024). Scimago Institutions Rankings. Universidades peruanas. https://www.scimagoir.com/rankings.php?country=PER&sector=Higher%20educ.

Secker, J. & Tilley, E. (2022). Estudiantes, lectura académica y alfabetización informacional en tiempos de COVID. *Journal of Information Literacy*, 16 (2), 69. http://dx.doi.org/10.11645/16.2.3291

Sohail, S. (2016). Estrategias de lectura académica utilizadas por egresados universitarios de Leeds Metropolitan: un estudio de caso. *Revista de Educación y Desarrollo Educativo*, 2(2), 115. http://dx.doi.org/10.22555/joeed.v2i2.442

Song, N., Chen, K., Jin, X. & Zhao, Y. (2022). Lectura académica en un entorno de mejora semántica: un estudio empírico sobre la carga cognitiva y el efecto lector de los usuarios. Revista de Aprendizaje Asistido por Computadora, 39 (3). http://dx.doi.org/10.1111/jcal.12737

Tavera, M. (2015). La lectura: una herramienta clave en todo aprendizaje. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. https://revista.jdc.edu.co/index.php/reyte/article/view/95/90

Utami, T., Apriliaswati, R., & Sumarni, S. (2022). Un estudio de caso de los hábitos de lectura de un estudiante sobre textos académicos. *Acitya: Journal of Teaching and Education*, 4(2), 436-457. http://dx.doi.org/10.30650/ajte.v4i2.3226

Valle, A., Manrique, L. & Revilla, D. (2022). La Investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación. https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/184559

Vélez-Álvarez, C., Pico-Merchán, M., Escobar-Potes, M. & Jaramillo-Ángel, O. (2022). Espacios educativos universitarios: una mirada desde los estudiantes. *Cultura, Educación y Sociedad*, 13(2), 249–266. http://dx.doi.org/10.17981/culteducsoc.13.2.2022.14.

Vilela, P., Sánchez, J. & Chau, C. (2021). Desafíos de la educación superior en el Perú durante la pandemia por la covid-19. *Desde el Sur*, 13(2), e0016. http://www.scielo.org.pe/pdf/des/v13n2/2415-0959-des-13-02-e0016.pdf

Wang, X., Zhu, Y. & Zhang, Y. (2022). Un estudio empírico del compromiso de lectura de los estudiantes universitarios en el rendimiento académico. *Front Psychol*, 10(13). https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1025754

Yubero, S. & Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal. *El profesional de la información*, 24(6), 717-723. http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.nov.03

Zambrano-Cerón, D., Pinargote-Tello, L. & Peñafiel-Rivas, K. (2020). Lectura y universidad, conducta lectura. *Dominio de las Ciencias*, (6)4. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8638124